

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

DOCTORADO INTERINSTITUCIONAL EN EDUCACIÓN

DIRECTOR DE TESIS: PABLO PÁRAMO B. PhD

ESTUDIANTE

RAÚL FERNANDO PINILLA LÓPEZ

Cód. 2015299023

“LA PROMOCIÓN DE LOS COMPORTAMIENTOS URBANOS
RESPONSABLES -CUR-: UNA ALTERNATIVA PEDAGÓGICA
PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS”

Bogotá

Diciembre 3 de 2019

DIRECTOR DE TESIS: PABLO PÁRAMO B. PhD

ESTUDIANTE

RAÚL FERNANDO PINILLA LÓPEZ

Cód. 2015299023

“LA PROMOCIÓN DE LOS COMPORTAMIENTOS URBANOS
RESPONSABLES -CUR-: UNA ALTERNATIVA PEDAGÓGICA PARA
MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS”


Bogotá

Diciembre 3 de 2019

Por contribuir a la realización de esta tesis doctoral, expreso mi agradecimiento a la Universidad Pedagógica Nacional, y en especial al Doctor Pablo Páramo, por su generosidad, dedicación y esfuerzo al dirigir esta tesis doctoral;

a mi familia por su compañía, apoyo, cariño y comprensión;


y a los profesores de las Instituciones Educativas participantes.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 6	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La promoción de los comportamientos urbanos responsables -CUR- : una alternativa pedagógica para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.
Autor(es)	Pinilla López, Raúl Fernando
Director	Pablo Páramo B.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 180 p.
Unidad Patrocinante	Secretaría Distrital de Educación de Bogotá
Palabras Claves	COMPORTAMIENTOS URBANOS RESPONSABLES; COOPERACIÓN; METACONTINGENCIAS; APRENDIZAJE POR REGLAS.

2. Descripción
<p>Tesis de grado donde el autor aborda problemáticas de convivencia con el objetivo de promover comportamientos urbanos responsables (CUR) y orientada por esta pregunta de investigación: ¿Qué factores pueden promover el desarrollo de CUR, con base en el aprendizaje por reglas y la cooperación social? Para abordar la pregunta se investigan temas relacionados con las intervenciones públicas en el espacio público para generar CUR, el fundamento moral de los CUR y, además, se desarrollaron dos estudios, uno experimental y otro correlacional para identificar las variables que pueden influir en el comportamiento ciudadano. Una conclusión importante para la formación ciudadana indica que si los comportamientos gobernados por reglas dan lugar a metacontingencias, hay mayor probabilidad que se sostengan en el tiempo transformándose en prácticas culturales y la calidad de vida y convivencia urbanas mejoren.</p>

3. Fuentes
<p>Bamberg, S. (2003). How Does Environmental Concern Influence Specific Environmentally Related Behaviors? A New Answer to an Old Question. En: Journal of Environmental Psychology. March 2003. DOI: 10.1016/S0272-4944(02)00078-6</p> <p>Brown, J., y Rachlin, H. (1999). Self-control and social cooperation. Departamento de Psicología, Universidad Estatal de Nueva York en Stony Brook, Stony Brook, NY 11794 -2500, EE.UU. En: Behavioural Processes 47, 65–72</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 6	

Burbano, A. M. (2014). La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. *Territorios*, (31), 185-205. Doi: dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08

Catania, A.C. (1979). *Learning*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Darwin, C. (1785/1909). *El origen del hombre*. Valencia, España: Martínez Roca.

Dawkins, R. (1993). *El gen egoísta*. Barcelona: Salvat Editores, S.A.

Delgado, D. (2012). The Selection Metaphor: The Concepts of Metacontingencies and Macrocontingencies Revisited. En: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Volumen 44 No 1 pp. 13-24 2012

Geller, E. S. (2002). The challenge of increasing proenvironmental behavior. In B. R. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of environmental psychology* (pp. 525–540). New York: Wiley.

Glenn, S. (1991). Contingencies and metacontingencies: Relations among behavioral, cultural, and biological evolution. In P. A. Lamal (Ed.), *Behavioral Analysis of Societies and Cultural Practices* (pp. 39-73). Washington, DC: Hemisphere Press

Glenn, S. S. (2003). Operant Contingencies and the Origin of Cultures Selectionist approaches to the Evolution of Complexity. En: Lahal, K.A. y Chase, P.N. (2003) *Behavior Theory and Philosophy*. Publisher: Kluwer/Academic

Kunkel, J. H. (1997). The analysis of rule-governed behavior in social psychology. *The Psychological Record*, 47, 699-716.


Páramo, P. (2010). Aprendizaje situado: Creación y modificación de prácticas culturales en el espacio público urbano. *Revista Psicología & Sociedade*, 22(1), 130-138.

Páramo, P. (2013). Comportamiento urbano responsable: las reglas de convivencia en el espacio público. En: *Revista Latinoamericana de Psicología*, Volumen 45, No. 3, 475-487.

Rachlin, H. (2000). *The science of self-control*. Cambridge, USA: Harvard University P.

Rosas, A. (2011). El proyecto de explicación darwinista del comportamiento moral. En: Gutiérrez, G. y Papini, M. (Eds.) "Darwin y las ciencias del comportamiento". Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas, Departamento de Psicología. Colegio Colombiano de Psicólogos. 475 a 491.

Safin, V., et al., (2015). Reciprocation and altruism in social cooperation. *Behavioural Process*, <http://dx.doi.org/10.1016/j.beproc.2015.04.009> Recuperado en mayo de 2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 6	

Schultz, P. W., y Kaiser, F. G. (2012). Promoting proenvironmental behavior. In S. D. Clayton (Ed.), *The oxford handbook of environmental and conservation psychology* (pp. 556–580). Oxford: Oxford University Press

Skinner, B. F. (2001). The design of cultures. *Behavior & Social Issues*, 11, 4-13.


4. Contenidos

La tesis inicia con una presentación de la problemática convivencial urbana para introducir el concepto de los CUR. Posteriormente se hace la respectiva justificación del trabajo de investigación. Para establecer las intervenciones en el espacio público que promueven CUR se realizó una revisión sistemática que aborda el tema del espacio público como escenario integral, se realiza la discusión sobre los hallazgos y de la cual surgen las expectativas que orientaran los siguientes capítulos. Para profundizar la categoría de CUR, se realiza un estudio documental sobre el fundamento moral de los comportamientos urbanos responsables donde se explicitan conceptos clave para los CUR tales como la moral por aprobación y reproche y la autorregulación en los CUR.

Con base en lo mencionado se realiza el primer estudio, de corte experimental, sobre los comportamientos urbanos responsables valorados mediante el dilema del prisionero, donde se destaca el dilema entre la impulsividad y el autocontrol, la autorregulación y cooperación social. El segundo estudio indaga sobre la estimación de la probabilidad de seguir un CUR a partir de la magnitud y distancia temporal del beneficio, la saliencia del anuncio y las consecuencias sociales de aprobación y reproche. Este estudio es de tipo correlacional y emplea la teoría de facetas, la técnica de viñetas, un análisis de regresión múltiple y otro de análisis de la información mediante el escalamiento multidimensional. La última parte de la tesis se dedica a la discusión, hallazgos y propuestas pedagógicas y de política pública.

5. Metodología

Para los dos estudios se contó con una muestra poblacional no probabilística y caracterizada por la participación de 80 personas para el primer estudio y de 177 para el segundo. Para el primer estudio se empleó un tablero de juego denominado el dilema del ciudadano, donde los participantes participaban por parejas, una a la vez., haciendo elecciones de comportamientos egoístas o cooperativos. El segundo estudio empleó un cuestionario conformado por viñetas o

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 6	


pequeñas historias sobre la cotidianidad urbana, donde los participantes valoraban qué tanto influyen ciertas condiciones para desplegar un CUR

Con base en lo mencionado se cataloga al primer estudio como de corte experimental y el segundo estudio de tipo correlacional. Ambos estudios realizan análisis estadístico. El primero con la prueba no paramétrica de Mann-Whitney y el segundo realiza un análisis de regresión múltiple y de análisis de la información mediante el escalamiento multidimensional para establecer que los conceptos de los participantes están en consonancia con los de la investigación. La última parte de la tesis se dedica una discusión general que articula los hallazgos a las futuras líneas de investigación y aplicaciones teóricas y prácticas en propuestas pedagógicas y al diseño de metacontingencias que puedan contribuir a la política pública de formación de ciudadanos.

6. Conclusiones

El principio epistemológico de la investigación estableció que el ciudadano busca el mayor beneficio para sí mismo. Como son actos de carácter moral, los CUR se pueden promover en tanto presenten beneficios para el grupo como para el interés estrictamente individual. Los hallazgos de la investigación se articularon a variedad de situaciones convivenciales que indican que la educación de las personas es importante en la calidad de vida urbana. Se resalta la regulación verbal porque genera la posibilidad de convertir los avances de la actuación ciudadana responsable en prácticas culturales, guía el comportamiento urbano y ayuda a resolver el conflicto entre las elecciones egoístas frente a las cooperativas.

A través del juego denominado “Dilema del ciudadano” se constataron algunas de las aseveraciones tomadas del “dilema del prisionero” que son valiosas a la hora de promover CUR. La primera es que los individuos siempre buscan el mayor beneficio, lo que provoca un problema convivencial cuando los ciudadanos actúan sin considerar el perjuicio para los demás. Pero, cuando el comportamiento es cooperativo, gana el individuo y el grupo. Al tratarse de un juego de interacción, en el “dilema del ciudadano” las elecciones de un jugador condicionan las del otro. De esta lógica, el participante puede aprender una regla para obtener mayores beneficios y evitar que el contendor lo castigue o se aproveche de sus elecciones. Con el juego se evidenció que las personas tienden a ser más cooperativas en situaciones de reciprocidad que de altruismo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 6	


Como propuestas de trabajo investigativo derivadas de la investigación, el tablero de juego del dilema del ciudadano podría constituirse en una herramienta didáctica que contribuiría a la formación de ciudadanos responsables y cooperativos y a recoger información al respecto en los diversos espacios públicos de la ciudad.

El segundo estudio brinda elementos para analizar las razones por las cuales algunas de las estrategias de cultura ciudadana promovidas en las últimas alcaldías de Bogotá no evolucionaron a prácticas culturales. Si bien es acertado considerar que, para promover una cultura ciudadana fundamentada en los CUR, la publicidad es una estrategia importante, debe combinarse con otros procesos y actores como la correulación, las universidades, el gobierno, las intervenciones en los espacios públicos, entre otros. Para que el CUR se sostenga como práctica cultural se hace necesario que el ciudadano aprenda las reglas de convivencia y su cumplimiento sea mantenido por autorregulación y por la interacción con otros ciudadanos y no solo por la presencia de agentes externos como la policía, por ejemplo. El diseño de metacontingencias basadas en el reproche que puede hacer un individuo a otro por un comportamiento incívico y la magnitud grande del beneficio que se puede recibir por un CUR es un interesante camino para fomentar este tipo de auto y correulación.

También se propone que un diseño basado en metacontingencias debe estar fundamentado en el contenido moral de los CUR referido a las prácticas de aprobación y reproche, debido a que son comportamientos que favorecen el bienestar común. Por ejemplo, al aplicar un beneficio en la tarifa de agua o del aseo para aquellas comunidades que ahorren y reciclen, lo que contribuiría a que los vecinos se regulen entre sí en estos aspectos. Bajo este enfoque, un nuevo trabajo investigativo podría formularse un interrogante como el siguiente ¿cómo incluir la promoción del elogio y la censura como normas sociales, en tanto ayudan a precisar el bien general y disminuir el dilema entre egoísmo y cooperación?

Las políticas públicas pueden impulsar nuevas pedagogías y viceversa. En cualquier caso, el acople de estas dos esferas ayudaría a posicionar a los CUR como práctica cultural. Desde los manuales de convivencia escolar hasta los códigos de policía, la construcción o consolidación de normas debe tener en cuenta el aprendizaje por reglas articulado a la magnitud grande del beneficio, la reciprocidad en actos cooperativos y la interrelación ciudadana mediada por las prácticas sociales del reproche y la aprobación.

Al relacionar lo enunciado con la promoción pedagógica de los CUR, se sugiere avanzar en el

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 6	

diseño de estrategias que destaquen que, cuando hay cooperación, tanto el ciudadano como el grupo obtienen beneficios, y no solo el uno o el otro. Por ejemplo, si la persona no arroja basura a la calle, puede disminuir el taponamiento de alcantarillas, el número de casas y calles inundadas, los damnificados por época de lluvias y los embotellamientos de vehículos automotores. Sin embargo, si no hay cooperación entre el ciudadano y las entidades encargadas de mantener la red de aguas lluvias, el CUR será menos efectivo y, en consecuencia, desalentado.

Muchas situaciones conflictivas se presentan en el espacio público porque el ciudadano desconoce la regla o porque no existen acuerdos sobre la importancia de su cumplimiento. Para contribuir a mejorar la convivencia, se requiere una política pública en formación ciudadana que propenda por la creación de un entorno de metacontingencias que facilite la comprensión y apropiación de las reglas. Cuando el ciudadano aplica la norma se manifiesta como CUR.

En conclusión, esta investigación es parte del conjunto de estrategias encaminadas a hacer ciudades más pacíficas en las que la convivencia esté guiada por el poder del diálogo incluyente y multidireccional, el aprendizaje por reglas y el respeto por las normas consensuadas. Por lo tanto, la promoción de CUR es un esfuerzo académico que tiene el objetivo de convertirse en el elemento pedagógico de una política pública que pretenda contribuir a que las ciudades consigan reales y mayores índices de seguridad, respeto por el ambiente, solidaridad, participación ciudadana, movilidad, salud y educación.

Elaborado por:	Raúl Fernando Pinilla López
Revisado por:	Pablo Páramo B.

Fecha de elaboración del Resumen:	11	12	2019
--	----	----	------

Tabla de contenido

Presentación	10
Introducción. Los CUR y su papel frente a la problemática social urbana	12
Justificación	13
Metacontingencias	14
Problemática frente a la calidad de vida urbana	15
Logros y limitaciones de la política de “cultura ciudadana” en Bogotá	17
Pregunta de investigación	21
Características del paradigma investigativo	25
Capítulo 1. Intervenciones en el espacio público que promueven CUR	27
Introducción	27
<i>El espacio público como escenario integral</i>	28
<i>Psicología aplicada en la educación de personas en el espacio público</i>	30
<i>Antecedentes de los CUR</i>	30
Método	32
<i>Procedimiento</i>	32
<i>Palabras clave descriptoras</i>	32
Resultados	34

Discusión	61
Capítulo 2. El fundamento moral de los comportamientos urbanos responsables	69
Introducción	69
La moral por aprobación y reproche	70
La compatibilidad entre selección natural y moral	71
Los CUR: entre los genes y lo social, entre el egoísmo y la cooperación	73
Los CUR pueden ser comportamientos seleccionados	77
Responsabilidad en los CUR	79
La autorregulación en los CUR	81
Capítulo 3. Primer estudio: los comportamientos urbanos responsables valorados mediante el dilema del prisionero	85
Introducción	85
El dilema entre la impulsividad y el autocontrol, la autorregulación y cooperación social	88
Método	94
<i>Participantes</i>	95
<i>Instrumentos</i>	96
<i>Procedimiento</i>	96
<i>Instrucciones</i>	97
Resultados	98
<i>Significancia Prueba Mann Whitney (p valor)</i>	100
Análisis de los resultados	101
Discusión	102

Capítulo 4. Segundo estudio: estimación de la probabilidad de seguir un CUR a partir de la magnitud y distancia temporal del beneficio, la saliencia del anuncio y las consecuencias sociales de aprobación y reproche	106
Introducción	106
Teoría de facetas	116
<i>La frase mapa</i>	117
La técnica de viñetas	118
Método	119
<i>Participantes</i>	119
<i>Instrumento</i>	120
<i>Procedimiento</i>	121
Resultados	122
<i>Análisis de regresión múltiple</i>	124
<i>Análisis de la información mediante el escalamiento multidimensional</i>	126
Discusión	132
Capítulo 5. Discusión general	137
Referencias	147
Anexos	168
Anexo 1. El tablero de Rachlin y su estudio	168
Anexo 2. Instrumentos del juego del dilema del ciudadano	168
<i>a. El tablero del juego del dilema del ciudadano y sus elementos</i>	168
<i>b. Planilla de puntuación</i>	169
<i>c. Hoja de instrucciones</i>	170

Anexo 3. Valor p mediante Prueba Mann Whitney	173
Anexo 4. Prueba de normalidad de la regresión lineal múltiple	174
Anexo 5. Ejemplo de viñeta	174
Anexo 6. Elementos que componen una viñeta para cada dimensión CUR	175

Índice de tablas

Tabla 1. Procedimiento de selección y exclusión de artículos	34
Tabla 2. Dimensiones CUR desarrolladas en los estudios	34
Tabla 3. Diseños de investigación intervienen en el espacio público	48
Tabla 4. Producción de artículos por año	59
Tabla 5. Modelo del Dilema del Prisionero.	87
Tabla 6. Analogía entre el dilema del prisionero y la autorregulación	92
Tabla 7. Datos sociodemográficos de la muestra	95
Tabla 8. Instituciones Educativas de la muestra	95
Tabla 9. Grupos del estudio	96
Tabla 10. Participantes y grupos	99
Tabla 11. Valor p mediante Prueba Mann Whitney	101
Tabla 12. Datos sociodemográficos	120
Tabla 13. Promedio influencia de polos por dimensión CUR de ambiente-salud	122
Tabla 14. Promedio influencia de polos por dimensión CUR de Convivencia-Respeto	123
Tabla 15. Promedio influencia de polos por dimensión CUR de Movilidad-Seguridad	124
Tabla 16. Explicación de la varianza de la variable dependiente	125
Tabla 17. Significancia del modelo	126
Tabla 18. Significancia de los factores en la predicción de una elección cooperativa	130

Índice de figuras

Figura 1. Magnitud del beneficio VS distancia temporal del beneficio	90
Figura 2. Tablero empleado por Brown y Rachlin.	92
Figura 3. Relación entre el avance de las jugadas y porcentaje cooperación	99
Figura 4. Porcentaje de cooperación por grupo	100
Figura 5. Frase mapa del estudio	118
Figura 6. SAA Ambiente	129
Figura 7. SAA Convivencia	130
Figura 8. SAA Movilidad	131

Presentación

El crecimiento de población urbana genera retos para mantener o acrecentar la calidad de vida y la convivencia. Algunos de estos retos son disminuir la contaminación y la inseguridad, mejorar las condiciones de salud, movilidad, recreación, entre otros. La presente investigación aborda parte de la problemática mencionada desde la perspectiva educativa de la pedagogía urbana y ambiental, con el objetivo de promover comportamientos urbanos responsables -CUR-.

Además de lo enunciado, la calidad de vida urbana incluye satisfacer la demanda de vivienda, servicios públicos domiciliarios, educación, espacio público, ambiente sano y participación democrática. Conseguir tal calidad exige la articulación entre las políticas de los gobernantes y el comportamiento de los ciudadanos, que cuando se constituyen en acuerdos sobre lo convivencial, se denominan comportamientos urbanos responsables. Específicamente, los CUR definen los comportamientos entre ciudadanos y de los ciudadanos con el ambiente, están orientados a la convivencia y a la sostenibilidad de la ciudad, y se presentan en distintas dimensiones tales como la solidaridad, el respeto-convivencia, la movilidad, la seguridad, el ambiente y la salud. Son ejemplos de estos comportamientos no perturbar la tranquilidad, ser solidario, respetar las normas de tránsito, usar y cuidar el espacio público, ejercer el derecho al voto de manera responsable, no botar basura en la calle, entre otros.

El proceso educativo es importante en la búsqueda del bien común, ya que forma ciudadanos que conviven observando las normas y comportándose de forma cooperativa, y disminuye así el

monopolio por el interés y bienestar individual. Identificar algunas variables para promover CUR significa diseñar estrategias educativas que hagan más efectivos los programas de educación ciudadana orientados a la convivencia. Los CUR se fundamentan en la naturaleza social de los humanos, donde las relaciones entre personas que no se conocen están ligadas a la necesidad de acuerdos sobre la adopción de ciertos comportamientos para garantizar convivencia. Concebir la ciudad como espacio de aprendizaje, y la formación del comportamiento ciudadano como base de la calidad de vida, evidencia la relevancia de desarrollar investigación sobre los CUR, orientada por la siguiente pregunta: ¿Qué factores pueden promover el desarrollo de CUR, con base en la autorregulación y la cooperación social?

Para resolver tal interrogante, en el capítulo 1, la presente investigación analiza los antecedentes de diseños experimentales sobre el espacio público con el ánimo de modificar los comportamientos ciudadanos. El capítulo 2 expone el origen de la moral como fenómeno complejo que procura resolver la dualidad humana de la cooperación y el egoísmo como componentes de la evolución y naturaleza humanas, y plantea el componente moral de los CUR como comportamientos que benefician al grupo y no exclusivamente el interés individual. A partir de la teoría de juegos y del uso de la técnica de viñetas, los capítulos 3 y 4 exponen dos estudios para identificar algunas variables que influyen en la elección de un CUR, analizando la valoración que hacen las personas sobre situaciones hipotéticas urbanas en las dimensiones de solidaridad, movilidad, salud, respeto, ambiente y seguridad. Se espera que los participantes consideren que comportarse cooperativamente trae mayores beneficios en comparación con el comportamiento egoísta. En otras palabras, los estudios están a la expectativa de observar qué tanto influyen en la toma de decisiones cooperativas condiciones tales como la magnitud y la distancia temporal del beneficio,

la reciprocidad y el altruismo, la saliencia que anuncia el beneficio y la consecuencia social (aprobación y el reproche).

Introducción. Los CUR y su papel frente a la problemática social urbana

La población mundial está aumentando y concentrándose cada vez más en espacios urbanos, lo que presenta oportunidades y desafíos para el desarrollo de las ciudades. Hoy, finalizando la segunda década del siglo XXI, el 54 % de la población mundial reside en áreas urbanas, y en 2050 esta cifra llegará al 66 %, según datos de un informe de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (Centro de noticias ONU, 2014). En el mismo informe, las Naciones Unidas resaltan que este crecimiento de población urbana supone complejos dilemas para mantener o acrecentar la calidad de vida de las personas en aspectos relacionados con vivienda, infraestructura, espacios públicos, transporte y provisión de servicios básicos. En Colombia, la situación se torna más compleja y retadora porque la población urbana, cercana al 80 % –concentrada principalmente en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla– aumentará debido a la brecha social y económica que existe entre el campo y la ciudad (Rodríguez, 2015).

El aumento de las ciudades es una tendencia que continuará generando problemáticas y retos constantes (tales como disminuir la contaminación, aumentar paulatinamente la seguridad, mejorar la convivencia y las condiciones de calidad de vida, entre otras), y que podrá ser abordada desde las distintas dimensiones del análisis social, económico, político, entre otros.

Desde la pedagogía urbana y ambiental, esta tesis doctoral aborda la problemática social que se vivencia actualmente en los centros urbanos, con el objetivo de promover en la ciudadanía comportamientos urbanos responsables.

Justificación

Las ciudades son ambientes humanos muy complejos, concentran diversidad de actividades y recursos y son el escenario de todo tipo de interrelaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Siendo cada vez más pobladas y en un entorno globalizado, las ciudades exigen la educación de las personas en comportamientos que mejoren la convivencia y contribuyan a la calidad de vida urbana.

Una buena calidad de vida en la ciudad incluye oferta adecuada de vivienda, de servicios públicos domiciliarios, movilidad, espacio público, calidad ambiental y dinámica social. La Carta Urbana Europea que incluye la declaración del Derecho a la Ciudad (1992) establece el derecho que cada habitante tiene a la seguridad, a un ambiente sano, a tomar parte en el desarrollo económico, a la privacidad, a espacios sanitarios, deportivos, de ocio, culturales, de integración multicultural y a un entorno edificable agradable. Lograr tal calidad exige la articulación entre las políticas de los gobernantes y el comportamiento de los ciudadanos.

En concordancia, el movimiento de Ciudad Educadora, nacido en Barcelona, España, en 1990 (AICE, 2004), impulsa el diseño de ciudades para favorecer la formación, promoción y desarrollo de todos sus habitantes, entiende la ciudad como un espacio multidimensional de convivencia, y la vida urbana como una lucha solidaria para combatir la desigualdad y provocar una mayor cohesión social, posible solamente en una sociedad de consensos. Ese conjunto de acuerdos sobre las actuaciones convivenciales para el fomento de la calidad de vida ha sido llamado por unos como cultura ciudadana (Mockus, 1998) y por otros como comportamientos urbanos responsables o CUR (Páramo, 2010).

La educación ciudadana cumple un papel fundamental en la búsqueda del bien común y de la calidad de vida al formar a las personas para la convivencia considerada con los demás, la

observación de las normas, más actuaciones cooperativas y menos solitarias. En la medida en que se logren identificar variables para la promoción de los CUR, se podrán diseñar metacontingencias y estrategias educativas que contribuyan a la autorregulación y la cooperación en las ciudades.

En consecuencia, la naturaleza social de los humanos y los acuerdos sobre la adopción interdependiente de algunos comportamientos que garantizan la convivencia se convierten en el motivo principal para desarrollar estudios que impulsen los CUR y orienten a los ciudadanos y gobernantes en las constantes problemáticas sobre la calidad de vida urbana.

Metacontingencias

Importantes en la promoción de los CUR, las metacontingencias son arreglos sociales entre las prácticas culturales y los resultados que las mantienen. Es decir, son las relaciones entre contingencias conductuales entrelazadas y sus consecuencias (Glenn, 1988, 1991). El concepto de metacontingencia hace que el análisis de los procesos conductuales de dos o más individuos sea metodológicamente palpable como una práctica cultural (Todorov, 2006). La metacontingencia se establece cuando se crea una relación funcional entre una práctica social compartida por un grupo de personas y el resultado que esta produce (Glenn, 1991). Por ejemplo, los individuos cooperarán entre sí cuando su comportamiento interdependiente produzca mayores beneficios que la conducta independiente. Cuando las múltiples conductas interdependientes actúan en cohesión social, la relación entre ellas y sus consecuencias similares dan lugar a una metacontingencia, que produce la selección de un grupo de comportamientos o de una práctica social sostenida en el tiempo, entre generaciones, lo que, a su vez, genera a una práctica cultural. La adopción de una práctica social como los CUR va a depender entonces de las metacontingencias que regulen al grupo social. Esto

da lugar a la evolución cultural, la cual inicia en la conducta de un individuo o pequeño grupo y, dependiendo del resultado que esta produzca, puede ser imitada y dar lugar a una práctica cultural, comportamiento compartido y sostenido por otros.

El diseño de metacontingencias parece apropiado para promover CUR en el espacio público, en la medida en que en el grupo de ciudadanos se den intercambios sociales que se puedan intervenir programando consecuencias similares para las acciones colectivas e interdependientes. La programación de metacontingencias garantizaría que las prácticas sociales deseables se mantengan independientemente de quienes estén presentes. Los individuos pueden reemplazarse, como ocurre en el paso de una generación a otra, pero mientras las contingencias prevalezcan, las prácticas sociales se mantendrán (Páramo, 2011).

Problemática frente a la calidad de vida urbana

La calidad de vida es un concepto desplegado en un conjunto de interrelaciones que se puede comprender desde el discurso y desde los hechos y datos que organiza la estadística. Por esta razón, a continuación, se presentan los más importantes guarismos sobre Bogotá para establecer un marco de referencia sobre los principales ítems que hablan, con cifras, de la calidad de vida en la ciudad.

El Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CACSA) indicó que Bogotá pasó de 1.280 homicidios en 2013 a 1.344 en 2014, principalmente debido a los ajustes de cuentas o venganzas (48,2 %), riñas (27,2 %) y resistencia de las personas al atraco (10,7 %). Según la Policía Nacional, entre enero y octubre de 2014, el consumo de alcohol y drogas originó casi el 70 % de los casos de violencia, riñas y homicidios en la ciudad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2015).

Según la ONG Corpovisionarios, entre 2005 y 2012, la tasa de violencia interpersonal se duplicó; los conflictos de convivencia atendidos por la Policía subieron más de 300 %. En el 2013, solo el 30 % de los ciudadanos corregían a otras personas cuando estacionaban vehículos en zonas prohibidas, tiraban basuras a la calle, dañaban el mobiliario público, arrojaban escombros o materiales en las vías, o no usaban casco al andar en moto o bicicleta. El 80 % de los ciudadanos validaron subirse a un vehículo manejado por alguien en estado de embriaguez, el 93 % no hizo nada cuando vio que alguien hizo uso del servicio de transporte sin pagar, el 15 % justificó desobedecer la ley porque es económicamente provechoso o porque la religión lo permite, y el porcentaje de personas que se sienten muy orgullosas de la ciudad bajó de 25 % a 19 % entre el 2008 y el 2013. Sin embargo, este mismo informe resalta la buena actitud de los bogotanos frente a las normas tributarias y la reducción del rechazo a poblaciones históricamente discriminadas como los drogadictos, las prostitutas, los homosexuales y los desplazados (Suárez, 2015).

En el estudio sistemático de “Bogotá cómo vamos” (2017) el 27 % de los bogotanos creen que las cosas van por buen camino, el 42 % está orgulloso de su ciudad, el 49 % está satisfecho con su ciudad como un lugar para vivir, el 37 % se siente satisfecho con el espacio público de la ciudad y el 32 % ha sido víctima de algún delito; esta última cifra había ido disminuyendo desde el año 2009, pero volvió aumentar bajo la segunda administración del alcalde Peñalosa.

Estudios realizados en distintas ciudades latinoamericanas evidenciaron insatisfacción en la percepción del espacio público, el nivel de ruido de las calles, el estado de la malla vial, el respeto de los conciudadanos por las reglas de convivencia, la calidad del aire, entre otros (Páramo et al, 2015; 31). En Bogotá, los participantes de estos estudios expresan baja satisfacción con respecto a la infraestructura y los elementos propios del espacio público, la disponibilidad de escenarios recreativos, la seguridad, el aseo de las calles y los baños públicos. Cobra especial atención la baja

calificación para la movilidad vial, la calidad del aire y el respeto de los ciudadanos por las reglas de convivencia en el uso de espacios públicos.

Otros indicadores tienen que ver con el sentido de comunidad y apropiación de la ciudad, donde los procesos de socialización de los habitantes son fundamentales. Por ejemplo, son preocupantes las tasas de personas que no corrigen a otros ciudadanos al estar cometiendo actos contra la sana convivencia, tales como estacionar vehículos en zonas prohibidas, tirar basuras a la calle o dañar el mobiliario público. Los anteriores datos evidencian la distancia entre los ciudadanos, sus comportamientos y los elementos de calidad de vida que ofrece la ciudad.

Factores que generan disminución en la calidad de vida pasan por el desprecio o inobservancia de las normas de convivencia (Camps y Giner, 2014), siendo la formación ciudadana un elemento clave para contribuir a mejorar las tasas mencionadas y una oportunidad para reducir la indiferencia ante actos en contra de la sana convivencia, fortalecer el orgullo por la ciudad y aquellos indicadores positivos como el respeto por las normas tributarias y la tolerancia hacia poblaciones históricamente excluidas. Por lo tanto, son bienvenidas las alternativas pedagógicas que promuevan comportamientos por la solidaridad, la convivencia, el valor por lo público, la seguridad, la salud y la movilidad en la ciudad.

Logros y limitaciones de la política de “cultura ciudadana” en Bogotá

La pedagogía es un recurso importante para comprender e intervenir los comportamientos ciudadanos que han estado en el centro de las políticas administrativas de las últimas alcaldías de la capital, y que se caracterizan por hacer de Bogotá una ciudad más vivible y acogedora.

Una política destacada fue la “cultura ciudadana” de las alcaldías de Antanas Mockus (1995-1997 y 2001-2003), entendida como "...el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos" (Departamento Administrativo de Planeación Distrital, 1995; 35). Esta política estableció una estrategia para crear una imagen colectiva sobre la funcionalidad de los espacios comunes, involucrando el sentido de pertenencia del ciudadano y la construcción de la imagen pública de la ciudad. Su concepción central fue el divorcio entre ley, moral y cultura, que se pretendió reducir a través de estrategias de comunicación y fortalecer la convivencia ciudadana a través de un cambio comportamental consciente (Concejo de Bogotá, 2013).

La alcaldía de Enrique Peñalosa (1998-2000) se centró en las condiciones físicas y de oportunidades en la ciudad como parte de construcción de lo público, pretendiendo mejorar la calidad de los espacios considerados como inseguros o abandonados y convirtiéndolos en lugares de encuentro (Concejo de Bogotá, 2013).

La alcaldía de Luis Eduardo Garzón (2004-2008), basada en los deberes, se diferenció de la cultura ciudadana de Mockus al enfocar su gobierno en los derechos como el de la educación, el trabajo y la seguridad (Malaver, 2012). Enfatizó en la inclusión social al visibilizar grupos marginalizados y diversos como indígenas, afros, desmovilizados, población LGBTI, entre otros (Concejo de Bogotá, 2013). Su pretensión fue la promoción de instancias en las que los bogotanos reconocieran sus derechos y deberes como ciudadanos, haciendo de la participación ciudadana el mecanismo natural de la toma de decisiones públicas, del ejercicio pleno de los derechos políticos y del fomento de la corresponsabilidad ciudadana (Concejo de Bogotá, 2013). Se destaca también

el Programa Ciudad-Escuela-Ciudad cuyo objetivo era potenciar lo educativo, cultural y productivo de Bogotá, y que la Escuela aprendiera sobre la vida de la ciudad (Páramo, 2007; 28).

La alcaldía de Samuel Moreno (2008-2011) continuó la idea de su antecesor en la construcción de una ciudad de derechos. La cultura ciudadana tuvo como objetivo promover la creación de una ciudad que se cuida y construye colectivamente mediante una relación corresponsable y emotiva. Otros objetivos fueron promover la interiorización y el cumplimiento de las reglas de convivencia, fortaleciendo el sentido de pertenencia y aprecio por la ciudad, buscando mejorar las interacciones entre desconocidos y armonizando los intereses individuales con los colectivos.

La alcaldía de Gustavo Petro (2012-2015) pretendió reducir la segregación social, espacial, económica y cultural para organizar la ciudad alrededor del agua, hacerla responsable con el ambiente y reducir las brechas sociales. Giró la cultura ciudadana hacia lo que se denomina Cultura Democrática, creando nuevas formas de gobernar, de formar y comunicar.

Actualmente, en su segunda alcaldía, Enrique Peñalosa, plantea una cultura de la legalidad, de la autorregulación y del rescate del sentido de pertenencia y del respeto por lo público (Ángel y Rojas, 2016). Al crear la Dirección de Cultura Ciudadana, Peñalosa pretende fortalecer la convivencia y el cambio cultural de los bogotanos. Sin embargo, sus críticos manifiestan el temor por la posible pérdida de las conquistas sociales y olvido del énfasis en los derechos de los gobiernos de Petro y Garzón. También temen el menoscabo a los espacios de deliberación y concertación, fortaleciendo la ciudadanía pasiva y el estilo autoritario donde priman los intereses de quienes gobiernan. El modelo de ciudad de Peñalosa ha desoído las voces de académicos ambientales y de planeación urbana. A la fecha, ha sido el apoyo de los sectores poderosos que no ha permitido la revocatoria de su mandato ni la visibilización de la crisis de gobernabilidad que caracteriza su gestión (Pérez, 2018).

En las últimas alcaldías en Bogotá, la formación ciudadana ha sido afectada por la discontinuidad de un equipo técnico que lidere y mantenga las estrategias, por la interpretación que cada alcaldía da a la idea, por la debilidad institucional (Concejo de Bogotá, 2013) y por el fenómeno de desmovilización civil fortalecido por el gobierno de Álvaro Uribe, en el que hubo una señal en contra de que los ciudadanos se encargaran de lo público, predominando la idea de que lo público es del Estado y no de la sociedad civil, según el Senador Sudarsky (Malaver, 2012).

Las últimas cinco alcaldías bogotanas desplegaron diversas estrategias de formación ciudadana cuya sostenibilidad ha sido difícil, entre otras razones, porque los cambios esperados en las formas de actuación de las personas no se mantuvieron. En otras palabras, desde la perspectiva del autor de esta tesis, las actuaciones de las personas no se constituyeron como prácticas culturales porque no se consideró el aprendizaje por reglas para el diseño de metacontingencias como mecanismo central para modificar ciertos comportamientos ciudadanos.

El valor del aprendizaje por reglas radica en la influencia que puede ejercer sobre las conductas de interrelación entre individuos u objetos, y en que puede desarrollar la autorregulación de las personas. Las reglas son guías codificadas que median las formas de enfrentar situaciones como cruzar por la cebra peatonal, respetar la tranquilidad de los lugares, informarse adecuadamente para participar en asuntos de ciudad, no arrojar basura en el espacio público, entre otras. Si los comportamientos gobernados por reglas dan lugar a metacontingencias que se sostienen en el tiempo, se transforman en prácticas culturales.

Las personas cooperan cuando su actuar interdependiente trae mayores consecuencias favorables que su comportamiento independiente (Glenn, 2003). La cohesión social de estas conductas interdependientes y sus consecuencias producen metacontingencias que, a su vez, generan la selección de un grupo de comportamientos (práctica cultural) que orientan la conducta

de las personas y garantizan su sostenimiento mediante la transmisión cultural (Glenn, 1988). Entonces, adoptar una práctica social depende de las metacontingencias que se diseñen.

Si gracias al resultado generado, la conducta de un individuo es imitada, se puede producir una práctica cultural, es decir, un comportamiento compartido y sostenido por otros (Páramo, 2010).

Según lo expresado, varios de los esfuerzos en formación ciudadana de las alcaldías de los últimos 20 años no mantuvieron los comportamientos esperados porque se obviaron las metacontingencias que, al generar la selección de un grupo de comportamientos o práctica cultural, hubieran orientado la conducta de las personas, así como su sostenimiento en el tiempo, mediante la transmisión social.

Pregunta de investigación

En algunas ciudades colombianas han existido interesantes procesos en la formación de las personas para la convivencia ciudadana, pero al ser resultado de campañas publicitarias emprendidas por las administraciones distritales de turno, aparentemente los efectos sobre el comportamiento no lograron afianzarse como prácticas culturales o formas de actuación sostenibles en el tiempo. Garantizar que un proceso educativo orientado a la formación de ciudadanos se sostenga a largo plazo es tarea difícil.

Al concebir la ciudad como espacio activo de aprendizaje y la formación del comportamiento ciudadano como base de la socialización y calidad de vida en las ciudades, se evidencia la importancia de desarrollar investigación sobre los CUR. En la base de los CUR está la naturaleza social de los humanos. Contribuyen a la convivencia urbana, caracterizada especialmente por las relaciones entre extraños y por la necesidad de acuerdos sobre la adopción interdependiente de

algunos comportamientos para garantizar tal convivencia. Por eso, para recoger información, analizarla a la luz de la teoría de la pedagogía urbana y ambiental y proponer estrategias que ayuden a las ciudades a mejorar la calidad de vida de sus habitantes, se propuso la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué factores pueden promover el desarrollo de CUR, con base en la autorregulación y la cooperación social?

En el espacio público, algunos esfuerzos por mejorar la calidad de vida han sido diseñados a nivel experimental y otros se han ejecutado como políticas públicas, unos con resultados positivos pero efímeros y otros con mayor permanencia en el tiempo se convirtieron en prácticas culturales. Tales diseños experimentales se tratarán en el **primer capítulo**.

La presente tesis se basa en el aspecto humano de la cooperación y plantea el origen de la moral como fenómeno complejo que involucra aspectos biológicos, psicológicos y sociales y que se hacen visibles en el aprendizaje y seguimiento de las reglas. Esta base teórica como fundamento de los Comportamientos Urbano Responsables (CUR) será expuesta en el **segundo capítulo**.

Las experiencias tendientes a educar sobre el comportamiento de las personas para mejorar la convivencia, el fundamento moral de los CUR y las problemáticas urbanas mencionadas han servido para desarrollar dos estudios sobre las posibles elecciones de los ciudadanos en diversas situaciones de la vida urbana y, a la par, enfocar estrategias educativas en torno a los CUR. Por eso, a partir de la teoría de juegos, con base en el modelo del dilema del prisionero, el **tercer capítulo** expone un primer estudio que indagó de manera experimental cómo un individuo se inclinaría por un CUR en determinadas situaciones urbanas, e identificó la influencia de ciertos factores tales como la cooperación por reciprocidad y el altruismo, la magnitud y la demora temporal del beneficio para el conciudadano. Los hallazgos de este estudio dan luces sobre cómo

promover la autorregulación a partir del autocontrol (extensión temporal de la contingencia) para que derive en el comportamiento cooperativo (CUR).

En el **cuarto capítulo** se describe el segundo estudio cuyo objetivo es explorar la valoración de habitantes del ambiente urbano sobre situaciones hipotéticas que implican el seguimiento de CUR en las dimensiones de ambiente-salud, convivencia-respeto y movilidad-seguridad. Para tal efecto, las situaciones hipotéticas están diseñadas a partir de un cuestionario derivado de una frase mapa enmarcada en la teoría de facetas y se representan mediante la técnica de viñetas. El participante valoró qué tan probable es que una tercera persona ficticia elija un beneficio cooperativo contra uno individual (**magnitud del beneficio**), uno inmediato contra uno demorado (**distancia temporal del beneficio**), bajo circunstancias relacionadas con la consecuencia social (**aprobación y reproche**) y la condición destaca o no que anuncia la proximidad del beneficio (**saliencia**). De esta manera se pretendió establecer el papel que juegan estos factores (**variables**) en los distintos contextos y donde hacen presencia los CUR.

Para terminar, en el **quinto capítulo** se expondrán los resultados generales, conclusiones y perspectivas de los estudios mencionados. En el primer estudio la expectativa giró en torno al papel del comportamiento cooperativo en la obtención de beneficios mayores en comparación con un comportamiento egoísta y, así mismo, la influencia de la magnitud del beneficio, la reciprocidad y el altruismo en la toma de elecciones cooperativas, es decir un CUR. El segundo estudio esperaba obtener indicaciones sobre qué tanto pueden influir en la toma de decisiones cooperativas condiciones tales como la saliencia, la consecuencia social (**aprobación y reproche**) y la magnitud y distancia temporal del beneficio en las situaciones expuestas en unas viñetas.

El reconocimiento de estas variables será útil en el aprendizaje de comportamientos que contribuyan a la convivencia y conformen prácticas culturales. Una manera para que el

comportamiento interdependiente genere consecuencias favorables para el grupo más que el comportamiento individual, es mediante el diseño de metacontingencias. Estas se pueden desarrollar programando consecuencias similares para los comportamientos colectivos, de tal forma que las prácticas culturales que generan bienestar común se prolonguen en el tiempo como comportamientos urbanos responsables CUR (Páramo, 2010).

En cuanto a metacontingencias, los CUR tienen un antecedente importante en los comportamientos pro-ambientales (CPA) debido a su contribución en la solución de la problemática ambiental principalmente urbana. Una idea de los CPA es que los problemas planetarios se pueden empezar a solucionar con la intervención sobre la conducta de las personas (Schultz, y Kaiser 2012), según estos autores, los mensajes y las campañas generan conocimiento y consciencia, pero no producen cambios importantes en los comportamientos.

Modificar algunas conductas de los habitantes de la ciudad tiene como fin elevar los niveles de convivencia urbana y mejorar la calidad de vida, pero tal objetivo será difícil de alcanzar si no se piensa en el principio biológico, psicológico y social que determina que las personas tengan más consideración por los demás, que actúen responsablemente ante las circunstancias diarias de la vida y que las decisiones ciudadanas no se inclinen exclusivamente por el beneficio personal a costa del colectivo. Entonces, ¿Por qué los seres humanos deberían actuar cooperativamente? ¿Cuál es el origen de la conducta moral que compone la naturaleza humana? ¿Obtener mayores niveles de convivencia implica el desarrollo de comportamientos morales y por lo tanto cooperativos? El capítulo uno abordará estas disertaciones, cuyo análisis procurará establecer los fundamentos morales de los CUR.

Características del paradigma investigativo

La comprensión de la realidad social es incompleta debido a los aciertos y desaciertos de los dispositivos intelectuales y perceptivos del ser humano, lo cual limita el dominio de todas las variables que estructuran las dinámicas del comportamiento ciudadano. Siempre existe un nivel de error en las mediciones de las situaciones sociales y los hallazgos deben estar validados con fundamentos teóricos. Por lo tanto, la concepción de la realidad no es precisa, como sostiene el positivismo. Esta investigación asumió que la realidad es aprehensible de forma restringida debido a la complejidad colectiva e individual del ser humano.

Las estrategias metodológicas desplegadas en esta investigación tuvieron como fin comprender la manera de promover CUR, con el ánimo de contribuir a procesos pedagógicos en la formación ciudadana y, por tanto, aportar al diseño de políticas públicas al respecto. La investigación recopiló información y empleó estrategias estadísticas basadas en la medición numérica, lo que permitió proponer orientaciones de comportamiento y validar los diversos fundamentos teóricos que las explicaran.

Los métodos empleados en esta investigación dependieron de las circunstancias y de la pregunta de investigación y, por tanto, se aproximaron al paradigma de investigación que más contribuyó a entender el problema que se abordó fue la del pragmatismo de Dewey, Pierce y Stuart Mill. El proceso investigativo se valió de varios métodos tanto cualitativos como cuantitativos: desde el análisis documental; pasando por el experimental, que consideró variables X (independientes) como posibles predictoras de una variable Y (dependiente); y finalizando con uno de corte correlacional. En la investigación, las metodologías empleadas buscaron la manera

de comprender y explicar las problemáticas estudiadas, de la misma forma como se acudió a las diversas disciplinas científicas que conforman su cimiento teórico.

La aproximación cuantitativa se basó en estimaciones cualitativas al definir conceptualmente las variables de los estudios. De esta forma, la investigación tuvo un componente interpretativo al dar sentido a los datos y demostrar la conveniencia de integrar métodos cualitativos y cuantitativos en los estudios pedagógicos, teniendo cuidado de no mezclar posturas epistemológicas excluyentes y mejorando la validez de los resultados al aumentar la seguridad de los datos, haciéndolos más creíbles y contribuyendo a comprender mejor las variables que contribuyen al desarrollo de CUR.

Por lo enunciado, la presente investigación no se alineó con alguno de los paradigmas tradicionales, positivista o fenomenológico sino se abrió al pragmatismo, que sostiene que una teoría es verdadera por su coherencia y por sus condiciones y cualidades para abordar y dar soluciones a los problemas que estudia. Este trabajo investigativo estuvo orientado por la idea de que el conocimiento es una ayuda para la resolución de problemas en la formación de las personas, con lo cual se buscó identificar ciertas variables que influyen sobre el comportamiento ciudadano y, de esta manera, generar cambios que se pudieran evidenciar como CUR.

Capítulo 1. Intervenciones en el espacio público que promueven comportamientos urbanos responsables

Introducción

Tranquilidad al movilizarse observando las señales de tránsito, peatones prudentes y respetados, ciclistas que van por la cicloruta usando chaleco y casco, monumentos y edificios públicos cuidados, parques seguros e iluminados y espacios públicos libres de basura, son situaciones y escenarios que los habitantes de las ciudades desean promover o mantener. Una forma de lograr tal estado es desarrollando comportamientos urbanos responsables -CUR-, es decir, maneras de actuar, entre personas y de éstas con el ambiente, que contribuyen a la convivencia urbana y, por lo tanto, a la sostenibilidad de la ciudad. Por su carácter interactuante, el escenario “natural” de estos comportamientos es el espacio público, donde los ciudadanos, generalmente extraños entre sí, hacen su cotidianidad. Abundan los trabajos arquitectónicos, urbanísticos, sociales, culturales, entre otros, que evidencian el impacto del espacio público en la promoción de comportamientos cívicos. Pero otro es el panorama cuando se habla de estudios que intervengan el espacio público de manera científica para generar CUR. Al respecto, no se ha establecido cuáles de sus dimensiones se han desarrollado más y cuáles de estas intervenciones han evolucionado a prácticas sostenibles en el tiempo. El propósito de este capítulo fue realizar una revisión sistemática sobre

trabajos que intervinieron el espacio público para promover CUR, a partir de la exploración de las bases de datos de Redalyc, Scopus y Scielo. La ventana temporal del material ubicado se estableció entre los años 2000 y 2018, seleccionándose finalmente 25 estudios, en español e inglés. Del material seleccionado, además de la intervención sobre el espacio público, se evaluaron los objetivos, la metodología y los resultados. Esta revisión evidencia que las intervenciones logran influir en el comportamiento de los ciudadanos, pero una vez retirada dicha intervención del espacio urbano, pocos estudios realizan evaluaciones posteriores para demostrar la permanencia del comportamiento. Se concluye que al conocer las ventajas, avances y limitaciones de estas intervenciones podría seguirse un trabajo más afinado, centrado en un papel más activo del ciudadano, a fin de lograr una promoción más efectiva de CUR.

El espacio público como escenario integral

En los últimos años, el espacio público ha sido objeto de discusiones, investigaciones, campañas políticas y programas de formación ciudadana. Campos importantes del conocimiento como la pedagogía urbana y ambiental, la arquitectura, el urbanismo, la psicología ambiental y social, entre otras, consideran al espacio público como el contexto para las relaciones sociales y la formación del ciudadano. Con ello, el espacio público facilita la difusión y el seguimiento de las normas de convivencia (Páramo, 2010; Burbano, 2014), constituye parte activa del entramado complejo y significativo de la ciudad e influye en el estado de ánimo, el comportamiento y la calidad de vida de las personas (Godoy, 2013), se torna integral al involucrar aspectos de uso, mantenimiento, imagen, inversión, entre otros, que contribuyen a la convivencia urbana (Verdaguer, 2005). Además, es el indicador clave para evaluar las ciudades y la calidad de vida urbana (Godoy, 2013)

al cualificar las relaciones sociales que facilita, su continuidad, su facultad ordenadora y la generosidad de sus formas, de su diseño y de sus materiales (Borja y Muxí 2000).

Por lo tanto, el espacio público no es lo que está entre las calles y los edificios, es el organizador de la ciudad y de los procesos de apropiación, colectivos e individuales.

Así como el derecho a sentir orgullo del lugar en el que se vive y a ser reconocido, disponer de espacios públicos es una condición de ciudadanía, es un derecho fundamental que permite reconstruir el derecho de asociación y el derecho del otro al mismo espacio (Borja y Muxí 2000; Carrión, 2004). Las ciudades catalogadas como lugares deseables para vivir son aquellas que sobresalen por la calidad de sus espacios públicos (Verdaguer, 2005), que responden a las necesidades, opiniones y transformaciones de los habitantes de la ciudad y, por lo tanto, son atendidos permanentemente (Project for Public Space, 2000).

En los espacios públicos urbanos se despliegan comportamientos que contaminan, delinquen y rehúyen a los problemas sociales, la participación ciudadana, la solidaridad y el civismo. La mitad de la humanidad vive en ciudades y para el año 2030, casi el 60% vivirá en zonas urbanas y el 95% de su expansión será en países empobrecidos. Más de 800 millones de personas viven en barrios precarios y aunque ocupan sólo el 3% de la superficie terrestre, las ciudades del mundo representan entre el 60 a 80% del consumo de energía y el 75% de las emisiones de carbono, ejerciendo una fuerte presión sobre el agua dulce, los recursos naturales, las condiciones de vida planetaria, entre otras (ONU-Hábitat, 2015). Es probable que los problemas de agua, movilidad, contaminación, violencia, entre otros, se agraven y pongan en riesgo la sostenibilidad de las ciudades y la vida e integridad de millones de habitantes. Si las personas tienen la capacidad para dañar las condiciones que sustentan la vida en la Tierra, también la tienen para protegerla.

Psicología aplicada en la educación de personas en el espacio público

Además de las campañas educativas y de la promoción del comportamiento cívico mediante regulaciones normativas como los códigos de policía, el análisis del comportamiento como aproximación psicológica ha sido puesto a prueba en muchos campos de la psicología aplicada como el de los comportamientos proambientales -CPA-. Este enfoque observa y analiza lo que la gente hace y emplea una estrategia de intervención apoyada en la investigación para mejorar la acción de las personas. Como la información y la persuasión no son suficientes para provocar cambios sustanciales en los comportamientos proambientales (Geller, 2002, Bamberg, 2003), la aplicación de estos estudios puede reducir el comportamiento destructivo e incrementar aquellos en favor del ambiente (Geller, 2002; Schultz y Kaiser, 2012) y de la convivencia ciudadana.

En consecuencia, para promover la responsabilidad y la cooperación ciudadana ¿qué tipo de intervenciones se han desarrollado y cuán efectivas han sido para mejorar la convivencia urbana? ¿Cuáles nacen de la aplicación de metacontingencias? y ¿cuáles han tenido efecto duradero en el tiempo, de tal forma que no desaparezca el comportamiento en ausencia de la intervención? De ahí surge la razón de realizar esta revisión sistemática sobre las intervenciones desarrolladas en el espacio público, orientadas a modificar los comportamientos ciudadanos y sobre el papel que puede cumplir la noción de CUR para hacer más efectivas las acciones educativas urbanas.

Antecedentes de los CUR

Los estudios sobre CUR se han nutrido de la psicología ambiental y de la pedagogía urbana en temas de contaminación, biodiversidad, consumismo y urbanización y su abordaje desde la

intervención en el comportamiento humano. Sin embargo, los CUR se destacan porque facilitan la autorregulación, el fomento de la cooperación social y aumentan las actuaciones que fortalecen el bienestar colectivo evitando su detrimento en manos del lucro individual.

Aparte de los nombrados, problemas como el agotamiento de los recursos naturales, la pérdida de la biodiversidad natural y cultural, el cambio climático, entre otros, tienen entre sus causas la explosión demográfica y la tecnología empleada. Según Schultz y Kaiser (2012), cualquier solución a la crisis planetaria necesita la intervención en la conducta de las personas. La revisión bibliográfica realizada por estos autores concluye que los comportamientos representan una porción importante en las emisiones de carbono y que su reducción se puede presentar de manera rápida, sin esperar el efecto de nuevas políticas o tecnologías, las cuales pueden tomar años para implementarse. Además, estos cambios se pueden dar sin que afecte el bienestar de los hogares.

Cuatro décadas de estudios demuestran que la sola información sobre la crisis mundial no logra promover cambios en el comportamiento. Las campañas generan conocimiento e información, pero no generan cambios comportamentales perdurables en el tiempo (Schultz & Kaiser, 2012). En este aspecto, las aproximaciones investigativas se basan en dos enfoques principales.

El primer enfoque está basado en la conducta de las personas y el segundo enfoque tiene por objeto el contexto en vez del individuo. Estas intervenciones modifican el contexto para cambiar la disponibilidad o los beneficios asociados a los CPA. Estos estudios muestran que el contexto físico es importante en los patrones comportamentales de grupos y de individuos. Por ejemplo, introducir contenedores para distinto tipo de residuos (papel, plástico, vidrio, etc.), un sistema inteligente de ahorro de energía o electrodomésticos con alertas de su consumo eléctrico.

Del estudio de Schultz y Kaiser, se pueden sustraer las siguientes consideraciones para la implementación psicológica y educativa de los CUR: 1. Que intervenir el comportamiento de las

personas es clave en la solución de problemas urbanos y 2. Que las estrategias de solución pueden ser más efectivas si se realizan cambios en el contexto urbano y no solo en el ciudadano, diferencia que pone de relieve el trabajo de los investigadores citados y una de las razones por las cuales el esta revisión se centró en las intervenciones sobre el espacio público para promover los CUR.

Método

Procedimiento

La ubicación de los artículos de investigación se hizo consultando la *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc)*, Scopus y la Librería Científica Electrónica en Línea (Scielo). El proceso de búsqueda, selección, análisis y síntesis de artículos, inició en marzo de 2016 y terminó en mayo de 2018. Para la localización del cuerpo de información científica se tuvieron en cuenta los siguientes filtros y criterios de inclusión:

- a. Por campo de publicación: Se localizaron publicaciones del área de estudios experimentales, espacio público, educación o comportamiento.
- b. Tipo de documento: artículos académicos
- c. Temática: Se ubicaron artículos sobre intervenciones en el espacio público para modificar comportamientos ciudadanos.
- d. Periodo de tiempo: artículos publicados entre el 2000 y 2018.

Palabras clave descriptoras

1. Modificación del comportamiento en lugares públicos- Behavior modification AND public places
2. Comportamiento pro-ambiental en espacios abiertos -Pro environmental behavior in open spaces,
3. Espacio público y modificación del comportamiento - Public space AND behavior modification
4. Análisis del comportamiento ambiental Pro environmental behavior analysis
5. Comportamiento ambiental Y modificación del comportamiento- Pro environmental behavior AND behavior modification
6. Ahorro de la energía Y modificación del comportamiento- Energy conservation AND behavior modification
7. Reciclaje modificación del comportamiento Recycling AND behavior modification
8. Técnicas de modificación del comportamiento. Behavior modification techniques
9. Análisis de comportamiento aplicado Y espacio público- Applied behavior analysis AND public space.

El objetivo de la revisión sistemática fue indagar por trabajos que intervinieron el espacio público para promover comportamientos urbanos responsables, relacionados con el cuidado del ambiente, la salud, la movilidad, la seguridad, la solidaridad, el respeto, la convivencia y la participación. Se excluyen artículos repetidos, de difícil acceso a su contenido, que no incluyen resultados y cuyo objetivo fue modificar el comportamiento de las personas, pero sin tener en cuenta el espacio público o que modifican el espacio público sin la intención de promover comportamientos urbanos responsables.

Una vez desarrollado el procedimiento en las bases de datos, se seleccionaron los artículos revisando títulos, resúmenes y palabras clave a fin de evaluarlos acorde con los criterios de inclusión y exclusión establecidos. Posteriormente, se leyeron los documentos completos y nuevamente se revisó su ajuste a los criterios de inclusión (Ver tabla 1).

Tabla 1. *Procedimiento de selección y exclusión de artículos*. Fuente: elaboración propia

Total artículos encontrados en las bases de datos	573
Artículos preseleccionados por título, resumen y palabras clave	149
Artículos excluidos tras lectura completa	124
Artículos seleccionados	25

Resultados

Los 25 trabajos seleccionados para esta revisión fueron agrupados en distintas dimensiones que pueden componer los CUR: solidaridad, salud, movilidad- seguridad, respeto, convivencia y participación, ambiente y movilidad, ambiente y seguridad vial (Ver tabla 2).

Tabla 2: *Dimensiones CUR desarrolladas en los estudios*. Fuente: elaboración propia

N.	ACP	Dimensión CUR
	Lé Sénéchal-Machado y Todorov (2017) Brasilia, Brasil	Seguridad vial
	Clayton & Helms. (2009) Youngstown, Ohio, EEUU	
8	Austin et al. (2006) Kalamazoo, Michigan, Estados Unidos	
	Clayton et al. (2006) Jacksonville, Florida, Estados Unidos	
	Huybers et al. (2004) Halifax, Nueva Escocia	

	Van Houten & Retting (2001) Florida, EEUU	
	Cox et al. (2000) Charlottesville, Virginia, EE. UU	
	Wells et al. (2000), en Charlotte, North Carolina, EE.UU	
	Páramo y Contreras (2017) Cúcuta, Colombia	
	Masaguer y Vázquez (2014) Galicia, España	
6	Godoy, N. (2013) Santiago de Chile	Respeto-convivencia- participación
	Quadri (2007) 9 ciudades de Latinoamérica	
	Vázquez, J. y Díaz-Aberasturi (2005) Guadalajara, México	
	Van Houten & Malenfant (2004) Miami Beach, EEUU	
	Chaves et al. (2017) Tapaua, Brasil	Ambiente
	Cingolani (2016) Argentina	
5	Zandecki, E. (2012) Tampa, Florida, EEUU	
	Martimportugués et al. (2007) Málaga, España	
	Boyce & Geller (2001) Blacksburg, Virginia, EEUU.	
2	Fundación MAPFRE (2014) Bogotá, Colombia	Movilidad - seguridad
	Instituto Mpal. de Educación de Barcelona (2002), España	
2	Ralph y Brown (2016) Los Angeles, EEUU.	Movilidad - ambiente
	Satoshi et al. (2001) Osaka, Japón	
1	Cuesta (2010). Bogotá, Colombia	Solidaridad
1	Ford (2014) Greensboro, Carolina del Norte, EEUU	Salud

N. = Cantidad de estudios y **ACP** = autor(es), año, ciudad y país de la publicación

A continuación, aparece la síntesis de cada uno de los artículos seleccionados. De forma particular se incluye el estudio que aprovechó la modificación “accidental” de un espacio público para promover un CUR (Satoshi et al., 2001). La selección de artículos se presenta en la tabla 3, teniendo en cuenta: autor(es), año, ciudad y país del estudio, objetivo, metodología y los principales resultados o conclusiones.

Lé Sénéchal-Machado y Todorov (2017) describen la planificación y desarrollo en Brasilia, Brasil, del esfuerzo conjunto del gobierno, universidades, medios de comunicación y ONG's para promover el uso del paso peatonal. El trabajo destaca la aplicación del concepto de metacontingencia como herramienta conceptual para llegar al resultado esperado. El Gobierno desarrolló campañas publicitarias para mejorar el comportamiento de conductores y peatones, los medios de comunicación duplicaron sus publicaciones sobre el tráfico de Brasilia y, junto a las ONG's, realizaron una marcha en las calles. La Universidad de Brasilia organizó un grupo permanente de discusión sobre los problemas de tráfico y la Policía persistió en la aplicación de la ley que da prioridad a los peatones. Además, los policías enseñaron a los peatones a detenerse, mirar a ambos lados, esperar que los vehículos frenen y cruzar solo por el paso peatonal. El proceso logró que prácticamente todos los conductores se detengan ante las personas en el paso peatonal. Esta práctica cultural se mantiene porque el gobierno pinta y señaliza los nuevos cruces peatonales y continúa organizando campañas, los medios trabajan para enseñar las reglas y persiste la educación de conductores y peatones.

Clayton & Helms (2009) realizaron un estudio sobre el uso del cinturón de seguridad vehicular en Ohio, EEUU, utilizando tres letreros blancos con las frases "Click It or Ticket", "Please Buckle Up - I Care" y "Have a Nice Day"; y que se exhibían en una salida vehicular de sentido único en el campus de una universidad. Con la fase inicial "Have a Nice Day", el porcentaje de conductores que se abrocharon el cinturón fue del 1,1%. Durante la fase "Please Buckle Up - I Care", el porcentaje fue del 7%. Para la fase "Click It or Ticket", el porcentaje aumentó al 9%. Esta última estrategia fue más efectiva porque la campaña "Click It or Ticket" de la administración pública local se desarrolló a la par con la investigación. Además, es más probable que los conductores cumplan con una campaña que genera una multa monetaria que con una que no lo hace. La

problemática con este tipo de campaña, afirman los investigadores, es que a menos que las autoridades penalicen con frecuencia y visiblemente el incumplimiento, el procedimiento probablemente pierda algo de efectividad.

En una investigación similar, Clayton et al. (2006) emplearon avisos de "Please Hang Up, I Care" y "Please Buckle Up, I Care", a la salida de un estacionamiento, para disminuir el uso del teléfono celular y aumentar el uso del cinturón de seguridad entre los conductores en una intersección de cuatro vías en una universidad estatal en Jacksonville, Florida, Estados Unidos. Este experimento se realizó en dos fases. La primera donde los estudiantes estuvieron cerca al cruce, al lado del pasajero y la segunda donde los estudiantes permanecieron 100 metros después del cruce. El uso del cinturón de seguridad durante la primera fase aumentó en promedio el 56%. La presencia de estudiantes que sostenían el aviso y de aquellos que observaban, como la consideración sobre el no uso del cinturón de seguridad como comportamiento ilegal, fueron las situaciones que motivaron a los conductores a abrocharse el cinturón para evitar una presunta consecuencia aversiva. Dos semanas después, las observaciones sugirieron que el cambio de comportamiento era duradero para el uso del cinturón de seguridad. Por el contrario, alrededor de un tercio de los conductores que habían colgado el teléfono celular a la salida del estacionamiento lo volvieron a usar a los 100 metros. Uno de los problemas reconocidos por la investigación está ligado a la naturaleza de los dos comportamientos (uso del teléfono celular y del cinturón de seguridad), pues en la Florida es legal hablar por teléfono celular mientras se conduce, pero no lo es conducir sin el cinturón de seguridad.

En Kalamazoo, Michigan, Estados Unidos, Austin et al. (2006), emplearon un cartel con la frase: "Por favor, détente" y en el reverso la frase "Gracias por detenerte" con la intención de aumentar las detenciones de automóviles en dos puntos enfrentados (A y B) de una intersección

vial. Los conductores que se acercaban al punto A podían leer el letrero. Los conductores que se acercan al punto B podían ver al voluntario que sostenía el cartel, pero no podían leerlo. Cuando los vehículos se detenían por completo en el punto A, el voluntario mostraba el lado "Gracias por detenerse". La intervención aumentó las paradas completas en el punto A del 13% al 52%. El punto B también aumentó del 6% al 28%. Queda por investigar si los resultados fueron causados por el texto del aviso o por la presencia de la persona que sostenía el cartel.

En Halifax, Nueva Escocia, Huybers et al. (2004) emplearon un aviso de "Ceda el paso a los peatones" y unas marcas en el pavimento que indicaban al conductor detener el auto dos o tres metros antes del paso peatonal. Usando solo el aviso se redujeron los conflictos peatonales/automotores y aumentó la distancia entre el cruce y el automóvil. El fondo del mismo aviso se pintó de color fluorescente verde amarillento, pero este cambio no aumentó su efectividad. Las reducciones adicionales en los conflictos peatonales/automotores se asociaron con las marcas ubicadas antes del cruce. Las marcas solas en el pavimento fueron tan efectivas para reducir los conflictos peatonales/automotores como la combinación del aviso con las marcas. Esto sugiere que estas últimas fueron el componente esencial para reducir los conflictos y aumentar la distancia cedida por el motorista. Los hallazgos del estudio también muestran que inducir a los automovilistas a detenerse más metros antes del cruce aumenta la seguridad de los peatones. El efecto mayor de las marcas puede estar relacionado con su ubicación en la calzada, debido a que la vista del conductor pasa más tiempo sobre la carretera que al costado, y son más visibles a una distancia mayor que el aviso debido a su tamaño relativo.

En Florida, EEUU, Van Houten, R., & Retting, R. A. (2001) evaluaron estrategias para mejorar la precaución de los automovilistas en tres intersecciones controladas por la señal de "pare". La intervención principal fue con un letrero de luz LED en forma de ojos animados que se prendían

de izquierda a derecha instando a los conductores a mirar para ambos lados para ver el tráfico que se aproxima. Los datos se tomaron en video para apreciar el porcentaje de conductores que se detenían por completo y de aquellos que paran justo antes de ingresar a la intersección. En la primera intersección, aparte de la luz LED, se usó el letrero "MIRE A AMBOS LADOS", lo que provocó un ligero aumento en el acto de detenerse por completo. En promedio, el porcentaje de vehículos que se detuvieron totalmente antes de ingresar a las intersecciones en los tres sitios aumentó del 55% al 77%. Una razón por la cual el letrero fue menos efectivo que los ojos animados pudo haber sido porque el mensaje se parecía a muchos otros signos irrelevantes para la mayoría de los conductores (por ejemplo, el letrero "RUTA DE CAMIONES"). También es posible que el aviso de ojos animados fuera más destacado por estar iluminado y contener movimiento. Los investigadores no pudieron establecer si el comportamiento hubiera persistido con la continuidad de la intervención.

De igual forma, la investigación de Cox et al (2000), en Charlottesville, Virginia, EE. UU., se basó en datos sobre el aumento de accidentes automovilísticos en personas de más 55 años de edad, para evaluar los efectos a corto y largo plazo del letrero "Buckle up, stay safe" adjunta a una señal de pare en las salidas de cinco barrios diferentes. El objetivo fue alentar a los conductores mayores a usar cinturones de seguridad al conducir. El uso del cinturón aumentó del 72% al 94%. Seis meses después de la instalación de los carteles, el efecto persistió en un 88%. Los autores concluyen que el uso de letreros es una forma barata de promover el uso del cinturón de seguridad.

En el mismo sentido, en Charlotte, North Carolina, EE.UU., Wells et al. (2000) implementaron un programa en tres centros comerciales para aumentar el uso de cinturones de seguridad en el contexto de un programa de promoción de la ley "Click It or Ticket". El programa consistió en señales de retroalimentación al interior y en las salidas de los centros comerciales, mostrando

carteles con las multas por no usar el cinturón de seguridad, con los beneficios del programa (número de vidas y cantidad de dinero ahorrado) e instando a los clientes a usar sus cinturones de seguridad y, además, entregando volantes con información similar a la de los carteles. El uso del cinturón de seguridad entre los conductores aumentó significativamente de un rango de 73-74% a 83-85% en los tres sitios posteriores a la introducción del programa.

En una avenida de la ciudad de Cúcuta, Colombia, Páramo y Contreras (2017) analizaron el efecto de una metacontingencia diseñada para seguir reglas que guíen la adopción de CUR. Una metacontingencia es el arreglo entre varios comportamientos interrelacionados, compartidos por un conjunto de personas y mantenidos por la interdependencia entre ellas para obtener un beneficio, es decir, metacontingencia es el diseño de un pacto colectivo que busca el beneficio individual a través del beneficio social (Páramo y Contreras, 2017; Glenn, 2004). Tras levantar una línea de base con los comportamientos observados en la calle, se valieron de 10 avisos que explicitaban la regla a seguir e invitaban al ciudadano a reclamar tanto su seguimiento como a aceptar el llamado de atención de otros. Además, en una pantalla gigante y en pancartas se exhibieron la cantidad de individuos que siguieron reglas de convivencia. Dos meses después realizaron la última observación sistemática en campo para evaluar el impacto de la metacontingencia. El estudio aumentó el número de individuos que acatan reglas como cruzar por la cebra, caminar por el andén y no por la calzada, detener el vehículo antes de la cebra con el semáforo en rojo, entre otros. Concluyeron que un ambiente social puede ser planificado a partir de metacontingencias en función del bienestar colectivo, confirmando que el arreglo entre la interdependencia de los individuos y las consecuencias anunciadas produce cambios significativos en el comportamiento de los ciudadanos que circulan por el espacio público.

Masaguer y Vázquez (2014) en Galicia, España, idearon una categoría llamada “BIComún” para proteger todos aquellos elementos patrimoniales de una comunidad gallega. BIComún surge de la necesidad de experimentar nuevas formas de gestión del patrimonio y de combinarlas con la reivindicación del espacio público. Comunitariamente se seleccionaron 10 fotografías de elementos patrimoniales de cada territorio objetivo. Posteriormente, escogieron un muro concurrido para exponer las fotografías. En la exposición se invita a los transeúntes a convertirse en asesores patrimoniales y a generar un diagnóstico colectivo sobre el estado de conservación–valor que tienen esos patrimonios. Durante el proceso interviene la memoria, individual y colectiva, el análisis de la realidad actual y del futuro. Los autores concluyen que visitar la exposición es reconocer o conocer esos bienes del territorio, leer un pequeño texto sobre su historia, explorar narrativas individuales que generan relatos colectivos y generan un debate sobre el futuro del patrimonio ejercitando la capacidad crítica de opinión de la comunidad.

Enmarcado en el centro de Santiago de Chile, el proyecto desarrollado por Godoy (2013) se propone modificar un espacio público para dar un valor distinto al de espacio residual urbano, con el que no se identifican las personas, obstaculizando su proceso de apropiación. Creando un ambiente distinto en la calle, usando iluminación de focos LED empotrados en el pavimento, con la temática del cielo y sus estrellas, se transformó la percepción negativa de las personas respecto al espacio público del sector. Existió aceptación de los vecinos sobre esta intervención moderna que propuso otra forma de vivir el espacio público, distinta a la típica plaza de barrio.

Realizado en 9 ciudades de Latinoamérica, el de Quadri (2007) fue un experimento ciudadano que se valió del arte en el espacio público para sensibilizar sobre la violencia contra la mujer. Construyeron siluetas de mujeres de color blanco, que se instalaron en diversos espacios públicos, sin explicar de qué se trataba. Las siluetas se dejaron expuestas a la ciudadanía durante

15 días y algunos ciudadanos escribieron palabras y dibujaron símbolos poco amables sobre las siluetas, representando potencialmente lo que puede vivenciar una mujer en el espacio público. Posteriormente, junto a las siluetas se explicó el experimento y se invitó a la ciudadanía a participar en una jornada para su recuperación. Artistas y ciudadanos fueron convocados a “resignificar” las siluetas con nuevas intervenciones y devolver la dignidad a aquellas que habían sufrido agresiones. Durante estos actos públicos se comprometió a los representantes de gobierno a implementar acciones y políticas públicas que permitan transformar la realidad de la violencia de género y garantizar ciudades seguras para las mujeres. Se destacó el espacio que tuvieron las personas para expresar su ciudadanía.

El trabajo de Vázquez, J. y Díaz-Aberasturi (2005) se desarrolló en la calle de tres barrios de Guadalajara, México, y pretendió establecer contacto con adolescentes en riesgo de exclusión social y ofrecerles actividades educativas, informativas, de ocio y tiempo libre. Entregando tableros con los nombres y caricaturas de los educadores, se hicieron los contactos iniciales con los adolescentes que, de forma habitual, estaban en la calle. Paralelamente, se realizaron entrevistas para determinar el nivel del riesgo de exclusión. Posteriormente, se realizaron talleres de sexualidad, artesanías, imagen (maquillaje), orientación laboral, fracaso escolar, habilidades sociales y actividades deportivas. El “Servicio de Educación de Calle” accedió casi al 100 % de los adolescentes con riesgo de exclusión social, definiendo sus problemas sociales urgentes y ofreciendo educación sobre aspectos significativos para el participante. Algunos de ellos se inscribieron en cursos de formación profesional y técnica. Las mayores dificultades se presentaron en la derivación de los adolescentes hacia otros servicios sociales y acceso a sus familias.

En estudio de Van Houten & Malenfant (2004) se desarrolló en Miami Beach, EEUU, y buscó evaluar qué tanto los conductores cedían el paso a los peatones en ocho sitios de dos avenidas

principales. Emplearon peatones señuelo, volantes de retroalimentación, advertencias escritas y verbales e infracciones policiales. Los resultados indicaron que el número de conductores que ceden el paso a peatones creció tras la introducción del programa y que tal aumento se mantuvo durante un año con una aplicación adicional mínima. El mayor incremento, en más del 20 %, se presentó en conductores que dejan el espacio necesario entre el peatón y el vehículo.

Muchas personas en los trópicos dependen de la vida silvestre para obtener alimentos e ingresos, causando la disminución de especies; un problema conocido como la crisis de la carne salvaje. Chaves et al. (2017) evaluaron los efectos de una campaña de información para aumentar el consumo de carne de pollo, cerdo y pescado, y disminuir el de carne salvaje, con y sin un incentivo económico (cupones de descuento para compra de pollo). También informaron a los residentes sobre la conservación de la vida silvestre, alentándolos a reducir el consumo de carne silvestre. Los cupones aumentaron el consumo de pollo, pero no redujeron el de carne silvestre. En cambio, la campaña informativa sin el incentivo económico redujo el consumo de carne salvaje en un 62%. El estudio demuestra que el mercadeo social y los incentivos de precios pueden ser efectivos para reducir la demanda de carne y otros productos de vida silvestre.

El estudio de Cingolani (2016) evalúa el impacto de la persuasión y de los mensajes demostrativos para reducir la basura en playas de río en Argentina. Con un mensaje verbal personalizado se invitó a los visitantes a usar las canecas de la basura mientras estaban expuestos al ejemplo de recoger basura ya dejada en la playa (mensaje demostrativo). Se concluyó que la basura se redujo en un promedio de 35% debido a la intervención, demostrando que la solicitud combinada con el ejemplo es eficaz para reducir la basura por fuera de las canecas.

El estudio realizado en Tampa, Florida, EEUU, por Zandecki (2012) examinó el comportamiento de reciclaje mediante la implementación de avisos informativos. La

investigación implementó 26 letreros “informativos” de 30 x 45 cms y 26 letreros de “retroalimentación de rendimiento” de 12 x 20 cms, ubicados encima de cada contenedor de desechos. Los letreros “informativos” comunicaban sobre qué es y dónde poner el material de reciclaje, su efecto en el ambiente y otros mensajes como "Las botellas de vidrio tardan más de 4.000 años en descomponerse". Los letreros de “retroalimentación de rendimiento” informaban sobre la cantidad de material reciclable y no reciclable que se ponía en los contenedores cada día. Los dos tipos de letreros se implementaron solos y combinados. Los datos sugieren que ambas intervenciones por separado aumentaron el reciclaje, pero al combinarlas se presentó mayor nivel de reciclaje. Sin embargo, la intervención de “retroalimentación de rendimiento” por sí sola mostró un mayor aumento en el reciclaje que los letreros “informativos”. Al inicio del estudio, cuando ambas intervenciones se introdujeron por separado, los efectos iniciales de las intervenciones se perdieron a lo largo del tiempo.

Martimportugués et al. (2007) realizaron un estudio después de una campaña informativa realizada por ellos mismos y otra desarrollada por el Ayuntamiento de Málaga, España. Buscaron conocer las habilidades para ejecutar conductas de separación y depósito de residuos sólidos, mediante entrevistas concluyeron que los malagueños tienden a la separar y depositar los residuos sólidos, a excepción de la recogida de pilas, probablemente por no disponer de los contenedores necesarios y cercanos. Los participantes con ingresos modestos son quienes más separan y depositan los residuos sólidos urbanos. Las personas con estudios superiores presentan puntajes elevados en creencias y actitudes pro-ambientales, pero son los participantes con estudios primarios los que más separan y depositan residuos. Sin embargo, al poner contenedores en los distritos para el depósito de los diferentes residuos no se obtuvo los resultados esperados, exceptuando los desechos orgánicos. Parte del éxito alcanzado en la separación y depósito de

basura se debe a que la comunidad dispone de contenedores específicos, sugiriendo que el comportamiento pro-ambiental depende de la interacción de variables disposicionales y situacionales. El estudio concluye que conocer la conducta efectiva o habilidosa de las personas para separar y depositar en los diferentes contenedores, es una razón suficiente para favorecer el ambiente a través del reciclaje.

En Blacksburg, Virginia, EEUU, Boyce y Geller (2001) adelantaron un estudio sobre recompensas directas e indirectas para apoyar comportamientos proambientales y de solidaridad. Dieron a unos participantes un cierto número de tarjetas de agradecimiento para que las entregasen a personas que hicieran alguno de los comportamientos objetivo. Por cada 5 tarjetas entregadas, los participantes obtuvieron una boleta para una rifa de premios (recompensa directa y posterior al comportamiento). A otros estudiantes se les entregó la boleta de la rifa si firmaban un compromiso para repartir dos o más tarjetas de agradecimiento (recompensas indirectas y anteriores al comportamiento). Se demostró que, si las recompensas se proporcionan indirectamente y antes de la oportunidad de realizarse el comportamiento, se emitirán más de estos comportamientos que si se proporcionan recompensas después del comportamiento. Tal impacto se da por el efecto de reciprocidad, que se presume opera en intervenciones de compromiso. Además, la recompensa indirecta dio como resultado una disminución más lenta del comportamiento objetivo después de finalizada la intervención y, por tanto, evitando el debilitamiento de la motivación intrínseca.

A través de una etnografía rápida, Páramo como investigador principal del estudio Fundación MAPFRE (2014), realizó un estudio en distintos puntos de Bogotá, para desarrollar y evaluar una estrategia en la formación de peatones a partir de reglas sociales promoviendo comportamientos urbanos responsables. En los lugares intervenidos, difundió un sistema de señales e implementó

una metacontingencia sobre el comportamiento peatonal para hacer su movilidad más segura y sostenible en el tiempo. La metacontingencia consistió en informar a los peatones sobre el número de personas que infringían la regla e inducirlo, con avisos, señalética e instrucción verbal, a cumplir la regla y a reconocer a otros su cumplimiento. Los resultados de la intervención fueron favorables especialmente en los espacios estrechos, donde la señalética es más visible a los peatones. También se observaron cambios relacionados con otras reglas de la movilidad, evidenciando una generalización del comportamiento en otras situaciones.

El proyecto “Camino escolar, espacio amigo” implementado desde el año 2002 (Oller, 2002), por el Instituto Municipal de Educación de Barcelona (IMEB), España, busca que los niños adquieran habilidades como peatones y seres autónomos para moverse por la ciudad y, por extensión, también promueve mejorar la movilidad, reducir la contaminación y permitir la reapropiación del espacio público. La evaluación del año 2017 concluyó que el programa ha avanzado en el entorno de los centros educativos incorporados al programa, como retirada de autos y contenedores de los pasos peatonales, aumento de receptividad de las diferentes medidas implementadas en la calle y del relato sobre el nuevo modelo de movilidad. Pero condiciones estructurales como sobrecarga de los colegios, problemas en la participación de la administración pública, papel poco relevante de los niños, entre otros, muestran un panorama difícil, generando una dependencia de la buena voluntad y dedicación de los agentes vinculados. El programa implica acciones en la seguridad vial y la vía pública, referidos a señalización de itinerarios, ampliación de aceras, instalación de barandas de protección, reubicación de mobiliario urbano, la creación o adecuación de carriles bici, mejora semafórica, entre otros, pero la falta de presupuesto, la complejidad de algunas de las medidas y los problemas

de coordinación en la administración local impiden una mayor incidencia del programa (Instituto de Infancia y Adolescencia, 2017).

En EEUU, la investigación realizada en la universidad de UCLA (Ralph & Brown, 2016) buscó reducir en los estudiantes el uso del automóvil y alentar los viajes por otros medios. En el campus de la UCLA cada ruta de autobús proporciona su mapa de rutas, acción que disminuye la comprensión del sistema de tránsito. Los investigadores diseñaron y entregaron un mapa-guía que incluye todas las rutas del campus, distinguidas con números y colores. El mapa también informa los tiempos de viaje, ciclo-rutas, estacionamientos, entre otros. La intervención disminuyó en 32 % el número de estudiantes que conducen al campus. Lo anterior indica que la información puede disminuir el número de viajes en autos privados y, por tanto, las emisiones. Además, se sugiere que los hábitos de manejo pueden cambiar cuando las circunstancias cambian.

En la ciudad de Osaka, Japón, Satoshi et al. (2001) encuestaron a 335 conductores antes y durante un cierre de una autopista durante ocho días. Evidenciaron que conductores que usaban el automóvil con mayor frecuencia sobreestimaron el tiempo de viaje en transporte público en mayor medida que los conductores que viajaban con menor frecuencia en auto particular. Los resultados mostraron que el cierre aumentó el uso del transporte público del 9% al 20%. Además, encontraron que el hábito de viajar en automóvil impide la cooperación (viajar en transporte público). Finalmente, aquellos cuyas sobreestimaciones fueron corregidas continuaron usando el transporte público (durante el cierre de la autopista) en mayor medida que aquellos cuyas sobreestimaciones no fueron corregidas. Por último, se sugiere que un cambio estructural temporal, desencadena un cambio en el uso del transporte público.

En el estudio realizado en Bogotá, Oscar Cuesta (2010) evaluó la efectividad de algunas señales urbanas para incentivar comportamientos deseables en los ciudadanos en el espacio

público. Ayudar a una persona a bajar del bus o a cruzar la calle y conductores cediendo el paso a peatones fueron los tres comportamientos evaluados. Las señales no aumentaron la frecuencia del comportamiento de manera significativa, por lo que el autor indica que, para obtener más efectividad, las señales deben tener cambios en el diseño y en la manera de exponerse al público.

En Greensboro, Carolina del Norte, EEUU, el estudio de Ford (2014) probó la eficacia de una señal visual simple para aumentar el lavado de manos con agua y jabón. En baños públicos se instalaron dispensadores que suministraban toallas con o sin activación por parte del usuario. La primera presentación de la toalla ofreció visibilidad clara, acceso cómodo y un mínimo esfuerzo para facilitar el lavado de manos. El estudio calculó el uso de baños con detectores de movimiento electrónicos en las puertas, evaluó el lavado de manos midiendo el volumen de toallas y de jabón extraído de los dispensadores automáticos. Se observó un aumento significativo y sostenido del lavado de manos completo (usando agua y jabón) gracias al estímulo de presentar una toalla sin la necesidad que el usuario activara el mecanismo. A diferencia de otras intervenciones donde los participantes reconocen conscientemente que se está aplicando un estímulo y actúan en consecuencia durante un breve período, el estímulo de la toalla no fue una sugerencia abierta y su impacto se mantuvo por lo menos durante las 10 semanas del estudio.

Tabla 3. *Diseños de investigación intervienen en el espacio público.* Fuente: elaboración propia

N.	ACP	Objetivo	Metodología	Resultados / conclusiones
1	Lé Sénéchal-Machado y Todorov (2017) Brasilia, Brasil	Describir el proceso planificado y desarrollado	Aplicación de una metacontingencia donde se persistió en educar a los ciudadanos sobre el uso del paso peatonal, con el apoyo	Casi el 100% de conductores se detienen para que los peatones crucen la calle por el paso

		para promover el uso de la cebra peatonal.	del Gobierno, los medios masivos de comunicación, las ONG's, la Universidad de Brasilia y la Policía de la ciudad.	peatonal. Esta práctica cultural se mantiene porque se mantiene la metacontingencia.
2	Chaves et al. (2017) Tapaua, Brasil	Evaluar los efectos de una campaña de información dirigida a aumentar el consumo de carne de pollo, cerdo y pescado, y disminuir el consumo de carne salvaje.	Desarrollo de una campaña de información dirigida a aumentar el consumo de carne de pollo, cerdo y pescado, y disminuir el consumo de carne salvaje, con y sin un incentivo económico (cupones de descuento para compra de pollo). También proporcionaron a los residentes información sobre la ecología y la conservación de la vida silvestre, alentando a los residentes a reducir el consumo de carne silvestre.	Los cupones aumentaron el consumo de pollo, pero no redujeron el consumo de carne silvestre. En cambio, la campaña informativa sin el incentivo económico redujo el consumo de carne salvaje en un 62%, evidenciando un cambio de comportamiento. Este estudio demuestra cómo el mercadeo social y los incentivos de precios pueden ser efectivos para reducir la demanda de carne y otros productos de vida silvestre.
3	Páramo y Contreras (2017) Cúcuta, Colombia	Analizar el efecto de una metacontingencia diseñada para seguir reglas que guíen la	Etnografía rápida. Avisos que explicitaban la regla de convivencia a seguir, invitaban a reclamar su seguimiento y a aceptar el llamado de atención de otros ciudadanos. Empleó diarios de campo, registros	El uso de metacontingencias en función del bienestar colectivo, confirmó que el acuerdo entre la

		adopción de CUR, apoyada en una señalización urbana.	observacionales sistemáticos, encuestas, mapas del comportamiento, fotografías y video y entrevistas en profundidad. En una pantalla gigante y pancartas se registró la cantidad de individuos que siguieron algunas de las reglas de convivencia. Dos meses después del experimento, se realizó otra observación	interdependencia de los individuos y las consecuencias anunciadas produce cambios significativos en el comportamiento de los ciudadanos que circulan por el espacio público.
4	Instituto Municipal de Educación de Barcelona (Desde el 2002), España	Desarrollar en los niños habilidades como peatones y seres autónomos para moverse por la ciudad, mejorar la movilidad, reducir la contaminación y permitir una reapropiación del espacio público.	Trabajo entre varias entidades del Ayuntamiento para adecuar el entorno de los centros educativos, realizar y evaluar las campañas de educación ciudadana sobre el nuevo modelo de movilidad.	A pesar de las dificultades para implementar las condiciones estructurales y para fortalecer el papel de los niños, varios centros educativos han desarrollado el programa y esas comunidades le han dado buena acogida.
5	Ralph y Brown (2016) Los Angeles, EEUU.	Hallar las deficiencias metodológicas comunes en las evaluaciones de programas para reducir el uso del automóvil y	Un grupo de estudiantes (experimental) recibió información y otro (control) que no recibió información sobre un mapa de líneas de tránsito que conduce a UCLA y sobre modos de viaje alternativos entregados a los	Se encontró más probable que los estudiantes informados tomaran el tránsito y no condujeran que aquellos que no

		alentar los viajes por otros medios	participantes por correo electrónico.	recibieron información.
6	Cingolani (2016) Argentina	Evalúa el impacto de la persuasión y mensajes demostrativos para reducir la basura en playas de río.	Intervención en las playas mediante una solicitud verbal personalizada que invitaba a los visitantes a usar las canecas de la basura mientras estaban expuestos al ejemplo de recoger basura ya dejada en la playa (mensaje demostrativo).	La basura se redujo en un promedio de 35% debido a la intervención, demostrando que la solicitud combinada con el ejemplo de recogida de basura es eficaz para reducir la basura.
7	Ford (2014) Greensboro, Carolina del Norte, EEUU	Probar la eficacia de una señal visual simple para aumentar el lavado de manos con agua y jabón.	Instalaron dispensadores, con o sin activación por parte del usuario, de toallas en baños públicos. Evaluaron el lavado de manos midiendo el volumen de toallas y de jabón usado de los dispensadores.	El uso de toallas y de jabón creció cuando el dispensador presentó la toalla sin la activación del usuario que cuando se requirió la activación. Se observó un aumento significativo y sostenido del lavado de manos completo (usando tanto agua como jabón) gracias a la intervención. El aumento no disminuyó durante las 10 semanas del estudio.
8	Masaguer y Vázquez (2014) Galicia, España	Proteger elementos patrimoniales de la comunidad, experimentando	Trabajo colectivo para seleccionar 10 fotografías de elementos patrimoniales, exhibirlas	Resultados cualitativos donde las narrativas

		nuevas formas de gestión del patrimonio combinándolas con la reivindicación del espacio público.	en un muro o valla creando una especie de galería-exposición interactiva. Allí los transeúntes generan un diagnóstico colectivo sobre el estado de conservación—valor que tienen esos elementos patrimoniales.	individuales generan relatos colectivos reflexionando sobre el futuro del patrimonio.
9	Fundación MAPFRE (2014) Bogotá, Colombia	Desarrollar y evaluar una estrategia en la formación de peatones a partir de un sistema de reglas sociales orientadas a promover comportamientos urbanos responsables	Etnografía rápida a través del uso de múltiples métodos para recoger la información como diarios de campo y registros conductuales; entrevistas, aplicación de cuestionarios y registro de imágenes. Implementó una metacontingencia informando el número de peatones infractores e instando a cumplir la regla y a reconocer su cumplimiento	Los resultados fueron favorables, especialmente en los espacios donde la señalética era más visible. También se observaron cambios de comportamiento relacionados con otras reglas de la movilidad; evidenciando una generalización del comportamiento ante otras situaciones.
10	Godoy (2013) Santiago de Chile, Chile	Modificar un espacio público para que los	Estudio cualitativo donde se modifica una calle con luces y	Las personas entrevistadas expresaron su gusto por el

		habitantes de que asemejan cambio. No se expresa si asignen otro constelaciones de la intervención produjo valor y se estrellas. Evaluación otro tipo de cambios en el apropien de él cualitativa comportamiento de las personas		
11	Zandeci, (2012) Tampa, Florida, EEUU	Examinar el comportamiento de reciclaje mediante la implementación de avisos informativos y de retroalimentación sobre el rendimiento en el reciclaje.	Se ubicaron 26 letreros informativos sobre la importancia del reciclaje y 26 de retroalimentación de rendimiento encima de cada contenedor de un edificio universitario. Al final del día se contabilizaba la cantidad de material reciclado y al siguiente, los avisos de retroalimentación informaban al público al respecto. Los carteles se implementaron solos y combinados.	Las intervenciones, por separado, aumentaron el reciclaje, pero con la combinación de ambas se presentó mayor nivel de reciclaje. Sin embargo, el letrero de retroalimentación, por sí sola mostró un mayor aumento en el reciclaje que los mensajes informativos. Al inicio del estudio, cuando ambas intervenciones se introdujeron por separado, los efectos iniciales de las intervenciones se perdieron a lo largo del tiempo.
12	Cuesta (2010). Bogotá, Colombia	Evaluar el uso de estrategias comunicativas creativas en la educación ciudadana.	Estudio cuasiexperimental, que mostraba señales de solidaridad en la calle para instar a las personas a ser solidarias.	No hubo cambios significativos en los comportamientos observados.

13	Clayton & Helms. (2009) Youngstown, Ohio, EEUU	Aumentar el uso del cinturón de seguridad y disminuir el uso del teléfono celular entre los conductores .	Se usaron tres carteles blancos por ambos lados donde se leía "Click It or Ticket", "Please Buckle Up - I Care" y "Have a Nice Day" en una salida vehicular de sentido único en el campus.	El estudio demostró que el "Click it or ticket" aumento el 20 % y "Please Buckle Up—I Care" en un 14 % el uso del cinturón de seguridad. El primero fue más efectivo por tener mayor probabilidad que los conductores cumplan con una campaña que genera una multa monetaria. A menos que las autoridades penalicen con frecuencia y visiblemente el incumplimiento, el procedimiento probablemente pierda algo de efectividad.
14	Martimortugués et al. (2007) Málaga, España	Conocer las habilidades para ejecutar conductas de separación y depósito de residuos sólidos. Ambiente y salud.	Entrevistas posteriores a campañas sobre reciclaje realizadas por los investigadores y a la par por el Ayuntamiento de Málaga.	Se concluye que la facilidad que brinda el contexto para el comportamiento objetivo es el mejor predictor de la conducta deseada. Se sugiere que el comportamiento pro-ambiental depende de la interacción de variables disposicionales y situacionales
15	Quadri (2007) en nueve ciudades de América Latina	Emplear el arte en el escenario del espacio público para sensibilizar sobre la violencia	Se instalaron siluetas de mujeres en espacios públicos, sin explicar de qué se trataba. Las esculturas se intervinieron por el público reflejando de alguna manera lo que potencialmente puede vivenciar una mujer en el espacio público. Después se explicó el	Resultados cualitativos sobre la participación activa de las organizaciones de mujeres y demás

		hacia la mujer.	experimento y se invitó a la ciudadanía a participar de una jornada de recuperación de las siluetas.	estamentos de la ciudadanía.
16	Austin et al. (2006) Kalamazoo, Michigan, Estados Unidos	Incrementar el número de paradas de automóviles en un cruce peatonal/vehicular.	Se emplearon dos señales en puntos (A y B) que estaban directamente uno frente del otro; pero, la intervención se implementó solo en A. El cartel decía: "Por favor, detente" y en el reverso decía "Gracias por parar". Observación y conteo	La intervención aumentó las paradas completadas en el Pare A desde un promedio inicial del 13% hasta un promedio de intervención del 52%. El Pare B también mostró una mejoría de la parada, desde un promedio inicial del 6% hasta un promedio de intervención del 28%.
17	Clayton et al. (2006) Jacksonville, Florida, Estados Unidos	Aumentar el uso del cinturón de seguridad y disminuir el uso del teléfono celular entre los conductores.	Empleó un procedimiento de estímulo activo con avisos de "Colgar es cuidar"; "Abróchate el cinturón, es importante" y "Gracias" que se exhibían a conductores que salían con su carro de un parqueadero. Se realizó observación de las conductas objetivo	Comportamiento fue duradero para el uso del cinturón de seguridad. Por el contrario, alrededor de un tercio de los conductores que habían colgado el teléfono celular a la salida del estacionamiento lo volvieron a usar a los 100 metros. Dos semanas después se realizó otra observación, evidenciando que el uso del cinturón de seguridad cayó a un promedio de 64%, y el uso del teléfono celular se mantuvo casi igual.

18	Vázquez, J. y Díaz-Aberasturi (2005) Guadalajara, México	Establecer contacto con los adolescentes en riesgo de exclusión social y en la misma calle, ofrecerles actividades educativas, informativas y de ocio y tiempo libre.	Contactaron a adolescentes que habitualmente estaban en la calle. Les entrevistaron para determinar el grado de riesgo de exclusión. Desarrollaron actividades lúdicas y talleres de sexualidad, de artesanías, orientación laboral, fracaso escolar y habilidades sociales y actividades deportivas.	Accedieron casi al 100 % de los adolescentes con riesgo de exclusión social, identificaron sus problemas sociales urgentes y les instruyeron sobre temas de prevención de drogas, sexualidad, aspectos laborales, de ocio, etc.
19	Huybers et al. (2004) Halifax, Nueva Escocia	Evaluar la efectividad de marcas en el pavimento y de carteles al lado de la calzada para prevenir conflictos en los cruces peatón/vehículo	Emplearon el aviso "Ceda el paso a los peatones", algunas veces con fondo verde amarillento fluorescente, y avanzaron unas marcas en el pavimento que indicaban al conductor detener el auto dos o tres metros antes del paso peatonal sobre la vía vehicular.	El fondo de color verde amarillento fluorescente es más visible, pero no aumenta la efectividad del letrero. Las reducciones adicionales en los conflictos peatonales/vehículos se asociaron con el avance de las marcas en el pavimento, demostrando ser más efectivas que el cartel.

20	Van Houten & Malenfant (2004) Miami Beach, EEUU	Evaluar qué tanto los conductores cedían el paso a los peatones a lo largo de ocho sitios en dos corredores principales	Por dos semanas, emplearon intensamente peatones señuelo, volantes de retroalimentación, advertencias escritas y verbales e infracciones policiales	Aumento en el número de veces que conductores cedieron espacio al peatón entre el 27.6% y el 33.1%, manteniéndose en el transcurso de un año.
21	Boyce & Geller (2001) Blacksburg, Virginia, EEUU.	Evaluar efectividad de las recompensas directas e indirectas para apoyar comportamientos protectores del ambiente o de solidaridad.	Se entregaba a estudiantes una boleta para una rifa de un obsequio por cada tarjeta entregada a personas que hubieran ejecutado actuaciones proambientales o de solidaridad (recompensas directas y después del comportamiento). Otro grupo de estudiantes, obtuvieron la misma recompensa por prometer dar tarjetas de agradecimiento (recompensa indirecta y antes del comportamiento)	Introducir recompensas al compromiso aumentó el uso de tarjetas de agradecimiento y la firma de la promesa sugiere que el compromiso de hacer algo también aumenta la probabilidad de que se realice el comportamiento. Los firmantes de la promesa fueron significativamente más propensos a emplear las tarjetas de agradecimiento que los no firmantes.
22	Satoshi et al. (2001) Osaka, Japón	Evaluar una forma de facilitar la cooperación en un dilema social del	Encuesta a conductores antes y durante un	Cerrar autopista aumentó uso de transporte público de 9% al 20%, evidenciando que el hábito de desplazarse en auto,

		mundo real que enfrenta la elección de viajar en automóvil contra hacerlo en transporte público.	cierre de 8 días de una autopista	impide que los conductores usen el transporte público y que un cambio, aunque temporal, puede contribuir a la cooperación.
23	Van Houten & Retting (2001) Florida, EEUU,	Evaluar estrategias para mejorar la precaución de los automovilistas en tres intersecciones controladas por la señal de “pare”.	Se empleó un letrero de luz LED en forma de ojos animados, que prendían de izquierda a derecha, instando a los conductores a mirar para ambos lados antes de pasar el cruce. En la primera intersección, además de la luz LED, se usó el letrero "MIRE A AMBOS LADOS", que provocó un ligero aumento en el comportamiento objetivo.	El porcentaje de vehículos que se detuvieron por completo antes de ingresar a las intersecciones aumentó del 55% al 77%. No se estableció si el comportamiento hubiera persistido con la continuidad de la intervención, tampoco si retirada la luz LED, continuó el comportamiento.
24	Cox et al (2000) Charlottesville, Virginia, EE. UU	Alentar a los conductores mayores a usar cinturones de seguridad al conducir.	Mediante observación, evaluaron los efectos a corto y largo plazo del letrero "Buckle up, stay safe" adjunta a una señal de “pare” en las salidas de cinco barrios diferentes.	El uso del cinturón de seguridad aumentó del 72% al 94%. Seis meses después de la instalación de los carteles, el efecto persistió con un 88%.

25	Wells et al. (2000), en Charlotte, North Carolina, EE.UU	Aumentar el uso del cinturón de seguridad en el contexto de un programa de promoción de la ley al respecto llamado "Click It or Ticket"	Se mostraron carteles con las multas por no usar el cinturón de seguridad, con información sobre los beneficios de usarlo, en número de vidas y dinero, e instando a los clientes a usar sus cinturones de seguridad. Además, se distribuyeron volantes con información similar a la de los carteles.	El uso del cinturón de seguridad aumentó significativamente de un rango de 73-74% a 83-85%.
----	--	---	---	---

N. = número consecutivo del artículo seleccionado y **ACP** = autor(es), año, ciudad y país de la publicación

Con excepción de los años 2002, 2003, 2008, 2011, 2012 y 2015, en los cuales no se ubicó algún trabajo, el desarrollo de proyectos se mantiene entre 1 y 4 estudios por año, sugiriendo que el índice de producción de este tipo de trabajos resulte más bien bajo (Ver tabla 4).

Tabla 4. Producción de artículos por año. Fuente: elaboración propia

Año	Autor(es), ciudad y país	No.
2017	Chaves et al. Tapaua, Brasil	4
	Lé Sénéchal-Machado y Todorov, Brasilia, Brasil	
	Páramo y Contreras, Cúcuta, Colombia	
	Inst. Mpal de Educación de Barcelona (Desde el 2002) España	
2016	Ralph y Brown, Los Angeles, EEUU.	2
	Cingolani, Argentina	
2014	Fundación MAPFRE, Bogotá, Colombia	3
	Masaguer y Vázquez, Galicia, España	

	Ford, Greensboro, Carolina del Norte, EEUU	
2013	Godoy, Santiago de Chile, Chile	1
2012	Zandecki, Tampa, Florida, EEUU	1
2010	Cuesta, Bogotá, Colombia	1
2009	Clayton & Helms, Youngstown, Ohio, EEUU	1
2007	Martimportugués et al., Málaga, España	2
	Quadri, en nueve ciudades de América Latina	
2006	Austin et al., Kalamazoo, Michigan, Estados Unidos	2
	Clayton et al., Jacksonville, Florida, Estados Unidos	
2005	Vázquez, J. y Díaz-Aberasturi, Guadalajara, México	1
2004	Huybers et al., Halifax, Nueva Escocia	2
	Van Houten & Malenfant, Miami Beach, EEUU	
2001	Boyce & Geller, Blacksburg, Virginia, EEUU.	3
	Satoshi et al., Osaka, Japón	
	Van Houten & Retting, Florida, EEUU,	
2000	Cox et al., Charlottesville, Virginia, EE. UU	2
	Wells et al., Charlotte, North Carolina, EE.UU	

La revisión muestra que en Latinoamérica existen menos trabajos, situación que no implica una ventaja o desventaja frente a otras latitudes. Probablemente evidencia una particularidad que privilegia otras urgencias sociales, temas y metodologías, por lo cual no sería adecuado establecer como parámetro de evaluación de los logros y limitaciones la comparación entre los estudios de Latinoamérica y el resto del mundo.

En parte, por las razones expresadas es que este trabajo doctoral decidió realizar el “estudio uno” (capítulo 3) de corte empírico y el “estudio dos” (capítulo 4) de tipo descriptivo correlacional. Esta propuesta de complementariedad se basa en la idea de no dividir el trabajo científico desde los métodos de investigación, cualitativa y cuantitativa, sino entender la

diversidad de posiciones generales de acercamiento al conocimiento (Páramo y Otálvaro, 2006) enriquecido con diferentes caminos metodológicos.

Discusión

De acuerdo con el número de artículos producidos en los últimos años, especialmente de las investigaciones empíricas, se puede expresar que el tópico de tales trabajos no ha perdido vigencia, pero tampoco ha cobrado mayor fuerza. La situación se puede presentar por varios factores, uno de ellos está en la dificultad para lograr que el cambio del comportamiento generado perdure como práctica cultural. Esto posiblemente se debe a que varios de los proyectos no se concibieron como metacontingencias o arreglos interdependientes entre los ciudadanos para encontrar con facilidad beneficios colectivos evidentes. Tales arreglos, resultan fundamentales en la autorregulación de los individuos, en virtud a que los premios, recompensas o reconocimientos son insuficientes para mantener la conducta, pues al retirarse aquellos, el comportamiento vuelve a su línea de base.

Otro factor relacionado con lo expresado puede ser el grado de trascendencia social de la producción académica de este campo de la psicología y de la pedagogía al no encontrar articulación significativa con la configuración social, no pueden superar las dificultades de la puesta en práctica de sus constructos teóricos. Además, como lo expresan Newsome & Alavosius (2011), es probable que la producción esté ligada a la inclinación de investigadores de la teoría del análisis del comportamiento a desarrollar su trabajo en los recientes campos de los comportamientos ambientalmente relevantes (ERB) y al análisis de comportamiento para sociedades sostenibles (BASS), más difundidos y desarrollados que el área de los comportamientos urbanos responsables (CUR) que resulta ser una categoría relativamente nueva en medio del contexto académico.

Aunque no es copiosa la producción, estas investigaciones sobre las intervenciones en el espacio público enriquecen las propuestas en favor de la promoción de CUR, siendo una alternativa para que las entidades, privadas y públicas, interesadas en la calidad de vida de las ciudades, tengan un punto de apoyo con metodologías y resultados de mayor precisión que las solas campañas publicitarias, incitando a fortalecer el trabajo multidisciplinario entre psicólogos, publicistas, políticos, educadores, gestores culturales, expertos en estadística y manejo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estos últimos cobran cierta relevancia porque los espacios de interacción cada vez son más virtuales y por ello no dejan de ser escenario de convivencia.

En los proyectos revisados, lo educativo hace parte de las reflexiones teóricas que desarrollan explicaciones sobre la forma como los ciudadanos aprenden en el espacio público. Consideran la ciudad como espacio de aprendizaje que valora el aporte social de sus estudios, contribuyen a la promoción en CUR y por la tanto a la sostenibilidad de las ciudades. Es importante destacar el interés de algunos investigadores y gestores de Instituciones de Educación Superior y de diversos colectivos, por cambiar los comportamientos ciudadanos y su eventual despliegue en el diseño de políticas públicas. Así mismo, es necesario llevar estos esfuerzos académicos a la escuela, pues la educación en CUR se debe hacer desde la infancia.

En Colombia, las campañas en medios masivos de comunicación podrían trascender su papel publicitario y arrojar resultados más concretos, contribuyendo a que los CUR que promocionan se sostengan en el tiempo. Pueden apoyarse más en el análisis estadístico y en el establecimiento de variable(s), realizar seguimiento de más largo aliento y ayudar a racionalizar los esfuerzos y recursos de los proyectos que buscan mejores niveles de convivencia y de calidad de vida urbana. El asunto es de interés para educadores, psicólogos y para quienes toman decisiones económicas y políticas en torno a la convivencia y educación ciudadana. No es lo mismo invertir

dinero en un proyecto con altos resultados, que gastar el doble del presupuesto para obtener la mitad de lo esperado, siendo este un aspecto de interés para la eficiente administración pública y por supuesto para los contribuyentes en general (Páramo & Hederich, 2014).

Aparte de los beneficios inestimables en la salvaguarda de vidas humanas e integridad emocional y física que estos estudios han podido generar, algunos de ellos han sugerido potenciales aportes en términos económicos para los ciudadanos y los gobiernos de las ciudades, ya que está comprobado que prevenir es más rentable que remediar. Invertir porcentajes importantes del erario público en la promoción de más estudios como los aquí referidos para consolidar una cultura ciudadana basada en la cooperación y la prevención, podría ahorrar las cifras, nada despreciables, que se destinan a reparar los efectos de los actos ciudadanos no responsables.

La intervención del espacio público es un elemento clave a la hora de gestionar CUR, siendo útil para desarrollar programas de convivencia y resignificar el uso y cuidado de estos espacios. Además de su aplicación a nivel convivencial, las intervenciones también pueden incluirse en el diseño arquitectónico y pedagógico de los espacios públicos, a fin de continuar con el empeño de elevar la calidad de vida urbana.

Con base en lo enunciado, surgen las siguientes tres consideraciones:

1. Los trabajos analizados ponen de presente recompensas, beneficios individuales y colectivos, señalética, saliencia que anuncia el beneficio y orientación verbal.
2. El aprendizaje de CUR permite generar reglas para orientar las actuaciones al anunciar anticipadamente las consecuencias de cumplir o no tal comportamiento, así como las consecuencias sociales por los actos de las personas en escenarios públicos, a través de expresiones de aprobación o censura ciudadana.

3. Que tal aprendizaje se despliega en los entramados sociales y, por lo tanto, queda pendiente establecer la responsabilidad de los ciudadanos, vecinos, amigos y familiares en la promoción de CUR. Sobre este último aspecto, es necesario el trabajo en las escuelas, barrios y hogares, de forma más interactiva, fortaleciendo la idea de que formar en CUR es un asunto constante y que se debe iniciar desde la infancia en los hogares.

Debido a que no todos los mensajes llegan a los ciudadanos con el mismo impacto, por ejemplo, las personas con mayores recursos económicos tienen más conocimientos sobre comportamiento proambiental que aquellas con menores ingresos, pero son estas últimas quienes presentan comportamientos más responsables al respecto (Schultz y Kaiser, 2012), se resalta la importancia de continuar con este tipo de intervenciones, más cuando la presente revisión evidencia que el espacio público urbano es un escenario para implementar diseños y estrategias sociales orientadas a la promoción de CUR bajo un enfoque de aprendizajes situados (Páramo, 2010).

Todas las investigaciones revisadas tuvieron como objetivo desarrollar algún comportamiento urbano responsable, donde la colaboración con otro ciudadano, generalmente desconocido, era el centro del proceso. Bajo esta circunstancia los diseños tuvieron resultados favorables sobre la promoción de comportamientos cooperativos. Queda pendiente indagar si a mayor familiaridad o afecto por el conciudadano se presenta más cooperación o no.

De igual forma, con excepción de las de Boyce & Geller (2001) y Chaves (2017), las intervenciones no ofrecieron recompensas materiales (pago monetario, bonos de compra o boletos para rifas) y, en consecuencia, lo relacionado con la magnitud del beneficio es un elemento para tener en cuenta en próximas investigaciones que quieran establecer el grado de influencia de esta variable en el desarrollo de los CUR.

Las intervenciones en el espacio público sobresalían del resto de posibles estímulos que podía recibir el ciudadano, destacando los estudios de Wells et al. (2000), Zandecki (2012), Fundación MAPFRE (2014) y Páramo y Contreras (2017) quienes agregaron a la intervención espacial una saliencia que mostraba a los ciudadanos los beneficios sociales o la cantidad de CUR desarrollados a diario o semanalmente. Esto contribuye a la autorregulación de la persona en la medida que se siente más próxima a una meta y, psicológicamente, más cercano a un determinado beneficio.

Los estudios de Lé Sénégál-Machado y Todorov (2017), Fundación MAPFRE (2014) y Páramo y Contreras (2017) recalcan que promocionar CUR requiere estrategias variadas e interactivas, la inclusión de otros agentes sociales como dependencias del gobierno, ONG's, policía y medios de comunicación, y no solo la presencia de avisos o instrucciones. En este sentido, las intervenciones que explicitan el comportamiento deseado y la retroalimentación permanente sobre la proximidad para alcanzar las metas son dos elementos que tienen efectos sobre los CUR y provocan la autorregulación del ciudadano.

Los trabajos revisados favorecieron el desarrollo de comportamientos responsables, pero dejan ciertos vacíos en el camino hacia la mencionada autorregulación del ciudadano en el cumplimiento de reglas sociales, elemento clave de los CUR, con excepción de los trabajos de Cox et al (2000), Clayton et al. (2006), Fundación MAPFRE (2014), Páramo 2017 y Lé Sénéchal-Machado y Todorov (2017), que pudieron evidenciar un sostenimiento en el tiempo de los comportamientos responsables. Descontando a Cox et al. (2000), estos trabajos aplicaron explícitamente una metacontingencia en el desarrollo de su estudio.

El 100 % de estudios incluidos aportan evidencias sobre la efectividad de las alteraciones a los espacios públicos para promover CUR. Es destacable la variedad de los diseños, tamaños de las muestras (algunos reportan, otros no), objetivos y dimensiones presentes en la totalidad de los

trabajos estudiados. En la mayoría de los casos, para desarrollar el experimento se contó con la colaboración de voluntarios sin ninguna capacitación o habilidad especial, lo que facilita su implementación en otros escenarios y transferencia a otro tipo de dimensión CUR. Solo unos pocos necesitaron de expertos para producir materiales, tal y como el caso de los mapas en la Universidad de UCLA (Ralph y Brown, 2016) o el estudio de Van Houten & Retting (2001).

Los resultados de los estudios también son variopintos, algunos estudios obtuvieron porcentajes elevados de cambios hacia los comportamientos esperados (Cingolani, 2016; Austin et al. 2006; Satoshi et al. 2001; Van Houten & Retting, 2001; Cox et al. 2000 y Wells et al. 2000) y otros fueron más modestos en sus resultados, pero como ya se indicó las diferencias en estos guarismos pueden obedecer a la complejidad de los comportamientos deseados y relacionadas en el esfuerzo necesario para realizar el comportamiento (Osbaldiston & Schott, 2012).

Otros aspectos interesantes de la presente revisión están relacionados con los distintos grados de complejidad de los diseños e instrumentos aplicados. Destacan Páramo y Contreras (2017); Fundación MAPFRE (2014); Ralph y Brown (2016) y Van Houten & Retting (2001) ya que iniciaron con un diagnóstico o línea de base, desarrollaron más de una fase, evaluaron al finalizar el proceso y esperaron otro lapso de tiempo para volver a evaluar y apreciar la permanencia del comportamiento objetivo, aplicaron instrumentos tecnológicos para intervenir el espacio público y para observar y realizar el conteo de las ocasiones en que ocurría el comportamiento, entre otras. Además, sobresalen por su recursividad y economía diseños que se valieron de voluntarios y carteles austeros (Wells et al., 2000; Cox et al., 2000; Huybers et al., 2004; Clayton et al., 2006; Austin et al. 2006; Clayton and Helms, 2009 y Boyce y Geller, 2001).

Desde los más sencillos recursos empleados, no por ello menos efectivos, como ofrecer orientaciones verbales y realizar el comportamiento para dar ejemplo, hasta aquellos con mayor

complejidad como la elaboración y ubicación de avisos publicitarios, fijos y temporales, tarjetas que reconocen al ciudadano el mérito por sus comportamientos proambientales o pro-sociales, avisos animados con luces LED, hasta la labor mancomunada de científicos, gobernantes, medios de comunicación y policía, son demostración que la creatividad y la recursividad son básicas en el diseño de este tipo de trabajos.

En conclusión, se puede confirmar que intervenir el espacio público genera modificaciones en el comportamiento de las personas y que se podrían consolidar como prácticas culturales, siempre y cuando se mantengan en el tiempo. Un camino para llegar a ello requiere que las intervenciones en el espacio público se diseñen como metacontingencias. Así, una vez retirada la intervención, el comportamiento responsable se mantendrá gracias a la autorregulación interdependiente de los ciudadanos debido a que la actuación promovida beneficiaría a todos. Lo anterior significa que, al diseñar la intervención en el espacio público, las nuevas investigaciones centradas en CUR pueden avanzar si se otorga mayor protagonismo al ciudadano para que pueda ejercer su autorregulación interdependiente, circunstancia en la cual la intervención deberá realizarse cada cierto tiempo, sin el requisito de que sea permanente, hasta que ya no sea necesaria su aplicación gracias a la consolidación del comportamiento como práctica cultural. Sumado a lo dicho, es necesario recordar que para desarrollar CUR en las personas, es necesaria la educación ciudadana desde la infancia, formular acuerdos entre los ciudadanos (Páramo, 2013) y ejecutar diversos tipos de intervenciones en las áreas públicas de la ciudad.

Por último, estas consideraciones deben conducir a un mayor refinamiento sobre las problemáticas urbanas, a fin de priorizar las más impactantes para orientar el trabajo científico y de los diseñadores de las políticas públicas relacionadas con mejorar la convivencia y la calidad de vida de las ciudades.

No cabe duda que los esfuerzos en CUR exigen la educación de las personas en comportamientos cooperativos que contribuyan a la convivencia y a la calidad de vida urbana. La cooperación es una característica clave del ser humano que impulsó su evolución como ser social. Cooperar o actuar para el bienestar común es un acto moral, contrario al egoísmo que solo busca el bien individual. Siendo el comportamiento cooperativo un componente vital en los CUR ¿cómo surge la disposición del ser humano para actuar solidariamente? ¿De qué forma las condiciones evolutivas de supervivencia del grupo, asunto genético y cultural, pueden asimilarse en las ciudades contemporáneas donde los CUR se conviertan en un dispositivo de mejoramiento de la calidad de vida urbana? El siguiente capítulo abordará estos cuestionamientos y el papel de la cooperación en la evolución humana, y de qué manera los CUR como actos morales pueden enfrentar los problemas de la interacción ciudadana, destacando la educación en reglas morales como elemento básico del fomento de la convivencia y de la calidad de vida.

Capítulo 2. El fundamento moral de los comportamientos urbanos responsables

Introducción

Hoy en día, la mayoría de seres humanos vive en ciudades que, cada vez más pobladas, exigen la educación de las personas en comportamientos cooperativos que contribuyan a la calidad de la vida urbana. Para conseguir y mantener esta condición es necesario promover un proyecto colectivo de cohesión social orientado a la construcción del bien común, lo que implica una moral ciudadana.

Por ello, se requieren acuerdos que garanticen la convivencia mediante la consolidación de prácticas culturales como los comportamientos urbanos responsables o CUR (Páramo, 2010). Son ejemplos de CUR respetar los recursos públicos y las normas de movilidad, ser solidario, cuidar el ambiente (ahorrar el agua y la energía, proteger zonas verdes y parques, manejar de forma apropiada las basuras), respetar al vecino, pagar impuestos, ejercer responsablemente el voto, usar el espacio público como bien común, cuidar el mobiliario urbano y los monumentos, entre otros. Estos acuerdos orientan a los ciudadanos y gobernantes para tratar las constantes problemáticas que enfrentan actualmente las ciudades.

Actuar en favor del bienestar común es evidencia de la moral humana. Sin embargo, hay un enfrentamiento constantemente entre el comportamiento cooperativo y el que favorece solamente el interés particular. En parte, este dilema se presenta porque el ser humano es fruto de la

simultánea evolución natural por selección individual y por selección grupal. Desde su origen biológico, la moral surgió porque la selección natural jugó a favor de los comportamientos que beneficiaban al grupo como totalidad. Debido a su naturaleza cooperativa, los comportamientos urbanos responsables (CUR) son actos morales y de elección racional. Para sostener esta afirmación, este capítulo abordará elementos de la teoría de la evolución por selección natural, la teoría psicológica de las contingencias, la sociobiología y la idea de elección racional de Rachlin.

La moral por aprobación y reproche

La tendencia a ser morales se da porque la selección natural favorece aquellos actos humanos que benefician al grupo como un todo. A inicios de siglo XXI, biólogos y antropólogos interesados en el tema concluyen que la cooperación evolucionó en la prehistoria a través de una mezcla de respuestas humanas, tales como la búsqueda de estatus social y el impulso a ofrecer castigos y premios.

Steven Pinker (2002) señala al respeto que el sentimiento de condena al otro induce a castigar al tramposo, mientras que el de gratitud hace que se recompense a los altruistas. Las emociones de sufrimiento por el otro (simpatía, compasión y empatía) incitan a ayudar y las emociones de autoconsciencia (culpa, vergüenza y turbación) incitan a no engañar o reparar el engaño. Ser humano es sentir bienestar al ver el castigo de los que no cooperan e igualar a los demás, sobre todo a quienes aparentemente reciben más de lo que merecen.

En "*El origen de las especies*" (1785/1909), Darwin sostiene que el hombre primitivo podía sentir la influencia de la aprobación y del reproche de sus congéneres, y que los miembros de la tribu debían elogiar toda conducta que favoreciera el bien general, así como reprobar las

perjudiciales. Aprobación y reproche son prácticas sociales que implican otras instituciones conocidas como normas sociales (Rosas, 2011, p. 481) o reglas que especifican “el bien general”, entendido como “la crianza del mayor número de individuos en pleno vigor y fuerza, con todas sus facultades perfectas” (Darwin, 1785/1909, p. 69). Es decir, la estimación social ayuda a moldear la moral en el individuo.

En términos de comportamientos urbanos responsables, condiciones como la aprobación y el reproche pueden hacer contrapeso a las actuaciones egoístas, sobre todo cuando en las ciudades pueden existir personas que se sienten más beneficiadas comportándose de manera egoísta que cooperando. Son ejemplos de actuación egoísta la indiferencia de una persona ante un acto delincencial o de un conductor de automóvil que no cede el paso. Estos comportamientos generan beneficios individuales, mas no grupales.

La compatibilidad entre selección natural y moral

Según Alejandro Rosas (2011), Darwin explica su concepto de moral exponiendo el caso de un individuo que se sacrifica por su tribu al enfrentar a otra. Este acto significa que el fenotipo moral de dicho individuo transfiere un beneficio a los otros sin recibir nada a cambio, lo que le implica una pérdida neta en aptitud biológica. El éxito evolutivo de este individuo depende de que los grupos con más sujetos morales venzan aquellos donde predominan los egoístas.

La lectura tradicional de la teoría de Darwin enfrenta al científico inglés con la paradoja del altruismo o la aparente incompatibilidad entre moral y selección natural. Las virtudes como el coraje, la fidelidad y la benevolencia hacen que una tribu florezca y venza a otras. En consecuencia, es difícil creer que los virtuosos sean los que dejan más descendencia, dado que son los que mueren

primero en las guerras intertribales. Sin embargo, estas virtudes existen y al parecer son universales. Entonces ¿cómo puede explicar la selección natural la persistencia de los virtuosos si los egoístas son más aptos? y ¿cómo la moral se constituyó como un elemento básico de la supervivencia humana? (Rosas, 2011).

Darwin explica que la selección natural también opera a nivel de grupos favoreciendo a las tribus con más hombres virtuosos que aquellas con más hombres egoístas. El predominio de los virtuosos fue la situación que difundió la moral en la especie humana. Pero, si la virtud trae desventajas para los virtuosos, ¿cómo estos llegan a ser mayoría en una tribu?

Siendo “...instituciones sociales y públicas destinadas a transmitir y mantener las normas de conducta públicamente compartidas” (Rosas, 2011, p. 481), la aprobación y el reproche contienen la clave para comprender por qué los virtuosos pueden ser individualmente más aptos que los egoístas. Para Darwin (1785/1909), las reglas especifican “el bien general” de la tribu, por lo tanto, la estimación social y las normas sociales desempeñan una labor importante en la solución de los dilemas sociales donde están en juego los costos y los beneficios de la cooperación. Por ejemplo, en el dilema del prisionero no cooperar es la respuesta racional de cada jugador, sin embargo, si nadie coopera todos pierden y si todos cooperan todos ganan. La mencionada racionalidad individual provoca que el sujeto egoísta no pague el costo de la contribución al bien público.

La actuación moral trae una ventaja grupal y una desventaja individual, en apariencia. Por ejemplo, para mantener la población de peces en un lago se necesita conservar una parte suficiente de cada generación para la cría. Si ciertas personas hacen pesca intensiva peligra la recuperación de los peces, esto tiene un costo social que excede en mucho a las ganancias de quienes hacen pesca desmedida (Palacio, 2014). Poner límites a estas ventajas individuales es el origen de las reglas de la justicia o de las normas y sanciones que protegen el bien común contra los egoístas.

De igual forma, el arrepentimiento y el remordimiento son sentimientos que actúan como un freno interior, operan junto a la indignación y son la base de la disposición para castigar a los egoístas. La sanción social excluye a quienes no asumen la elección de la cooperación.

Los anteriores elementos conforman un ambiente y un sistema psicológico y social que asegura el carácter adaptativo de la moral, reduciendo la aptitud de los egoístas. Las normas y las sanciones evolucionan por selección de grupos, rebasando en fuerza a la selección individual (Rosas, 2011).

Los CUR: entre los genes y lo social, entre el egoísmo y la cooperación

Las condiciones de vida humana prehistóricas como el nomadismo, la permanencia en grupos aislados, la supervivencia en la naturaleza agreste, entre otras, probablemente favorecieron la evolución de la cooperación y el altruismo, donde la mayoría de los compañeros eran parientes (Dawkins, 2007). Hoy, la mayoría de personas vive en ciudades, no siempre rodeados por familiares y a diario interactuando con individuos extraños (Loflan, 1998). Bajo estas circunstancias, el ser humano sigue cooperando con los demás, incluso con desconocidos, seguramente porque las tendencias genéticas humanas permanecen a pesar de la inexistencia de la necesidad biológica que actuó en el pasado y porque las reglas que contribuyeron a la evolución de la especie humana han quedado codificadas en su cerebro. Prueba indirecta de ello podría ser la universalidad de algunos principios morales que actúan a pesar de las diferencias religiosas, geográficas y culturales, como se demuestra en varios trabajos de investigación antropológica e incluso experimental (Hauser, 2008).

Las siguientes premisas de la sociobiología sostienen que la moral está inmersa en los genes:

1. El imperativo reproductivo (Wallace, 1979) o la idea de que el fin último de todo organismo es sobrevivir y reproducirse.

2. Los sistemas sociales humanos son el resultado de procesos evolutivos. El presente como el pasado social humano son expresiones de la actividad de los genes y la genética básica de la sociedad humana ha sido seleccionada por la evolución gracias al desarrollo de una mayor aptitud reproductiva (Lewontin, Rose y Kamin, 1984).

3. Las especies son las que evolucionan, más no los individuos.

4. El organismo es simplemente la forma que tiene el ADN de hacer más ADN y, por lo tanto, en su nivel más básico, todo comportamiento es egoísta (Wilson, 1975).

En su obra “El gen egoísta” (1993), Richard Dawkins argumenta que, bajo circunstancias particulares, los genes pueden lograr mejor sus objetivos egoístas desarrollando una forma limitada de altruismo a nivel de los animales individuales. Paradójicamente, la naturaleza egoísta de los genes humanos puede explicar parte de los comportamientos morales, siempre y cuando respondan a los procesos de selección natural que han favorecido la supervivencia de la especie (Dawkins, 2007). Por tal razón, este autor británico considera que “... el amor universal y el bienestar de las especies consideradas en su conjunto son conceptos que, simplemente, carecen de sentido en cuanto a la evolución...” aunque más adelante aclare que “No estoy defendiendo una moralidad basada en la evolución.” (Dawkins, 1993, p. 11). La función de los genes es reproducirse, dejar copias de sí mismos y favorecer su familia genética al defender tales copias. Los animales parientes se cuidan y muestran altruismo, bajo la probabilidad estadística de que esos parientes compartan copias de los mismos genes (Hamilton, 1964).

Dawkins no defiende el egoísmo como principio de convivencia o que actos como mentir o robar sean una parte ineludible de la naturaleza humana, pensando que la “determinación genética”

es inmutable. Este autor expresa que los genes “prescriben” la conducta, pero sólo en sentido estadístico, resultando tan probable e improbable como lo son las predicciones sobre el estado del tiempo. Advierte que para construir una sociedad donde exista la cooperación, la generosidad y altruismo, será poca la ayuda que se pueda esperar de la naturaleza humana. “... debemos enseñar a nuestros hijos el altruismo ya que no podemos esperar que éste forme parte de su naturaleza biológica.” (Dawkins, 1993, p. 156).

Por lo anterior, siendo el egoísmo parte de la naturaleza humana, las reglas morales son fundamentales en la acción educativa que promueve los CUR. Mientras que “Comprendamos qué se proponen nuestros genes egoístas...tendremos...la oportunidad de modificar sus designios, algo a que ninguna otra especie ha aspirado jamás” (Dawkins, 1993, p. 13).

La explicación sociobiológica del comportamiento moral ha sido considerada como determinista, reduccionista e incluso como ideología (Aldama, 2007). En su libro “Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento”, Mario Bunge (2004) expresa que la sociobiología humana es el intento de “biologizar” y reducir las ciencias sociales a la genética. Según el físico y filósofo argentino, la sociobiología considera que el ser humano está programado genéticamente para actuar tal como lo hace y que las sociedades humanas han sido diseñadas por la selección natural en favor de su adaptación. Sin embargo, desde su nacimiento, en la medida que van adquiriendo cultura y aprendiendo habilidades y normas, los seres humanos se convierten gradualmente en complejidades sociales vivas (personas). Aunque la familia se origina para satisfacer necesidades biológicas y psicológicas, los seres humanos tienen propiedades no naturales o construidas culturalmente y por eso constituyen otros sistemas sociales tales como la economía, la política y la cultura. Para el autor argentino solo lo biológico es natural, pero en gran medida está influenciado por los tres subsistemas artificiales mencionados (Bunge, 2011).

Cada comportamiento humano fue seleccionado por haber procurado ventajas sobre otros organismos que no poseían tal característica, pero no toda la conducta humana está determinada por los genes. Por ejemplo, el efecto Westermarck indica que la cercanía entre personas que crecen juntas provoca entre ellos una “ausencia de sentimientos eróticos”. Edward Westermarck dedujo que la relación entre proximidad genética y proximidad en la infancia serían los factores que explicarían la evitación del incesto. Estudios en primates apoyan este efecto debido a que individuos emparentados genéticamente, pero desconocidos entre sí, no evitan el incesto. Experimentos que criaron macacos con hermanos adoptados, mostraron la evitación del incesto como si estos primates fueran parientes genéticos (Chapais, 2008).

Las adicciones a las drogas, al trabajo, al poder, al internet, etc., están relacionadas con la ansiedad, la búsqueda del alivio temporal y la incapacidad de control. Se deben a causas genéticas, pero también a ciertas experiencias de la vida que hacen a las personas susceptibles a ciertas circunstancias, experiencias que inician en el útero y que moldean la personalidad y, de alguna manera, al mismo cerebro. Por ejemplo, una madre en estado de gestación con constante estrés, puede tener un hijo más susceptible a las adicciones gracias a su entorno psicológico y social, no solo a su carga genética (Maté, 2008).

En 1944, durante la hambruna holandesa, los fetos aprendieron a ser tacaños con la grasa porque su entorno no se la proporcionaba. De adultos, estas personas presentaron serias complicaciones de salud, pero no tuvieron tantos problemas de sobrepeso (Carey, 2013). Por lo tanto, no es que todo comportamiento sea exclusivamente genético, sino que hay una contribución genética en la forma en que un organismo responde al entorno (epigenética). En otras palabras, los genes pueden influir en la disposición con la que un organismo enfrenta una dificultad ambiental concreta, pero

no necesariamente la determina (Maté, 2008). Por eso, es probable que la violencia de una persona no solo tenga origen genético, sino que está relacionada con su entorno y sus condiciones sociales.

Entonces, la idea de la sociobiología que indica que los sistemas morales existen en la medida que los comportamientos cooperativos han surgido de la necesidad humana por sobrevivir, aporta a la fundamentación moral de los CUR, pero los genes no determinan irremediablemente el comportamiento moral humano, tal y como lo señala Bunge. De lo contrario, la acción pedagógica no tendría sentido y, por lo tanto, tampoco la formación en CUR.

Con base en lo anterior, es necesario esbozar la relación entre evolución, comportamiento y cultura a fin de continuar ubicando a los CUR como comportamientos morales.

Los CUR pueden ser comportamientos seleccionados

Cuando Skinner (2001) define una cultura como un conjunto de contingencias de reforzamiento, avala la idea de que la selección natural se puede usar para describir cambios biológicos, psicológicos y culturales. La teoría de la selección natural explica que los fenotipos que prevalecen son los que contribuyen a la adaptación y reproducción de una determinada población. A nivel cultural, el mismo razonamiento sirve para explicar que el ambiente selecciona las prácticas que promueven la supervivencia y el bienestar de la cultura (Delgado, 2012).

Sin embargo, los procesos culturales no se pueden reducir a las dinámicas psicológicas (Houmanfar y Rodrigues, 2006) y los acontecimientos psicológicos tampoco se pueden reducir a los procesos biológicos. Lo biológico, lo cultural y lo psicológico son niveles diferentes constituidos por dominios científicos independientes. El ser humano está condicionado por la herencia biológica para responder a situaciones preestablecidas, pero también lo está para actuar

ante las inesperadas y buscar respuestas inéditas ante lo desconocido (Camps y Giner, 1998). En otras palabras, lo conductual y lo cultural se liberan “restringidamente” de lo genético.

En las contingencias, el comportamiento de cada uno es parte del entorno conductual del otro, conforman un ecosistema conductual compuesto por contingencias conductuales interconectadas o contingencias sociales. Estas aumentan el valor de supervivencia del comportamiento cooperativo y producen beneficios para los participantes. Gracias al comportamiento grupal, los antepasados pudieron obtener más alimentos que aquellos humanos más hábiles actuando individualmente, explicándose con ello la evolución del grupo (Glenn, 1991).

Sin embargo, los resultados de las prácticas no garantizan siempre la propia supervivencia, entre otras cosas porque el entorno es cambiante. Por eso, el ser humano tiene iniciativa, crea su propio mundo cultural y, en consecuencia, está programado para ser libre, aunque suene paradójico.

Debido a su naturaleza bio-psico-social (Morín, 1998), la adaptación de los seres humanos también se configura por la calidad de las relaciones sociales y no solo por el entorno físico. Su flexibilidad adaptativa le permite sobrevivir en muchas condiciones diferentes y responder a las exigencias del entorno. Así como el cuerpo necesita nutrientes, el cerebro humano necesita estímulos positivos y al mismo tiempo ser protegido contra otras formas negativas del entorno, en todas las fases de su desarrollo (Maté, 2008).

Al ser un animal social, el hombre tiene necesidades biológicas como alimentarse y defenderse, y necesidades sociales como comunicarse, cooperar y competir. Las necesidades biológicas se suplen en sociedad, especialmente durante los primeros años de vida. Por lo tanto, herencia biológica y dinámica social rigen la conducta humana y, en consecuencia, la especie está facultada para proponer nuevos valores y pautas de conducta tales como los derechos de las mujeres y los niños, que no son naturales, sino artificiales y acordados (Bunge, 1982) como los CUR.

Por lo dicho, los CUR evidencian su contenido moral en la ejecución de repertorios que garanticen la supervivencia humana, tal como fue en el pasado prehistórico y lo es hoy en las ciudades contemporáneas, es decir, actos de cooperación que se convierten en prácticas culturales, tras superar la prueba de la selección.

Es posible que la “restringida” liberación cultural de lo genético pueda guiar el papel de lo racional entre el interés individual y el grupal. La elección del individuo es la que le produce mejores beneficios, pero tal decisión generalmente se enfrenta al dilema de escoger entre los beneficios individuales o para el grupo.

Responsabilidad en los CUR

Votar sin estar bien informado o vender el voto, intranquilizar al vecino por exceso de ruido, no pagar el pasaje de transporte público, invadir el espacio público, irrespetar las normas de tránsito ya sea como conductor, ciclista o peatón, llamar a las líneas telefónicas de emergencia sin necesidad o por broma, arrojar basuras o escombros en sitios no permitidos, parquear incorrectamente el vehículo automotor provocando trancones, entre otras, son formas de atentar contra el bien general, aunque no aparezcan en los medios masivos de comunicación como prominentes actos de corrupción. En el escenario urbano, estos actos suelen traer consecuencias sociales significativas en contra de la calidad de vida de las personas en dimensiones tales como la de la salud, la seguridad, la movilidad, el ambiente, entre otras.

Los CUR son actuaciones comprometidas con el interés común de la sociedad y garantizan la sostenibilidad y la convivencia de las ciudades y de los procesos culturales que han permitido la supervivencia humana. Quienes desarrollan CUR están en capacidad de responder ante sus

conciudadanos porque no piensan solamente en los beneficios para sí mismos, sino en los de los demás. Por ejemplo, el deber ciudadano de la participación política es un ejercicio de responsabilidad que trasciende el acto de votar (Camps y Giner, 1998). Vivir responsablemente es estimar las consecuencias y decidir, racionalmente, si afectar la convivencia con los propios actos. Es decir, responder por lo que se hace o se deja de hacer. Los principios morales pueden ser abstractos, pero se calibran con las consecuencias de su puesta en práctica a través de los comportamientos ciudadanos. Por ejemplo, nadie discute los valores como la paz y la libertad, pero la sola creencia en estos principios es limitada para lograr una mejor convivencia en las ciudades. Por ello, los ciudadanos acuden, entre otras cosas, a las normas y las leyes, sin desconocer que también resultan insuficientes en la medida que no todo se resuelve legislando.

Las costumbres y la responsabilidad de los individuos contribuyen a la cohesión de una comunidad, lo que supone acuerdos sobre la adopción de ciertos comportamientos. “Cuando un pueblo tiene buenas costumbres, las leyes son sencillas” (Montesquieu, 1748/2015, p. 251). Por ejemplo, sobornar a un funcionario público es una costumbre perjudicial y punible, sin embargo, hay otras igual de perjudiciales pero que no constituyen delitos o son difíciles de judicializar, tales como botar una colilla de cigarrillo o un chicle en un lugar público. Estas conductas no son delictivas, pero conviene evitarlas y solo un sentido de responsabilidad percibe tal conveniencia.

Es difícil pretender que las leyes indiquen hasta el más mínimo detalle sobre lo que es correcto hacer. Hay costumbres que se modifican poco y así permanecen si las personas siguen empeñadas en cambiar solo la legislación. El caso de la agresión contra las mujeres es un lamentable ejemplo.

Las leyes solas son insuficientes para transformar la cultura y el comportamiento de las personas. “Sin buenas costumbres no hay leyes que valgan” (Camps y Giner, 1998, p. 142). En

Colombia se cambió la Constitución Política en 1991, pero continúan males históricos como la brecha entre ricos y pobres, el abuso de poder, la violencia, entre otros.

Con los CUR no solo hay que responder por lo que se hace sino por lo que no se hace. La omisión puede repercutir en la vida de los demás. Se reprocha a la persona que pudiendo socorrer a otra en un accidente no lo hace o al ciudadano que se hace el indiferente pudiendo ceder el puesto en el transporte público a un anciano.

En las ciudades es fácil evadir las responsabilidades, especialmente si son difusas. Por ejemplo ¿quién responde por el tráfico de la ciudad? ¿por la violencia? ¿por el mal estado de los espacios públicos? ¿por la suciedad que se acumula alrededor de las canecas de la basura en los parques y calles? Por esa complejidad es que se debe hablar de corresponsabilidad, porque las responsabilidades colectivas existen, pero son más eludibles que las individuales.

La renuncia a las responsabilidades colectivas fortalece la tendencia a dejar en manos de los jueces el acto de reconocer la falta de cualquier responsabilidad. Lo que determina el juez es lo que socialmente se acepta. No obstante, la responsabilidad jurídica es importante, pero no es la única. Reducir toda falta de responsabilidad a la ley es inconveniente porque ésta tiene fisuras o lagunas, su generalidad permite trampas y, sobre todo, no todas las conductas incívicas están contempladas por ella (Camps y Giner, 1998). El ciclista que lleva el casco sin asegurar puede afectar la integridad y ajena, pero no comete un delito. Lo mismo sucede con o el conductor que lleva cinturón de seguridad sin ajustar. En estas situaciones no se delinque, pero se presentan faltas a la responsabilidad.

La autorregulación en los CUR

Para Rachlin (2000), el autocontrol exige una espera mayor para obtener los beneficios de la acción cooperativa, de un acto moral. Su demora podría hacerlos parecer como menos valiosos frente a los beneficios que se presentan de forma inmediata. Un acto moral constituye una decisión racional porque se elige un beneficio demorado, pero de mayor magnitud, frente a uno inmediato y de menor magnitud. Por ejemplo, cuando ejerce la norma de votar responsablemente, el ciudadano no se está beneficiando de forma individual e inmediata, pero a largo plazo puede favorecer al grupo y así mismo pues está contribuyendo a elegir a un gobernante transparente que, seguramente, no desviará los dineros públicos hacia intereses privados. Es a través de la influencia de la regla que el autocontrol se convierte en autorregulación.

Como código, la regla toma forma de lenguaje, de costumbre, de hábito, de práctica cultural. Lenguaje y seguimiento de reglas constituyen formas humanas de adquirir y regular la mayoría de las actuaciones para relacionarse con el medio, son un puente entre la conducta y las consecuencias sociales (Glenn, 1989). Al describir las contingencias, lo verbal regula la conducta más que la experiencia directa de las consecuencias provocadas por tal conducta, evitando el aprendizaje por ensayo y error (Catania, 1979).

Los beneficios colectivos que generan las contingencias son los que ponen la fuerza en la moral, más que los beneficios individuales. Con las reglas, las personas pueden prever las consecuencias grupales de sus actos.

Dar instrucciones verbales para cruzar por la cebra peatonal evita accidentes de tránsito. La persona que enseña a otra el uso de la cebra, anuncia la consecuencia antes de ejecutar el comportamiento. Posteriormente, el comportamiento será autorregulado porque tal persona obedecerá a la norma sin presencia de quien se la enseñó. Lenguaje y reglas orientan el propio comportamiento y el de los demás, enseñan a autorregularse (Kunkel, 1997) y dan lugar a

comportamientos responsables. Sin responsabilidad no puede haber autorregulación y ambos constituyen elementos fundamentales de los CUR.

La regla es un elemento de la evolución y de la cultura humana, ligada a la moral como resultado de las contingencias por las que el ser humano atravesó como especie y que orienta la autorregulación del individuo en la cultura (Páramo, 2010). Esta consideración pone en firme el aprendizaje por reglas como mecanismo esencial en el proceso de socialización y, en tanto acordadas y explicitadas, constituyen un principio de los CUR.

Las reglas verbales son una guía para la acción práctica (Ribes-Iñesta, 2000), para transmitir las experiencias de una generación a otra y para mantener las prácticas culturales. Generalmente se presentan como orientaciones, consejos o descripciones verbales que establecen la interdependencia entre las ocasiones en que ocurre un comportamiento, el comportamiento mismo y las consecuencias que genera en el ambiente social (Hayes y Hayes, 1989; Catania, 2003). Por ejemplo, “Deposite la basura en el lugar y horario permitidos” es una regla, constituye un CUR y relaciona la acción solicitada con las consecuencias esperadas en la salud y el ambiente.

El comportamiento regulado es una adaptación evolutiva debido a que las consecuencias por ignorar la regla pueden ser perjudiciales. En el ejemplo mencionado, el ciudadano sabe que incumplir la regla provoca consecuencias nocivas, sin necesidad de que se materialice la consecuencia descrita. Finalmente, no son los resultados sino las reglas que disponen esos resultados, muchas veces demorados, lo que influye de forma directa sobre las acciones humanas.

Los humanos son los únicos seres con la capacidad de construir, recordar y usar el lenguaje como guía del comportamiento (Rachlin, 2000). Las normas son soportes para mantener un patrón de comportamiento a pesar de las inclinaciones inmediatas de desviarse de tal patrón. Un plan verbal puede ser útil cuando no se actúa responsablemente en determinado momento. Por ejemplo,

el mensaje “Usa el puente peatonal. Este semestre ningún peatón ha perdido la vida, la meta es terminar el año con cero incidentes” puede invitar a ejecutar un acto responsable.

Rachlin (2000) afirma que la dificultad para lograr patrones de comportamiento consistentes radica en la naturaleza abstracta de sus beneficios. En el ejemplo del puente peatonal, conservar la vida puede ser el máximo beneficio para una persona, pero puede presentarse de manera abstracta. La función de una regla verbal es volver al pasado y aplicar esa historia a la situación presente para guiar el comportamiento actual (Rachlin, 2000, p. 143) y, de esta manera, promover CUR.

En conclusión, desde sus orígenes como especie, la naturaleza humana desarrolló el comportamiento moral gracias a su papel en la adaptación a las circunstancias difíciles del medio. Tal comportamiento institucionalizó la aprobación y el reproche como mecanismos sobre los actos individuales y permitieron establecer el bienestar del grupo y, de cierta manera, equilibrar el dilema entre lo colectivo y lo particular. De la misma forma, es un comportamiento urbano responsable elegir racionalmente lo que beneficia al grupo y, por lo tanto, al individuo.

Hoy, como hace miles de años, variables tales como la abstracción de los beneficios sociales, debido a su demora en el tiempo, y el desarrollo de metacontingencias cooperativas son clave en la supervivencia de quienes habitan las ciudades. Por eso es conveniente que los ciudadanos sean formados en CUR, para que la norma sea respetada como regulador social, factor de convivencia, de beneficio común y no como instrumento de ganancia individual.

La elección de acciones cooperativas en situaciones urbanas es el fundamento del diseño de investigación abordado en el capítulo tres. Para complementar las posibles conclusiones de tal diseño, el capítulo cuatro es un estudio que se refiere a los actos como los de elogio y reproche, los beneficios demorados, pero de mayor magnitud y otros mecanismos que pueden contribuir a desarrollar el comportamiento moral en las ciudades contemporáneas.

Capítulo 3. Primer estudio: los comportamientos urbanos responsables valorados mediante el dilema del prisionero

Introducción

En las ciudades, los individuos se enfrentan a constantes dilemas sociales que inciden en la calidad de vida urbana: hacer uso de la bicicleta o del transporte público frente al del automóvil particular; el pago de impuestos contra la evasión; el ahorro de agua y energía contra su desperdicio, ser indiferente o denunciar un acto criminal, entre otros. El mejor resultado posible para resolver estos dilemas se alcanzaría con la cooperación de todos, aunque pueda dar lugar al interés de aprovecharse del comportamiento cooperativo en busca del beneficio personal, a lo que se denomina un acto egoísta.

El egoísmo es el “inmoderado y excesivo amor a sí mismo, que hace atender desmedidamente al propio interés, sin cuidarse del de los demás” (Real Academia Española, 2014). El egoísmo es contrario a la acción de cooperar o de trabajar con otros para alcanzar un fin común. Elegir entre un comportamiento egoísta y uno cooperativo es el dilema social que a diario se presenta en las ciudades, espacios donde las personas persiguen sus propios intereses y conviven con otros individuos, principalmente desconocidos. Ante tales dilemas, las personas generan estrategias que implican decisiones en la búsqueda del máximo beneficio.

Mediante el modelo conceptual y metodológico de la teoría de juegos, el presente estudio se propuso indagar de manera experimental el porcentaje de elecciones cooperativas (variable dependiente) en determinadas situaciones urbanas, en función de la “magnitud del beneficio”, la “reciprocidad” y el “altruismo”, este último entendido como acto costoso que da beneficios económicos a otros individuos o una función de no ganancia para sí mismo, sino para el otro (Fehr y Fischbacher, 2003; Safin et al, 2015).

El modelo metodológico que estudia de manera experimental este tipo de decisiones que enfrentan las personas es el de la teoría de juegos (Axelrod, 1984). Esta teoría ha permitido estudiar los conflictos militares, los modelos de evolución biológica, las campañas políticas, las tácticas comerciales, la competencia entre empresas, los juegos de azar, entre otros (Fernández, 2005).

Robert Axelrod (1984) desarrolló su teoría a partir del modelo del Dilema del prisionero donde dos participantes eligen una estrategia para resolver un determinado conflicto que se les presenta de manera hipotética. Axelrod en este modelo matemático describe el enfrentamiento de dos ladrones de bancos detenidos y encarcelados en celdas aisladas, de forma que no pueden comunicarse entre ellos. La policía sospecha de la participación de ambos detenidos, pero no tiene pruebas. La autoridad expresa a cada uno de ellos, de forma aislada, el siguiente trato:

“Si usted confiesa y su cómplice no, el cómplice será condenado a la pena de diez años y usted queda libre. Si usted calla y su cómplice confiesa, usted recibirá la pena de diez años y su cómplice saldrá libre. Si ambos confiesan, ambos serán condenados a seis años. Si ambos lo niegan, recibirán un año de prisión por un cargo menor”. La situación se resume en la tabla 5.

A partir de la teoría de juegos se puede comprender el comportamiento ciudadano que enfrenta un dilema social, considerando los siguientes cuatro aspectos:

- a. En los dilemas sociales, la preocupación de la teoría de juegos es el conflicto de intereses entre el comportamiento egoísta y el cooperativo.
- b. La convivencia ciudadana puede ser resultado de una interacción estratégica cuyas ganancias dependen de las propias acciones y de las de sus conciudadanos, generalmente extraños, en un determinado espacio público.
- c. En las ciudades se presentan constantes dilemas sociales, por ejemplo, el uso de la bicicleta o el transporte público contra el uso del automóvil particular, el pago contra la evasión de impuestos, la urbanización contra la preservación de los espacios naturales, el ahorro contra el desperdicio de agua y energía, guardar silencio o denunciar actos criminales, entre otros.
- d. El mejor resultado posible se alcanzaría con la cooperación de todos y cada uno de los implicados, aunque exista un incentivo particular de aprovecharse del comportamiento cooperativo de los demás en busca de la ganancia propia. “Yo saco mi carro contando con que otros hacen uso de la bicicleta o caminan para ir al trabajo”.

Tabla 5. *Modelo del Dilema del Prisionero. Fuente: Casal, P (2009)*

	Yo confieso	Yo lo niego
Él confiesa	Ambos somos condenados a seis años	Soy condenado a 10 años y él sale libre
Él lo niega	Él es condenado a 10 años y yo salgo libre	Ambos somos condenados a un año

El dilema del prisionero es una situación en la que una persona debe tomar una decisión que implica cooperar o no cooperar con el otro. Actuar con egoísmo genera un beneficio individual, pero a costa del grupo, mientras que actuar de forma cooperativa produce una ganancia individual y social y por ello se denomina cooperación social, elemento clave en el desarrollo de CUR.

El dilema entre la impulsividad y el autocontrol, la autorregulación y cooperación social

Un dilema semejante aparece en situaciones que requieren decisiones que afectan únicamente al individuo, es decir, el conflicto no se da entre dos personas, sino en una misma persona que debe elegir entre decisiones diferentes para obtener beneficios pequeños o grandes, en cualquier caso, beneficios enfrentados. Por ejemplo, comer un postre alto en calorías representa una recompensa pequeña e inmediata para la persona, pero disminuye su beneficio mayor a largo plazo de mantener o conseguir un peso corporal saludable.

Decidirse por un beneficio pequeño pero inmediato, como fumar un cigarrillo, se le conoce como un comportamiento impulsivo, contrario al comportamiento que se decide por un beneficio mayor pero más demorado en realizarse como tener una buena salud al no fumar. A este último comportamiento se le denomina autocontrolado (Rachlin, 2000).

Las estrategias se despliegan por una misma persona a la que se le presenta una pugna entre intereses propios pero contrarios. El mejor resultado posible se alcanzaría tomando decisiones para el beneficio mayor y duradero en vez de uno menor y efímero.

El dilema del que se viene hablando puede ser formalizado de manera semejante al dilema de la cooperación social porque tiene un comportamiento impulsivo similar al egoísta y un comportamiento de autocontrol asimilable al de cooperación social. Por analogía, el comportamiento impulsivo obtiene un beneficio menor e inmediato para la persona y el comportamiento egoísta logra uno menor porque solo beneficia a un individuo y no a una comunidad. En cambio, a largo plazo, el comportamiento de autocontrol obtiene el beneficio mayor y se asemeja al comportamiento de cooperación social porque no beneficia solo a un individuo, sino a toda una comunidad, convirtiéndose en una ganancia mayor (Brown y Rachlin,

1999). Por ejemplo, los funcionarios que respetan los recursos financieros del Estado y evitan sustraerlos para su propio bien, favorecen a la mayoría de ciudadanos y, a largo plazo, se maximizan los beneficios de cada individuo.

El presente estudio se fundamentó en la analogía entre autocontrol y la cooperación social, especialmente bajo las circunstancias que genera el dilema del prisionero (Brown y Rachlin, 1999), con la intención de establecer de qué manera este modelo experimental puede explicar la decisión del ciudadano al inclinarse o no por el beneficio que produce un CUR. Por lo anterior, las siguientes premisas son base de la investigación:

a. Buena parte del comportamiento humano implica hacer elecciones que dependen del beneficio que se obtenga de ellas.

b. Generalmente, aquellas elecciones que producen un beneficio inmediato, aunque de poca magnitud, compiten con decisiones que ofrecen beneficios mayores pero demorados, lo que lleva al dilema de actuar de forma impulsiva o autocontrolada.

c. Para identificar los factores que afectan a las decisiones de las personas en contextos urbanos se adopta el modelo metodológico del dilema del prisionero propuesto inicialmente por Axelrod (1984) y desarrollado posteriormente por Rachlin (2000) y Matthew (2014).

d. El dilema del prisionero es una situación en la que una persona debe tomar una decisión que implica cooperar o no con el otro. Desde el modelo de Rachlin (2000), la elección tomada puede ser una decisión impulsiva o autocontrolada.

e. El autocontrol es un proceso individual que consiste en adquirir un compromiso mediante el cual se cancela la opción inmediata que otorga un beneficio pequeño para garantizar el beneficio grande, aunque demorado. En la figura 1, se observa que el autocontrol ocurre cuando la persona está lo suficientemente distante de estas dos opciones (TA), de tal forma que cuando la proporción

entre la magnitud del beneficio con respecto a la demora es mayor (T_B) el individuo opta por cancelar la opción inmediata (X) eligiendo el beneficio demorado en el tiempo (Y), pero de mayor magnitud que aquellos que se obtienen de manera inmediata.

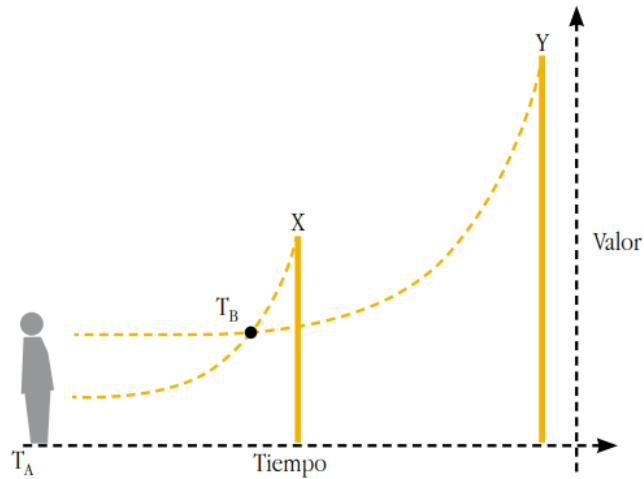


Figura 1. Magnitud del beneficio VS distancia temporal del beneficio. Fuente: Obando, D. y Correal, T. (2016)

f. Con base en el modelo de Rachlin, el presente estudio asume el autocontrol como autorregulación verbal, derivada de la valoración entre magnitud y demora que el individuo hace de las condiciones de su ambiente y no como un proceso mental o cognoscitivo. En esta autorregulación el individuo aprende, crea o deduce la regla verbal con la que cancela la opción inmediata, aumentando la probabilidad de conseguir el beneficio mayor, aunque demorado. De este modo, el estudio transfiere al espacio urbano el modelo experimental que Rachlin creó para sus estudios en el laboratorio.

g. Los individuos prefieren actuar en función de beneficios personales más que a favor del grupo, sin embargo, aunque pareciera antagónico, podría enseñarse a actuar en función de la cooperación si esto redunda en el beneficio individual.

h. En las ciudades, los CUR son formas de actuación de las personas donde el respeto y consideración por los otros ciudadanos y por el ambiente genera una acción responsable con consecuencias positivas para la calidad de vida urbana (Páramo, 2013). Por lo tanto, los CUR son parte de la respuesta ante los dilemas sociales al intentar evitar comportamientos que persiguen beneficios individuales cuando van en contravía de los colectivos. Por ejemplo, exceder los límites de velocidad en el automóvil, arrojar la basura sin separar, actuar de manera indiferente ante quien está en dificultad, no utilizar los puentes peatonales, no cruzar las calles por las esquinas o las cebras peatonales, sobornar a las autoridades, entre otras, son acciones que conducen a algunos beneficios particulares e inmediatos tales como llegar más rápido, ir más cómodos, no perder tiempo clasificando desechos, ahorrar algún dinero, etcétera, pero que están en contraposición con el alcance y mantenimiento de mejores condiciones de vida para la mayoría de ciudadanos.

Para observar la analogía entre el dilema del prisionero, el autocontrol de Rachlin y la autorregulación de los CUR se expresa el siguiente ejemplo sobre la movilidad. El CUR es cruzar la avenida por el puente peatonal y el acto no cooperativo o de incivilidad¹ es cruzar la avenida sin utilizar el puente peatonal. El beneficio social del CUR será la protección de la vida del peatón y de los conductores y el “posible” beneficio individual sería el ahorro de tiempo al no subir el puente peatonal. El dilema que enfrenta un ciudadano por optar o no por un CUR se puede observar en la tabla 6.

¹ La incivilidad hace referencia a la mala educación, la falta de respeto y cortesía en las relaciones interpersonales, al poco decoro, a los comportamientos desconsiderados, groseros y violentos (Rosario-Hernández, E. et al. 2010) en oposición a los CUR. El comportamiento cívico propio de los CUR, implica tratar a los demás con dignidad, actuar con respecto frente a los sentimientos de los demás y preservar las normas sociales para el respeto mutuo. Más que observar reglas formales de etiqueta, la civilidad es ser educado y demostrar una sensibilidad de preocupación y consideración por los demás (Carter, 1998). Mientras que el comportamiento cívico característico de los CUR, es esperado y pasa a menudo desapercibido, el comportamiento incivilizado es notable (Andersson, L. M. & Pearson, C.M. 1999)

Tabla 6. Analogía entre el dilema del prisionero y la autorregulación. Fuente: elaboración propia

	Ella cruza la avenida sin usar el puente peatonal (Impulsividad)	Ella cruza la avenida utilizando el puente peatonal (Autorregulación)
Él cruza la avenida sin usar el puente peatonal (Impulsividad)	No hay beneficio social. Se arriesga la vida propia y la de los conductores.	Hay beneficio social provocado por ella. Se presenta un “posible” beneficio individual para él.
Él cruza la avenida utilizando el puente peatonal (Autorregulación)	Hay beneficio social provocado por él. Solo se presenta un “posible” beneficio individual para ella.	Hay beneficio social provocado por ambos. Se protege la vida de peatones y conductores.

A partir de este modelo es posible estudiar la decisión por el beneficio exclusivamente individual frente al que se obtiene mediante la cooperación social, tal como lo propuso inicialmente Brown y Rachlin (1999), ver anexo 1. Estos autores emplean un tablero de juego dividido en cuatro casillas (Figura 2). Las casillas superiores contienen puertas rojas y las inferiores puertas verdes. Las dos casillas de la izquierda contienen llaves rojas y las casillas de la derecha llaves verdes. Cada casilla de la derecha contiene una moneda más que la casilla izquierda y cada casilla superior contiene dos monedas más que las de la parte inferior.

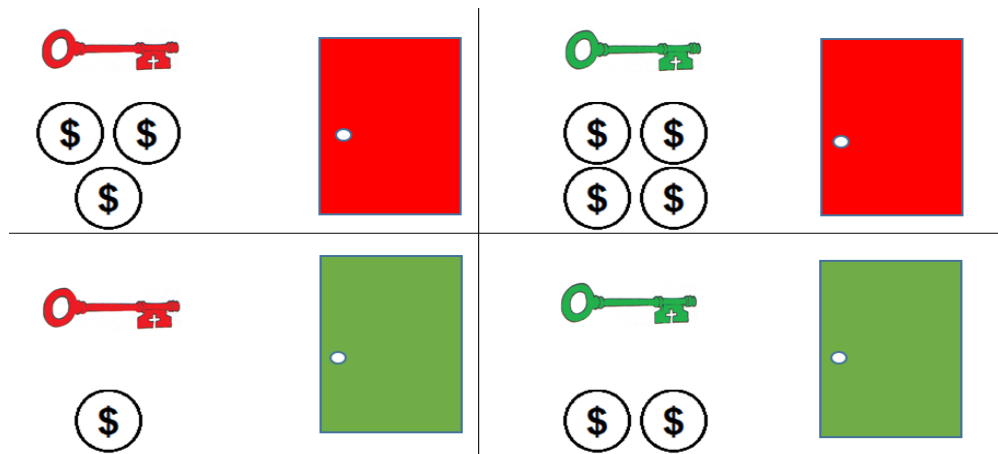


Figura 2. Tablero empleado por Brown y Rachlin. Fuente: Brown y Rachlin (1999)

La estrategia más conveniente para maximizar las ganancias consiste en que los dos contendores siempre elijan una casilla de la izquierda, pues da al siguiente competidor la llave roja, con la cual puede abrir una puerta que tiene más beneficio. En otras palabras, elegir primero el beneficio menor (casilla izquierda) siempre conduce a uno mayor en el siguiente intento, haciendo que la elección actual dependa del beneficio que se podrá obtener en la jugada siguiente. Es importante aclarar que el estudio de Brown y Rachlin no permite a los contrincantes discutir sus elecciones, únicamente pueden ver las decisiones que ambos toman.

Sin embargo, un solo participante ganaría siempre más en aquel intento en el que elige la casilla de la derecha, lo que llevaría a una disminución en la ganancia del otro, quien en el paso siguiente solo podría elegir entre las opciones de beneficio menor que se encuentran en las casillas inferiores.

El modelo presenta al competidor una ambivalencia porque quiere elegir la casilla con el mayor número de monedas (casilla superior derecha) y no cooperar, pero también quiere tener la opción de la llave roja para poder elegir entre 4 y 3 monedas (beneficio mayor) en lugar de entre 2 y 1 monedas. Este competidor solo tendrá una llave roja si su compañero coopera y escoge la casilla de la izquierda en el intento anterior. Como cada jugador tiene los mismos motivos, la forma en que un participante consigue que su pareja coopere en el próximo intento podría ser cooperar en el presente intento. Aquí se presenta la ambivalencia pues cada contendor tiene una razón para no cooperar y otra para cooperar. Bajo las circunstancias de este juego, Brown y Rachlin concluyen que cooperar es la peor estrategia, a menos que el otro jugador también coopere. Por lo tanto, el único motivo para cooperar es influenciar al otro jugador a cooperar posteriormente.

En las ciudades se presentan situaciones similares. Por ejemplo, el ciudadano que se ahorra un dinero evadiendo el pago de impuestos tiene una actuación no cooperativa (impulsiva). Pero, si todos los ciudadanos actuaran de este modo, todos perderían.

Método

Para valorar la elección por un CUR por parte del individuo, en situaciones de la cotidianidad urbana, se realizó un estudio experimental siguiendo el modelo del dilema del prisionero iterado al que se denominó “Dilema del Ciudadano”. En tales situaciones, las decisiones de las personas pueden beneficiar a un individuo a costa del grupo o generar beneficios para todo el grupo.

Para establecer si la cooperación se da por altruismo se siguió el modelo de Safin et al. (2015) quienes se valen del juego de dilema del prisionero iterado, organizan a los participantes como jugadores 1 y 2, predeterminan todas las jugadas del participante 2 y eliminan el factor reciprocidad impidiendo al jugador 1 influir en las decisiones del jugador 2. De esta manera se diferencia entre los factores de reciprocidad y altruismo en el comportamiento cooperativo.

Según lo expuesto, el estudio experimental busca establecer posibles factores que pueden dar origen a tales CUR, teniendo en cuenta las siguientes variables:

VD: Porcentaje de elecciones cooperativas.

VII: Magnitud del beneficio dada por actuar de forma cooperativa, con dos valores en el marco de un CUR. El primer valor está bajo la proporción de 1 a 4 (grupo 1) y el segundo valor está dado por la proporción de 1 a 8 (grupo 2) en condición de reciprocidad (cuando el individuo está expuesto a trabajar con otro)

VI2: Altruismo: el jugador 1 no recibe el beneficio como resultado de su cooperación porque el jugador 2 está previamente entrenado para elegir siempre las opciones egoístas, no hay reciprocidad.

VI3: Reciprocidad con beneficio en unidades de valor (representadas en monedas), sin CUR.

Participantes

Participaron 80 personas de Bogotá D.C. (Colombia), hombres y mujeres de formación académica universitaria en pedagogía. La muestra fue seleccionada a partir de un muestreo no probabilístico. Los criterios de inclusión de la investigación fueron ser mayor de edad y haber vivido más de 3 años en Bogotá. En la tabla 7 se presentan las principales características sociodemográficas de la muestra de participantes.

Tabla 7. *Datos sociodemográficos de la muestra. Fuente: Elaboración propia*

N	Rango de edad en años				Género		
	18 a 29	30 a 43	44 a 55	Más de 55	Mujer	Hombre	Otro
80	10	39	21	10	51	39	0
100%	12.5%	49%	26%	12.5%	64%	36%	0%

La tabla 8 muestra las Instituciones Educativas que participaron en el estudio y la localidad de Bogotá donde están ubicadas.

Tabla 8. *Instituciones Educativas de la muestra. Fuente: Elaboración propia*

N	Institución Educativa y localidad					
	IPN – UPN Usaquén	IED HUNZÁ Suba	IED USAQUÉN Usaquén	IED REP. DOMINIC Suba	SAN JOAQUÍN Engativá	RODRIGO ARENAS Fontibón
80	21	10	22	12	8	7
100%	26%	12.5%	27.5%	15%	10%	9%

Instrumentos

Se empleó un computador y un video beam en el cual se proyectó el tablero de juego, la planilla de registro de las jugadas de los participantes y de los beneficios acumulados (Ver anexo 2).

Procedimiento

Con el ánimo de diferenciar si lo que genera CUR en los individuos es la magnitud del beneficio, el altruismo o la reciprocidad se conformaron los grupos 1, 2, 3 y 4. Ver tabla 9.

Tabla 9. *Grupos del estudio. Fuente: Elaboración propia*

Grupo	Beneficios según el tablero de juego		Variable	Observaciones
Experimental 1	75 %	100 %	Magnitud del beneficio	Los beneficios del grupo 1 y 3 están en proporción de 1 a 4. El grupo 2 presenta proporción de 1 a 8. A diferencia de los grupos 1 y 2, en el grupo 3 el jugador 1 no recibe reciprocidad del jugador 2 (entrenado)
	25 %	50 %		
Proporción: 1 a 4				
Experimental 2	75 %	100 %		
	12.5 %	25 %		
Proporción: 1 a 8				
3 o de Altruismo	75 %	100 %	Altruismo	
	25 %	50 %		
4 o de Control	75 %	100 %	Reciprocidad con solo	El grupo 4 presenta la misma proporción 1 a 4 de

	25 %	50 %	beneficio económico	los grupos 1 y 3. Este grupo se diferencia del resto porque el juego no contiene beneficio por CUR sino únicamente beneficio económico.
--	------	------	---------------------	---

Con una pareja de participantes a la vez, denominados jugadores 1 y 2, el juego se realizó en una oficina que ofreció tranquilidad y mínima distracción. Las instrucciones se leyeron a los dos participantes y simultáneamente se les enseñó el tablero de juego y sus elementos.

Para iniciar el juego, se dio una llave roja virtual al jugador 1. A continuación, el participante utilizó esa llave para abrir una puerta roja de las casillas superiores. Al jugador 1 se le registró el dinero virtual en el tablero de puntuación y la llave de esa casilla pasó al jugador 2. Inmediatamente, el jugador 2 utilizó esta llave para su primer intento, se le registró su beneficio y la llave elegida pasó al jugador 1. El intercambio de llaves continuó durante 20 turnos por jugador.

Instrucciones

Antes de empezar a jugar, se indicó a los participantes que jugarían de forma intercalada (dinámica iterada) y no podían discutir las jugadas entre ellos ni con el administrador del juego, por eso era importante que en ese momento formularan todas las preguntas que surgieran. Los beneficios de cada jugada, así como los acumulados, se iban registrando en un tablero visible para que pudieran ir observando sus ganancias a medida que iban jugando.

Cada pareja de participantes de los grupos 1, 2 y 3 hicieron sus elecciones sobre una situación urbana, referida a una dimensión CUR de movilidad, salud, convivencia, seguridad, solidaridad o ambiente. En cuanto al grupo 4, cada pareja de participantes eligió teniendo en cuenta únicamente

el beneficio en unidades de valor (monedas), por lo tanto, las llaves en su tablero virtual no tuvieron significados alusivos a los CUR.

La planilla de puntuación (Ver anexo 2) contenía los datos básicos de cada participante, una columna indicando el turno que se estaba jugando, otra para registrar los beneficios escogidos por el participante y otra para anotar la casilla del tablero seleccionada. Con esta última columna, el investigador estableció el tipo de elección, interpretando que las puertas derechas representaban elecciones “no cooperativas” y las puertas izquierdas representaban elecciones “cooperativas”.

Después de realizar las partidas y registrarse los porcentajes de elecciones cooperativas (variable dependiente), la información se consignó en una matriz que se analizó con la Mann Whitney por medio del programa para computador SPSS y se establecieron las diferencias entre las condiciones a las que se sometió a los participantes.

Resultados

En el estudio participaron 80 personas distribuidas en 4 grupos distintos, ver tabla 10. Para efectos del análisis del desempeño de los participantes ante las distintas condiciones del experimento no se tuvieron en cuenta las 10 primeras jugadas, las cuales fueron consideradas como etapa de entrenamiento mientras que las últimas 10 se asumieron como de plena comprensión de la tarea por parte de los participantes. Como puede observarse en la figura 3, conforme fueron progresando las jugadas, se presentó una mayor diferenciación en el comportamiento de los participantes y un patrón más estable en su ejecución, lo que muestra igualmente que la ejecución es resultado del aprendizaje de la condición a que se exponen los individuos.

Tabla 10. *Participantes y grupos. Fuente: elaboración propia*

Grupo	No. de Participantes	No. de parejas
Experimental 1	32	16
Experimental 2	18	9
De altruismo 3	10	No aplica
De control 4	20	10

La figura 3 muestra, mediante una inspección visual, que, al ir avanzando el número de jugadas, los grupos 1 y 2 presentaron mayor cooperación frente a los grupos 3 y 4.

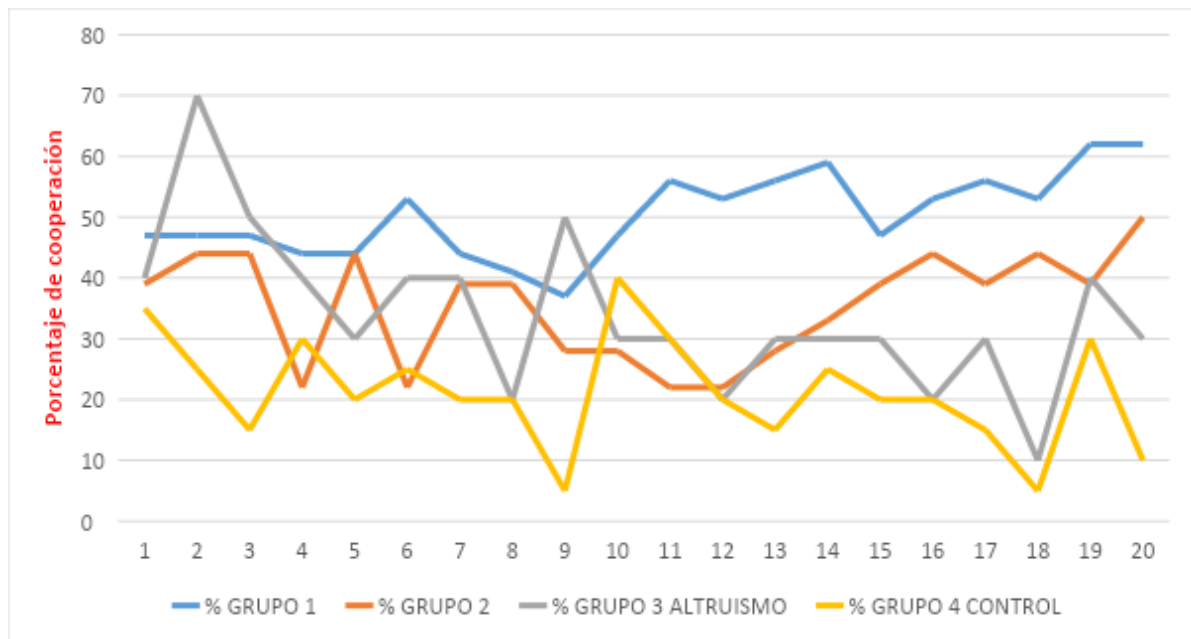


Figura 3. Relación entre el avance de las jugadas y el porcentaje de cooperación. *Fuente: Elaboración propia*

Con base en el porcentaje de cooperación de las 10 últimas jugadas de cada grupo (ver figura 4), en una valoración inicial se observa que el grupo experimental 1 es el que presenta el mayor porcentaje de cooperación, por encima de los grupos 2, 3 y 4 (control), siendo este último el de menor porcentaje. Al comparar específicamente las diferencias entre los grupos 1 y 2, se nota un mayor nivel de cooperación del grupo 1 frente al 2, lo cual se puede atribuir a la diferencia en la proporción de los beneficios obtenidos con los CUR. Ahora, los grupos 1, 2 y 3, que tienen

beneficios asociados a CUR, demuestran un mayor porcentaje de cooperación respecto del grupo 4 que no cuenta con esos beneficios.

Por otra parte, al analizar el efecto de la reciprocidad se observa que los grupos 1 y 2 establecen esa condición que no se da en el grupo 3, por lo que se puede afirmar que la reciprocidad incide, más que el altruismo, en la elección de una acción cooperativa. Las diferencias que se observan entre los grupos 1 y 2 frente al 4, todos en condición de reciprocidad, se explicarán más adelante.



Figura 4. Porcentaje de cooperación por grupo. Fuente: elaboración propia

A continuación, se presenta un análisis estadístico para evaluar si las diferencias observadas entre los porcentajes de cooperación son o no significativas. Para ello se eligió la prueba Mann Whitney con miras a establecer las comparaciones entre los distintos grupos.

Significancia Prueba Mann Whitney (p valor)

No se realizó el análisis entre medias a partir de la prueba T porque no se cumplieron con los supuestos de normalidad y de homogeneidad entre varianzas. Por lo tanto, se empleó la prueba no paramétrica denominada Mann Whitney aplicada a dos muestras independientes (ver anexo 3). Los resultados establecieron que las diferencias del grupo 1 con los grupos 2, 3 y 4 son significativas, mientras que no se presentan diferencias significativas entre el grupo 2 con los grupos 3 y 4, ni entre el grupo 3 con el grupo 4 (ver tabla 11).

Tabla 11. *Valor p mediante Prueba Mann Whitney. Fuente: elaboración propia*

Grupos	N	Sig. asintót. (bilateral)
1 y 2	32 y 18	,030
1 y 3	32 y 10	,012
1 y 4	32 y 20	,000
2 y 3	18 y 10	,408
2 y 4	18 y 20	,174
3 y 4	10 y 20	,748

Análisis de los resultados

El propósito de este estudio fue evaluar la influencia de las variables de la magnitud del beneficio, la reciprocidad y el altruismo, para generar comportamientos urbanos responsables. En general, los resultados muestran que los participantes tienen una inclinación por cooperar cuando hay de por medio un beneficio mayor. Específicamente se puede concluir que:

Debido a que el grupo 1 presenta el mayor porcentaje de cooperación, se deduce que la opción por el CUR será más probable cuando el beneficio sea mayor y, especialmente cuando la proporción de este beneficio es grande (de 1 a 4 según la manipulación que se hizo de la variable independiente 1). Esto se confirma porque el grupo 2 (menor proporción) presenta una media de cooperación más baja frente al grupo 1.

Aunque la proporción de los beneficios es la misma en los grupos 1 y 4, aquellos generados por los CUR parecen ser de mayor magnitud para los participantes que los solos beneficios de las unidades de valor representadas en monedas, más aún si se tiene en cuenta que la proporción del grupo 2 es menor que la del grupo 4. Mientras los grupos 1 y 2 presentaron beneficios concretos en el tablero de juego (descuento económico en la tarifa del transporte público o en la cuota mensual de administración del conjunto residencial), el grupo 4 presenta una recompensa menos tangible representada en unidades de valor (monedas de 1, 2, 3 y 4), por lo que la diferencia de los grupos 1 y 2 con el 4 podría explicarse porque los participantes se inclinaron más por los beneficios concretos que por los “carentes de valor real”.

Al comparar los grupos 1 y 2 con el 3, se observa mayor influencia de la reciprocidad que del altruismo en las elecciones cooperativas de los participantes.

El grupo 4, que presentaba beneficios en unidades de valor (monedas) y sin CUR, obtuvo menor porcentaje de cooperación frente al grupo 3 que contenía beneficios por CUR y posibilidad de cooperar por altruismo. Por lo anterior, se asume que el altruismo incide más en la elección de comportamientos cooperativos que las unidades de valor abstractas (monedas).

Discusión

El estudio se propuso indagar la influencia de la magnitud del beneficio, del altruismo y la reciprocidad sobre las elecciones cooperativas de los participantes en determinadas situaciones urbanas. De acuerdo con los resultados del estudio, se deduce que las variables magnitud del beneficio y reciprocidad influyen en la toma de decisiones cooperativas de las personas más que la variable altruismo.

De la misma manera se concluye que la magnitud de los beneficios obtenidos en un contexto de CUR inciden más sobre las decisiones cooperativas que la reciprocidad y el altruismo. En general, los individuos buscan optimizar los beneficios que se obtienen al elegir un CUR.

En las ciudades, los CUR en tanto comportamiento cooperativos, podrían ser parte de la respuesta para resolver los dilemas ciudadanos entre comportamientos egoístas y colectivos. De forma similar al experimento de Brown y Rachlin (1999), las personas observarán que cooperar es la mejor estrategia siempre y cuando el conciudadano también coopere.

En este sentido, es probable que las elecciones de los ciudadanos se puedan ver afectadas por beneficios tangibles que consideren valiosos como obtener deducciones en las tarifas de aseo, de energía o transporte público como resultado de la adopción de CUR. Se aclara que lo tangible de los beneficios altos está asociado a cosas que se pueden percibir de forma precisa y no ambigua.

Al observarse el desempeño temporal en el comportamiento cooperativo, al adquirir experiencia con la situación, los individuos van estableciendo la regla verbal que les permite maximizar el beneficio. De ahí que se pueda hablar de una autorregulación verbal gracias a la cual el ciudadano cancela la opción de recompensa inmediata, aumentando la probabilidad de conseguir el beneficio mayor, aunque demorado. De lo anterior, se deduce que conocer los beneficios a largo plazo podría contribuir a la formación de ciudadanos en CUR, tal y como lo expresa Páramo (2013).

En los dilemas ciudadanos, al igual que en la teoría de juegos, el conflicto se presenta entre el comportamiento egoísta y el cooperativo. La balanza se inclinó a favor de los beneficios provocados por los CUR, indicando que al actuar de manera cooperativa también se producen beneficios individuales. Así, el presente estudio valida la idea de Axelrod (1984) sobre el altruismo recíproco entendida como el mecanismo que explica la evolución del comportamiento altruista a partir de los mismos mecanismos egoístas que han operado en la selección natural. Esto se presenta

porque tal tipo de altruismo es un cálculo egoísta de beneficios en una interacción cooperativa, donde se entrega un beneficio esperando una retribución en el futuro (Rosas, 2006). Cuando los actos de altruismo se dirigen a individuos que devuelven el favor al donante, este comportamiento puede sostenerse porque las decisiones cooperativas de un jugador provocaron elecciones cooperativas del otro jugador.

Teniendo en cuenta su confiabilidad general y la correlación entre los grupos de participantes, el tablero de juego del dilema del ciudadano podría ser una herramienta didáctica para la formación de ciudadanos cooperativos y responsables, y un instrumento alternativo en la recolección de información en los diversos espacios públicos. De tal forma que ciertos problemas urbanos pueden ser abordados con ayuda de una óptica diferente a los acostumbrados índices de cultura ciudadana.

Además, los hallazgos del presente estudio pueden ser importantes para los ciudadanos inmersos en circunstancias que promueven comportamientos individuales tales como concursos al mérito individual, publicidad de personajes que triunfan o se destacan en la sociedad como líderes solitarios, cooperativas que se enfrentan a mayores restricciones legales que los bancos, fracaso del transporte público por reducir el uso del automóvil particular, entre otros. Diseñar las condiciones para que las personas evalúen su comportamiento luchando contra la tendencia a actuar de forma egoísta, fortaleciendo las acciones que generan mayores beneficios, tanto al individuo como al grupo, y precisando el comportamiento esperado y sus consecuencias sociales (Páramo, 2019) puede contribuir al desarrollo de CUR mejorando la calidad de vida urbana.

Ofrecer beneficios sociales tales como reducción en las tarifas de servicios públicos domiciliarios, de salud, educación, o reducción de impuestos, entre otros, es una forma de promover CUR, al recompensar a los ciudadanos cooperativos.

Finalmente, al explorar la manera como los elementos derivados de la teoría de juegos y del modelo de autocontrol pueden explicar el desarrollo de CUR, los hallazgos pueden ser la base para formular estrategias pedagógicas orientadas a educar a los ciudadanos en estos comportamientos. Del estudio se pueden derivar acciones educativas que fomenten actos morales racionales donde gane el individuo y a la vez la comunidad, tales como talleres, charlas, centros de interés, seminarios, proyectos de aula y de calle, entre otras. Además, el tablero del dilema del ciudadano puede convertirse en una metodología virtual que enseñe a las personas a tomar decisiones cooperativas en todo tipo de escenarios sociales y no solo los educativos, tales como las alcaldías, la policía, los batallones, empresas privadas y espacios públicos donde interactúan personas de diversas creencias y condiciones socio económicas que, jugando en torno al mejoramiento de la calidad de vida urbana, puedan entretenerse con el juego del dilema del ciudadano.

Basados en el fomento del respeto por la vida, la cohesión social, el cuidado del ambiente, la dinamización del espacio público, entre otros, trabajos como la presente investigación pedagógica buscan hacer de la convivencia urbana un proceso de promoción humana, donde los crónicos problemas sociales que padecen las ciudades colombianas, tales como la intolerancia, la inseguridad, la contaminación, la corrupción, la violencia, el tráfico de drogas, el irrespeto por lo público, puedan ser tratados con un pacto por la vida, la educación y el respaldo de la ciencia.

Capítulo 4. Segundo estudio: estimación de la probabilidad de seguir un CUR a partir de la magnitud y distancia temporal del beneficio, la saliencia del anuncio y las consecuencias sociales de aprobación y reproche

Introducción

Las ciudades contemporáneas concentran elementos importantes para ofrecer calidad de vida a sus habitantes, procurando atender sus necesidades de salud, vivienda, educación, desarrollo cultural y de entretenimiento, entre otras. Pero también presentan problemas como sobrepoblación, inseguridad y contaminación a los cuales se les suma los comportamientos inciviles que riñen con la convivencia armónica entre sus habitantes tales como invadir el espacio público, hablar por celular mientras se conduce un automóvil, bicicleta o moto, hacer mucho ruido perturbando la tranquilidad de los vecinos, dañar el mobiliario público o el patrimonio histórico, no separar ni depositar en el sitio indicado las basuras, entre otros. Un factor determinante de este tipo de incivildades está en la actuación egoísta contraria a la acción mancomunada para lograr el bienestar de todos los habitantes de la ciudad.

El estudio anterior (Capítulo 3: Los comportamientos urbanos responsables valorados mediante el dilema del prisionero) desarrolla una metodología de investigación experimental y basada en el dilema del prisionero para analizar la influencia en elecciones cooperativas de las variables de la magnitud del beneficio, la reciprocidad y el altruismo. Contó con una participación de 80 personas.

El presente estudio emplea una metodología diferente, de tipo correlacional, basada en viñetas, para indagar la influencia de variables que pueden incidir en el comportamiento cooperativo y que son difíciles de analizar de manera simultánea con el modelo del juego del dilema del ciudadano. Este capítulo contempla estas variables nuevas a manera de complemento del estudio anterior tales como: la distancia temporal del beneficio, la saliencia del estímulo y la consecuencia social, manteniendo las variables de magnitud del beneficio y los CUR (Páramo, 2013).

Las investigaciones sobre elección (Rachlin y Green, 1972, Rachlin, H. et al., 1991, Rachlin, 2000 y 2002 y Jones y Rachlin, 2009) han permitido identificar algunas variables que condicionan las decisiones que toman las personas y que pueden igualmente jugar un papel importante en la elección entre un CUR o un comportamiento incivil. Se trata de la magnitud y distancia temporal del beneficio, y la saliencia de la situación que lo anuncia.

Como consecuencia de lo establecido experimentalmente por Rachlin y en extensión a las situaciones urbanas en este segundo estudio, la variable dependiente consiste en la estimación de la probabilidad de que una tercera persona hipotética ejecute un CUR, frente a determinada situación urbana. Las siguientes variables independientes se tomaron en cuenta para analizar el posible efecto que pudieron tener sobre tal estimación:

VI1: la consecuencia social, aprobación o el reproche frente a un comportamiento ciudadano. Los planteamientos de Darwin (1880/1909), Rosas (2011) y Skinner (1969) fueron fundamentales para justificar la exploración de esta variable en el estudio.

VI2: la saliencia de una situación influyente en la que se demanda un CUR,

VI3: la distancia temporal entre el comportamiento ciudadano y el beneficio que consigue tal comportamiento.

VI4: la magnitud del beneficio obtenida según el comportamiento exhibido.

A continuación, se amplía la descripción de las variables que hicieron parte de este estudio.

La **consecuencia social (aprobación o reproche)** es una condición derivada de vivir en comunidad. Estar con los semejantes genera cierta simpatía y colaboración hacia los demás. La colaboración puede acrecentarse y direccionarse gracias a la opinión pública. El individuo valora la aprobación y el elogio de sus semejantes y tiene el miedo al desprecio y a la infamia. Las personas aprecian la gloria y por eso dan importancia a la obtención y conservación de medallas, reconocimientos y trofeos, y adornan y embellecen su cuerpo. Tales comportamientos se generan por el efecto de la opinión de los demás (Darwin, 1880/1909; Skinner, 1969).

Según Darwin, el hombre primitivo sintió esta influencia del elogio y de la reprobación de sus semejantes. Los miembros de la misma tribu aprobaban toda conducta favorable al bien general y reprobaban las perjudiciales. El hombre prehistórico favorecería más a su tribu al sacrificar su vida por el bien ajeno y realizar actos para ser admirado que dejando una prole numerosa.

Las prácticas sociales de la alabanza (*aprobación, elogio*) y el reproche ayudan a entender por qué los virtuosos pueden ser más aptos que los egoístas. En tiempos primitivos, estas instituciones eran el único soporte de la moral. En tiempos modernos, la alabanza y el reproche son instituciones sociales y públicas que transmiten y mantienen las normas sociales y especifican «el bien general» de la comunidad (Darwin, 1880/1909). La indignación de las víctimas se manifiesta bajo la presión social y pública, así como la vergüenza, el arrepentimiento y el remordimiento de los victimarios (Rosas, 2011). Skinner (1969) concluyó que un comportamiento puede potenciarse o extinguirse utilizando reforzadores positivos o consecuencias aversivas. Su teoría del reforzamiento explica que hay mayores probabilidades de repetir una conducta que es reforzada de manera positiva, por ejemplo, mediante una expresión verbal de alabanza o aprobación. Por el contrario, si el

comportamiento es negativo, es censurado y disminuirá su frecuencia o desaparecerá en el futuro, por ejemplo, cuando un vecino es reprochado por hacer mucho ruido en su vecindario.

Las consecuencias sociales, la aprobación y el reproche tienen su papel más importante en la solución de los dilemas sociales, donde se ponen a prueba los pros y los contras de la cooperación. El capítulo 3 de la presente tesis trató el dilema del prisionero en distintas situaciones urbanas donde la elección racional del individuo era no cooperar frente al oponente. Pero, si ninguno cooperaba los dos perdían, mientras que si los dos cooperaban los dos ganaban. Darwin observó que los dilemas sociales son el origen de las normas y castigos como protectores del bien común contra los egoístas. En el espacio público, las normas configuran un contexto de castigo que consiste en excluir a los egoístas de los beneficios de la cooperación. A mediano y largo plazo, los egoístas pierden por la exclusión, más de lo que pudieron ganar por no cooperar (Rosas, 2007).

Generalmente, los ciudadanos deben elegir entre decisiones que producen un beneficio inmediato, aunque de poca magnitud, y aquellas que ofrecen beneficios mayores pero demorados, lo que lleva al dilema de actuar de forma egoísta o cooperativa.

En el modelo de Rachlin (2000), decidirse por un beneficio pequeño pero inmediato, como fumar un cigarrillo, se le conoce como un comportamiento impulsivo, contrario al comportamiento que se decide por un beneficio mayor pero más demorado en realizarse como tener una buena salud al no fumar. A este último comportamiento se le denomina autocontrolado. El autocontrol ocurre cuando el individuo adquiere un compromiso al cancelar una opción pequeña pero inmediata para garantizar los beneficios mayores, aunque se tenga que esperar más por ellos.

Por analogía, los dilemas sociales se componen de un comportamiento egoísta similar al impulsivo y un comportamiento de cooperación social asimilable al de autocontrol. (Rachlin, 2000). Al igual que el del capítulo 3, el presente estudio se fundamentó en la analogía entre

autocontrol y la cooperación social (Brown y Rachlin, 1999). Adicionalmente, la presente investigación asume el autocontrol como autorregulación verbal, derivada de la valoración entre magnitud y demora del beneficio que el individuo hace de las condiciones de su ambiente. En esta autorregulación el individuo aprende, crea o deduce la regla verbal con la que cancela la opción inmediata, aumentando la probabilidad de conseguir el beneficio mayor, aunque demorado. Por lo mencionado, para esta investigación, resulta de suma importancia las variables de magnitud y distancia temporal del beneficio.

La magnitud del beneficio. El beneficio es alguna clase de reconocimiento, estímulo o retribución que recibe una persona como consecuencia de una determinada actuación y que puede mantener o aumentar la probabilidad de repetir tal comportamiento (Pérez et al., 2005). Su magnitud puede ser pequeña o grande.

Cuando el comportamiento de un individuo le beneficia a él y a otros, la magnitud del beneficio es grande. Por ejemplo, cuando un ciudadano alerta a la policía de personajes sospechosos en la cuadra, puede estar beneficiando al vecindario, pero a si mismo también.

Al contrario, si un ciudadano invade el espacio público con su carro está beneficiándose a sí mismo, pero perjudicando a los demás. En este ejemplo, la magnitud es pequeña para el grupo, pero podría ser grande si se mejora la movilidad, lo cual se podría favorecer si el individuo aprendiera la regla que le hiciera ver este mayor beneficio, tanto para él como para el grupo social.

La **distancia temporal** es el tiempo que transcurre entre la ejecución de un comportamiento y su consecuencia. Por ejemplo, encender un cigarrillo y fumarlo es una contingencia de ciclo corto. Es una contingencia de larga duración no encender el cigarrillo y disfrutar de buena salud en los siguientes 20 o 30 años. En el ejemplo, entre menor sea el tiempo de duración del ciclo de la contingencia, menor será el beneficio mientras que el beneficio mayor se obtiene por no fumar.

Para el presente estudio, la distancia temporal entre la ejecución del comportamiento ciudadano responsable y los beneficios sociales generados por dicho comportamiento puede ser larga. Por lo general, los beneficios que obtiene un individuo por presentar un CUR son demorados, de tal manera que su elección puede ser menos probable frente a una en la que obtiene un beneficio inmediato. En la cotidianidad urbana se encuentran situaciones de comportamientos influenciados por la distancia temporal del beneficio. Por ejemplo, cuando el conductor de un automóvil respeta la luz roja, el beneficio mayor se ve a largo plazo porque la movilidad se torna más segura e incluso más eficiente. O, en caso de un robo, cuando un individuo auxilia a la víctima es probable que aumente la seguridad y la solidaridad a largo plazo.

En el presente estudio, la distancia temporal tiene su fundamento en el experimento de Brown y Rachlin (1999) sobre la transferencia del autocontrol a la cooperación social. Estos autores mencionan que el problema del autocontrol es un conflicto entre actos concretos como comer un postre y un patrón abstracto de comportamiento como vivir una vida sana (Rachlin, 1995). Por ejemplo, para un alcohólico, beber siempre es mejor que no beber. Pero el valor de un año de no beber es mayor que el valor de un año de consumo continuo (Rachlin, 1995, p. 252). Cuando un niño debe decidir entre recibir un caramelo en este momento o dos barras de caramelo mañana, dos barras de caramelo son conmensurables con una barra de caramelo, pero, al contrario, la sobriedad no es conmensurable con tomar una copa. La relación entre estado de sobriedad y una bebida es la misma entre evento temporalmente extendido y uno temporalmente corto. Es decir, entre un patrón abstracto de comportamiento y un acto específico (Rachlin, 2000, p. 57). Lo dicho se explica porque los beneficios que son inmediatos, específicos, claramente definibles o medibles con precisión, son contrarios a los beneficios distantes en el tiempo, abstractos, no claramente definibles o no medibles (Rachlin, 2000, p. 141). La ambivalencia compleja es un conflicto entre

las recompensas abstractas, como ser sobrio, y recompensas específicas como tomar una copa en este momento (Rachlin, 2000, p. 155).

En otro escenario, por ejemplo, el valor de consumir heroína se presenta al momento de inyectarse la droga. En cambio, el valor de los beneficios abstractos sociales tarda un tiempo en desarrollarse y no se perciben fácilmente. En otros términos, el valor de la heroína es concreto, mientras que el de apoyo social es abstracto (Rachlin, 2000, p. 143).

La cotidianidad urbana es abundante en conflictos entre comportamientos cuyos beneficios son inmediatos, concretos y de recompensa individual y actos cuyos beneficios se presentan a largo plazo y favorecen al grupo, abstractos. Un ejemplo significativo está en el ciudadano que evade el pago de impuestos; al momento, obtiene su beneficio y particular, pero a largo plazo, cuando este comportamiento se generaliza, toda la ciudadanía termina perjudicada. En cambio, pagar los impuestos oportunamente, asumiendo que no son acaparados por la corrupción, provoca un beneficio temporalmente extendido y colectivo, aunque se vean como abstractos.

La **saliencia** es la propiedad de una situación del ambiente para destacarse, "llamar la atención" o sobresalir del resto. Un estímulo puede adquirir significación o saliencia aumentando su intensidad, lo que hace que despierte mayor atención (Domjan, 2009). Por ejemplo, antes de ver una película, el deseo de consumir palomitas de maíz aumenta con su publicidad (Rachlin, 2000).

En un escenario urbano habitual existen determinadas circunstancias comunes, pero se presenta alguna que capta la atención, generando un sesgo por el cual se reconoce una situación especial, es justamente este estímulo el que presenta una determinada saliencia. Por ejemplo, pantallas gigantes en los espacios públicos de una ciudad pequeña.

De acuerdo con Clavijo (2014) al investigador se le presenta una dificultad cuando una persona responde a una determinada situación donde están presentes simultáneamente dos estímulos

salientes. Puede acontecer que al evaluar la influencia de un estímulo no permita distinguirlo de otro y, por lo tanto, un estímulo estaría enmascarando a otro. Por ejemplo, es más saliente una pantalla electrónica que informa que gracias al uso del cinturón de seguridad se ha disminuido el porcentaje de la mortalidad por accidentes de tránsito que una valla que anuncia “Use el cinturón de seguridad”. Allí, existen dos situaciones prominentes ¿cuál de las dos resulta ser la que más puede afectar el comportamiento responsable del ciudadano? Como lo menciona el autor, un estímulo prominente tiene una mayor posibilidad que otros estímulos de controlar las respuestas, enmascarando al estímulo saliente menor. Para las personas, la ciudad es un universo de estímulos salientes, por lo que habrá que explorar algunos de ellos como factores influyentes en la elección de los beneficios que se obtienen al guiarse por un CUR.

Un estímulo saliente puede actuar más fácilmente como discriminativo para guiar el comportamiento en la medida en que perceptualmente sea destacado. Por ejemplo, el letrero luminoso: “Este mes llevamos CINCO infracciones de tránsito en esta vía, la meta es CERO” podría llamar más la atención sobre el comportamiento esperado.

El lenguaje y particularmente en forma de reglas cumple una función importante al hacer saliente las relaciones entre el comportamiento precisamente cuando las consecuencias son demoradas o abstractas. Construir oraciones, recordarlas y usarlas como guías conductuales es una capacidad única de los seres humanos. La función principal del lenguaje es guiar el comportamiento y hacer más saliente el anuncio el beneficio que se va a obtener (Rachlin, 2000). Muchas de las reglas, axiomas y consejos verbales son esencialmente ayudas para mantener un patrón planeado de comportamiento a pesar de las tentaciones inmediatas de desviarse de ese patrón, por ejemplo, la regla “usar la cebrá peatonal y no exponer la vida”.

En la ciudad, para contribuir con la convivencia es necesario desplegar CUR contando con un plan verbal o regla. La dificultad de lograr patrones de comportamiento en favor de la convivencia urbana radica en la naturaleza abstracta de sus beneficios y en la naturaleza abstracta del comportamiento en sí. Los CUR tienen que ser planeados de antemano, enseñados. El mecanismo de hacer saliente la proximidad del beneficio esperado es lo que contribuye a que se alcance la meta demorada, ese es el valor de los estímulos salientes en el autocontrol (Rachlin, 2000). Por ejemplo, para una persona que inicia dieta y ejercicio, si la meta es bajar de peso, una balanza muy sensible podría mostrarle que sus esfuerzos, por pequeños que sean, lo van aproximando a la meta deseada. De la misma forma, un aviso que informe qué tan cerca se está de reducir la accidentalidad por el uso del cinturón de seguridad podrá facilitar la consecución de la meta.

Las variables definidas se integraron al presente estudio, a tres dimensiones del contexto social del ambiente urbano mediante el diseño de viñetas, dichas dimensiones se explican a continuación.

1. Ambiente-salud: acciones ciudadanas que afectan directamente el espacio urbano o protegen y fomentan las óptimas condiciones fisiológicas y mentales de los ciudadanos. Por ejemplo, usar bicicleta para movilizarse por la ciudad ayudando a disminuir la emisión de gases contaminantes, no demorarse en la ducha, evitar el consumismo, separar los residuos, pasear al perro con bozal y recoger sus heces fecales, sacar la basura los días de recolección y depositarlos en los sitios destinados para tal fin, no fumar en lugares prohibidos, entre otros.

2. Convivencia-Respeto: interacciones con los demás y el ambiente, mediadas por la consideración del otro como sujeto de dignidad, relacionadas con los comportamientos que afectan la integridad física y psicológica de las personas en situaciones diversas. Por ejemplo, uso adecuado de los espacios públicos, ofrecer información a quien esté perdido en la ciudad, ceder el asiento a personas mayores, mujeres embarazadas o con niños en el transporte público, entre otros.

3. Movilidad-Seguridad: relacionadas con los comportamientos que afectan la integridad física y psicológica de las personas en situaciones diversas, donde el desplazamiento de las personas, maquinizado o no, afecta al medio y a otras dinámicas sociales. Por ejemplo, personas utilizando el puente y las cebras peatonales, menor uso del carro particular, respeto por las señales de tránsito, informar a la policía sobre movimientos sospechosos, no retirar sumas importantes de dinero en efectivo de una entidad bancaria, motoristas que ceden el paso a peatones o ciclistas, llevar al vecino en el automóvil, entre otros.

Para indagar sobre un posible efecto importante de las variables independientes en la estimación de qué tan probable es que un individuo opte o no por un CUR (variable dependiente), en el contexto de las dimensiones mencionadas, el estudio se propuso hacer un análisis de regresión múltiple a partir de las respuestas de un grupo de participantes ante diversas situaciones hipotéticas, conocidas como viñetas y recogidas en un cuestionario.

En un experimento de laboratorio se pretende demostrar que una variable es causada por otra. Esto se consigue al aplicar una(s) variable(s) independiente(s) sobre una dependiente, manteniendo constantes las otras posibles variables que puedan afectar los resultados. En estudios sociales, manipular ciertas variables independientes como en un laboratorio es una tarea irrealizable, dificultad a la cual se le debe sumar las implicaciones éticas. Por ejemplo, someter a un grupo de niños a distintos grados de afecto para demostrar la influencia de tal circunstancia en su formación. Como una técnica no experimental que obtiene información de una muestra de datos, la regresión múltiple ayuda a explorar la relación de una variable independiente con una dependiente. Para poder aplicar la regresión múltiple la variable dependiente debe ser ordinal o escalar y las variables independientes no deben estar altamente correlacionadas entre sí.

El cuestionario de viñetas se diseñó a partir de la teoría de facetas gracias a la facilidad que ofrece para evaluar las diferentes variables que intervienen en el estudio.

Teoría de facetas

Esta metodología se diseñó para construir conocimiento científico a través del desarrollo de un esquema que clasifica o diferencia los elementos de un dominio de interés (Canter, 1985; Roazzi et al., 2018), en este caso de las variables que intervienen en la elección o no por un CUR.

En esta teoría, la faceta es el elemento clave. Su propósito es estructurar un dominio conceptual de interés en subcategorías o tipos, estableciendo los límites de la investigación. Constituir estos entramados conceptuales permite ordenar y categorizar el objeto de estudio, guiar las intuiciones y observaciones del investigador y generar hipótesis comprobables con elementos empíricos (Canter, 1985; Guttman y Greenbaum, 1998; Hackett, 2014).

Las facetas surgen de la revisión bibliográfica, estado del arte o exploración de un tema. Se crean para observar directamente el fenómeno y se van transformando en situaciones hipotéticas, preguntas para un cuestionario o entrevistas. En este estudio se emplearon los tres tipos de facetas:

- a. de contexto o parámetros de la población como edad, estrato socioeconómico y nivel de estudios.
- b. de dominio o las variables establecidas por el investigador, y
- c. de rango o de respuestas sobre lo formulado por las facetas de dominio.

Cada faceta y sus elementos deben ser exclusivos con relación a otras facetas, logrando la independencia entre sus contenidos. Deben ser exhaustivas para cubrir todas las posibles categorías o elementos que fundamentan el concepto que limita a la faceta (Canter, 1985).

La frase mapa

La frase mapa es una afirmación verbal del dominio y de su rango a explorar que incluye conectores entre las facetas a través del lenguaje común. Además, es una forma concisa de especificar un universo de contenido y de originar las posibles afirmaciones u observaciones debidas a la definición del estudio (Canter, 1985).

En este estudio, las facetas de dominio empleadas son: a.) elección social de los beneficios, a saber; cooperativos y egoístas, b.) saliencia del estímulo, alta o baja, c.) magnitud del beneficio anunciado que puede ser pequeña (individual) o grande (cooperativo), d.) distancia temporal del beneficio, corta o larga, y e.) dimensión donde se presenta el CUR (ambiente-salud, convivencia-respeto y movilidad-seguridad, ver figura 5).

Para establecer qué tanto influyen las variables en la elección de un comportamiento, la faceta de rango estableció las respuestas de los participantes en una escala de 1 a 10 donde 1 es “nada” y 10 es “mucho”. Para establecer la posibilidad de que se elija un CUR, se empleó la misma escala solo que el 1 correspondió a “poco probable” y el 10 a “muy probable”.

Las afirmaciones que emergieron de la frase mapa (ver figura 5) se denominan perfiles y dieron origen al cuestionario que se envió a los participantes. Cada perfil de la frase mapa se evaluó con la faceta de rango que empleó una escala Likert.

Las combinaciones entre los elementos de las facetas son múltiples y sus interrelaciones se deben integrar en perfiles. La técnica de “viñetas” es un formato de breves historias que fue apropiada para articular estas combinaciones y conformar el cuestionario, donde se presentaron personajes hipotéticos en tercera persona y situaciones que simulaban una experiencia real, evitando respuestas influenciadas por la deseabilidad social.

FRASE MAPA - CUR -

¿En qué medida...

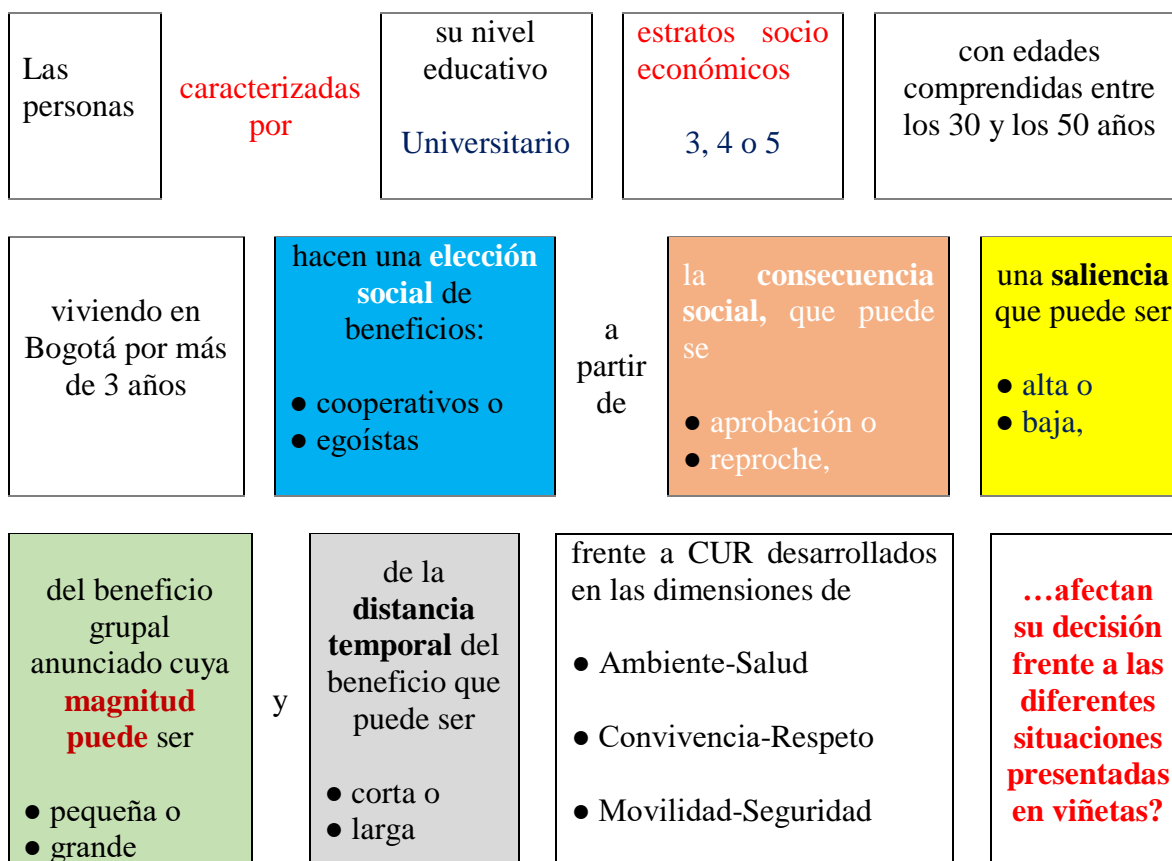


Figura 5. Frase mapa del estudio. Fuente: elaboración propia

La técnica de viñetas

La técnica de las viñetas explora las percepciones, creencias y significados de las personas relacionadas con situaciones específicas, permitiendo la indagación sobre temas sensibles y difíciles de abordar con otros métodos. Las viñetas ayudan a reflejar la forma en que los individuos responden en la realidad (Carlson, 1996; Rahman, 1996, citado por Sánchez y cols., 2008) especialmente porque no se induce directamente la respuesta del participante. Según Barter y Renold (1999), las viñetas pueden cumplir varios propósitos en la investigación social, tales como

explorar acciones en contextos, aclarar juicios de las personas sobre determinado tópico y averiguar ciertos temas sensibles del participante, de forma menos personal o amenazante.

Las viñetas usualmente se presentan en una breve historia escrita lo más cercana al propio ambiente de la persona, con personajes hipotéticos, que simulan una experiencia real y presentan algún nivel de ambigüedad para que el participante pueda ampliar su respuesta al mostrar aspectos sobre sí mismo y que generalmente no evidencia (Páramo, 2017).

Pedir que asuman el papel de una tercera persona “ficticia” facilita a los participantes dar información sin comprometer su privacidad (Hughes & Huby, 2002) y reduce la tendencia a responder lo socialmente deseable, evitando afectar la validez de la información.

Método

El estudio es de tipo correlacional explicativo y descriptivo. Compara 3 matrices de datos correspondientes a los instrumentos de las dimensiones CUR que los participantes valoraron. Las respuestas a las viñetas se cuantificaron acorde con la escala de 1 a 10, siendo 1 “Nada influye” y 10 “Mucho influye” para evaluar variables de las condiciones que pudieron intervenir en los comportamientos ciudadanos. Tales condiciones fueron la saliencia del estímulo, la consecuencia social, la magnitud y la distancia temporal del beneficio que se obtiene por tal comportamiento. Además, el estudio buscó establecer la probabilidad de que una tercera persona ejecute un CUR, empleando la escala de “Poco probable” con 1 y “Muy probable” con 10.

Participantes

En este estudio participaron en total 177 personas que hicieron 292 valoraciones, distribuidas así: 123 valoraciones sobre ambiente-salud, 86 sobre convivencia-respeto y 83 sobre movilidad-seguridad. Los participantes están entre los 30 y 55 años de edad y viven en la ciudad de Bogotá desde hace tres años, por lo menos. Se utilizó un muestreo no probabilístico.

La tabla 12 contiene los datos sociodemográficos de la muestra de acuerdo con las dimensiones CUR, el género, los años viviendo en Bogotá y el estrato de la zona donde viven los participantes.

Tabla 12. *Datos sociodemográficos* Fuente: *Elaboración propia*

Mujer	Género		Años viviendo en Bogotá			Estrato				
	Hombre	Otro	3 a 5	6 a 15	+ 16	2	3	4	5	otro
120	57	0	5	14	158	31	92	46	6	2
68%	32%	0%	3%	8%	89%	18%	52%	26%	3%	1 %

N=177

Instrumento

El estudio empleó un instrumento conformado por tres cuestionarios que corresponden a cada una de las dimensiones CUR mencionadas. Cada cuestionario estuvo compuesto por 16 viñetas que describían una situación urbana cotidiana sobre la cual el participante valoraban las posibles decisiones que tomaban los personajes hipotéticos. De esta forma, el instrumento averiguó el nivel de correlación entre las variables: consecuencia social, magnitud y distancia temporal del beneficio, saliencia del estímulo y la probabilidad de ejecutar un CUR. El rango de respuestas o rango común fue una escala de 1 a 10 (ver anexo 6).

Los cuestionarios se diseñaron a partir de la frase mapa (ver figura 5), fue validado por tres jueces y con 2 pruebas piloto, una en Bogotá, Colombia, y otra en Barcelona, España, con 20 y 40

participantes respectivamente y con características similares a los que constituirán la muestra del estudio. La muestra de Barcelona se tomó mientras el autor de la tesis realizaba su pasantía internacional. Cada viñeta contempló una situación enfocada en las dimensiones de los CUR y se estructuró de acuerdo la consecuencia social, la saliencia del estímulo, la distancia temporal entre el comportamiento ciudadano y la presencia del beneficio, la magnitud del beneficio obtenida (ver anexo 5). Con un Alfa de Cronbach de 0.898, el instrumento posee un alto índice de confiabilidad.

Procedimiento

El estudio valoró las elecciones cooperativas del participante quien leyó y respondió cada viñeta según su criterio. De cada viñeta se desprendieron 5 interrogantes para valorar, los primeros 4 corresponden a las variables independientes y el último a la dependiente. Instalado como formulario en el servicio Google Drive, el cuestionario fue resuelto por el participante de forma individual, en un sitio escogido por él (casa u oficina).

Como cada cuestionario estaba compuesto por 16 viñetas, no fue posible que todos los participantes respondieran los tres instrumentos. Acorde con esta circunstancia, algunos participantes respondieron solo uno, otros a dos y otros a los tres instrumentos. Por esa razón, hubo 123 valoraciones sobre el cuestionario de ambiente-salud, 86 de convivencia-respeto y 83 de movilidad-seguridad, según se aprecia en las tablas 13, 14 y 15 respectivamente. Los datos fueron recolectados entre noviembre de 2018 y febrero de 2019.

Cada una de las variables independientes está compuesta por dos contrarios o polos. Por ejemplo, en el anexo 5 se observa que la variable **consecuencia social** está integrada por **aprobación y reproche**. El polo de **aprobación** se valora en las primeras 8 de las 16 viñetas que

componen cada dimensión CUR y el de **reproche** se evalúa en las siguientes 8 viñetas. De esta forma, cada polo fue evaluado 8 veces por participante en cada dimensión CUR.

Resultados

En el estudio participaron 177 personas distribuidas en los distintos cuestionarios según lo señalado. Con base en las viñetas, los participantes indicaron qué tanto podían influir la saliencia del estímulo, la consecuencia social, la distancia temporal y la magnitud del beneficio en la toma de decisiones cooperativas o egoístas. La expectativa estuvo centrada en constatar si en los participantes aumentaba la probabilidad de elección por un comportamiento cooperativo en presencia de una determinada condición de cada una de las variables señaladas.

El promedio de las estimaciones que hizo cada participante por polo es el dato que conforma la tabla 13 para la dimensión de **ambiente-salud**, la tabla 14 para la dimensión **convivencia-respeto**, y la tabla 15 para la dimensión **movilidad-seguridad**.

Tabla 13. Promedio de la influencia de los polos por dimensión CUR de ambiente-salud. Fuente: elaboración propia.

Variables independientes (con sus respectivos polos) y variable dependiente (estimación de probabilidad)									
	Consecuencia social		Distancia temporal del beneficio		Saliencia		Magnitud del beneficio		Probabilidad
P	Aprobación	Reproche	Corta	Larga	Alta	Baja	Pequeña	Grande	
1	9	7	7	6	8	4	8	6	7
2	9	10	7	10	6	6	9	10	10
3...	6	7	7	7	7	6	7	7	7
123	10	8	10	6	6	5	10	6	4
\bar{X}	7.0	7.5	7.7	7.7	7.0	6.2	7.0	7.7	7.0

P: participante

Respecto a la dimensión CUR de ambiente-salud, en la tabla 13 se aprecia que la distancia temporal del beneficio, tanto corta como larga, la magnitud del beneficio grande (promedio de 7.7) y el reproche (promedios de 7.5) aparentemente son las condiciones que mayor incidencia tienen sobre el comportamiento ciudadano. Al contrario, con un promedio de 6.2, la condición de saliencia baja es la que menor influencia ejerce sobre el comportamiento de las personas.

En cuanto a la dimensión CUR de convivencia-respeto, la tabla 14 muestra que la condición de magnitud del beneficio pequeña (promedio de 8) es la que mayor influencia puede ejercer sobre las actuaciones ciudadanas. En segundo lugar, con promedios de 7.6, 7.5 y 7.4 respectivamente, se encuentran las condiciones de distancia temporal del beneficio larga, magnitud del beneficio grande y distancia temporal del beneficio corta. La condición de saliencia baja es la que menor influencia ejerce, con un promedio de 6.4.

Tabla 14. Promedio de la influencia de los polos por dimensión CUR de Convivencia-Respeto. Fuente: elaboración propia.

VARIABLES INDEPENDIENTES (CON SUS RESPECTIVOS POLOS) Y VARIABLE DEPENDIENTE (ESTIMACIÓN DE PROBABILIDAD)									
P	Consecuencia social		Distancia temporal del beneficio		Saliencia		Magnitud del beneficio		Probabilidad
	Aprobación	Reproche	Corta	Larga	Alta	Baja	Pequeña	Grande	
1	8	6	7	8	8	7	8	8	7
2	4	8	6	8	8	8	6	9	7
3	7	7	7	8	8	6	9	7	7
...									
86	7	4	8	7	7	6	10	6	4
\bar{X}	7.1	6.8	7.4	7.6	6.9	6.4	8.0	7.5	6.8

P: participante

En la tabla 15, referida a la dimensión de movilidad-seguridad, se observa que la distancia temporal del beneficio corta y la magnitud del beneficio pequeña son las valoradas como más influyentes en el comportamiento ciudadano. Con unos promedios de 6.7 y 6.2, las saliencias alta y baja son que reportan un menor efecto sobre la actuación de las personas.

Tabla 15. *Promedio de la influencia de los polos por dimensión CUR de Movilidad-Seguridad. Fuente: elaboración propia.*

Variables independientes (con sus respectivos polos) y variable dependiente (estimación de probabilidad)									
P	Consecuencia social		Distancia temporal del beneficio		Saliencia		Magnitud del beneficio		Probabilidad
	Aprobación	Reproche	Corta	Larga	Alta	Baja	Pequeña	Grande	
1	8	7	9	8	8	6	8	7	7
2	6	6	7	7	7	6	7	7	7
3...	9	8	8	8	8	9	8	8	8
...83	8	7	10	5	6	5	10	6	4
\bar{X}	7.4	7.3	7.8	7.3	6.7	6.2	7.8	7.0	7.0

P: participante

En una observación inicial, aparentemente, la saliencia baja es la de menor incidencia en el comportamiento ciudadano en las tres dimensiones CUR evaluadas. En cambio, las condiciones más relevantes son distancia temporal del beneficio, tanto larga como corta, y la magnitud del beneficio, especialmente pequeña.

Análisis de regresión múltiple

Para estimar el efecto que producen las distintas variables independientes sobre la dependiente fue necesario establecer su correlación de tipo explicativo a través de la técnica estadística para

relacionar variables denominada análisis de regresión múltiple. Como se puede observar en la tabla 16, las variables independientes incluidas en el análisis explican un 58,2% de la varianza de la variable dependiente, pues R^2 corregida = 0,582.

Tabla 16. *Explicación de la varianza de la variable dependiente*

Resumen del modelo^b				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	,770 ^a	,593	,582	,78425

a. Variables predictoras: (Constante), Magni Grande, Bene Inme, Reproche, Magni Pequeña, Sali Alta, Aprobación, Sali Baja, Bene Demo

b. Variable dependiente: Probabilidad

Según el estadístico F, el modelo es significativo en la predicción de la probabilidad de que se presente un comportamiento cooperativo, es óptimo, tal y como lo indica la significación (Sig.) que es igual a 0.000, obtenida a través del método de regresión “Enter”. Ver tabla 17.

Tabla 17. *Significancia del modelo. Fuente: elaboración propia*

ANOVA^a						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	253,929	8	31,741	51,608	,000 ^b
	Residual	174,057	283	,615		
	Total	427,986	291			

a. Variable dependiente: Probabilidad

b. Variables predictoras: (Constante), Magni Grande, Bene Inme, Reproche, Magni Pequeña, Sali Alta, Aprobación, Sali Baja, Bene Demo

La ecuación de regresión múltiple explica la relación entre estimación de la probabilidad que se presente el comportamiento cooperativo (V.D.) y las variables independientes. El proceso de inferencia en la regresión lineal múltiple se realizó bajo la hipótesis de que los residuos se ajustan a una distribución normal. En este caso no se detecta falta de normalidad porque el p valor de la prueba de Kolmogorov-Smirnov es de 0.200 (ver anexo 4), por lo tanto, se concluye que no se

encuentran diferencias estadísticamente significativas para rechazar la hipótesis de normalidad. De acuerdo con los datos (ver tabla 18), los factores que mayor peso tienen sobre el puntaje en la estimación de la probabilidad de cooperación son: magnitud del beneficio grande, distancia temporal del beneficio demorada y el reproche. En cambio, no contribuyen a la predicción de la estimación de la probabilidad de presencia de un comportamiento cooperativo las variables de aprobación, distancia temporal del beneficio corta, las saliencias alta o baja y la magnitud del beneficio pequeña.

Tabla 18. *Significancia de los factores en la predicción de una elección cooperativa. Elaboración propia*

Modelo	Coeficientes ^a				t	Sig.
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	Beta		
	B	Error típ.	Beta			
(Constante)	2,208	,414		5,328	,000	
Aprobación	,031	,044	,044	,717	,474	
Reproche	,130	,040	,172	3,258	,001	
Bene Inme	-,084	,057	-,084	-1,477	,141	
1 Bene Demo	,181	,068	,206	2,658	,008	
Sali Alta	-,028	,061	-,033	-,459	,647	
Sali Baja	,082	,054	,108	1,524	,129	
Magni Pequeña	-,049	,057	-,046	-,859	,391	
Magni Grande	,392	,070	,445	5,595	,000	

a. Variable dependiente: Probabilidad

Análisis de la información mediante el escalamiento multidimensional

Para evaluar las interrelaciones de los elementos de las facetas se usó el Smallest Space Analysis (Análisis de Distancias Mínimas o SSA) del programa de computador HUDAP que relacionó los

ítems, según datos de la correlación de Pearson. Estos datos, se convierten en gráficas con puntos en un plano de tres o cuatro dimensiones. Entre más cercanos están los ítems o puntos, las variables tendrán valoraciones más cercanas o similares. Este plano dividió en regiones que reflejan las facetas y sus elementos.

Con las gráficas mencionadas fue posible definir las regiones que correspondían a factores precisados dentro de la faceta y si estaban o no representados los juicios de los participantes a partir de lo hipotetizado. Los ítems se ubicaron en las regiones que pertenecían a un elemento de la faceta propuesta. Con el análisis de las facetas se pudo relacionar las hipótesis con la distribución geométrica de las variables. Las hipótesis de facetas predicen cómo aparecerán los datos de acuerdo con la frase mapa.

Las valoraciones basadas en las viñetas se estudiaron igualmente mediante un análisis de distancias mínimas, Smallest Space Analysis, por sus siglas en inglés (Borg y Groenen, 2005), a través del paquete estadístico HUDAP®. Con base en el coeficiente de Pearson de los datos obtenidos, el SSA visualiza el nivel de correlación entre los ítems a partir de su cercanía espacial. Sobre estas correlaciones espaciales se señalaron las regiones significativas en los respectivos planos para cada una de las dimensiones exploradas de los CUR.

A partir de las gráficas de espacialidad que arrojó el SSA, se delinearon regiones que reflejan las facetas y sus elementos para cada una de las dimensiones (ambiente-salud, convivencia-respeto y movilidad-seguridad) que se utilizaron como contexto de la valoración de los CUR. La distribución de los ítems dio lugar, en cada una de las dimensiones, a las siguientes regiones creadas a partir de la cercanía espacial entre los elementos:

Consecuencia social: incluye los elementos de aprobación y reproche.

Cooperación: incluye los ítems de beneficio demorado, saliencias alta y baja, magnitud grande y probabilidad de cooperación.

Egoísmo: beneficio inmediato y magnitud pequeña.

La figura 6 muestra la distribución espacial de la valoración promedio de cada uno de los polos de las variables incluidas en el estudio. Por tratarse de un análisis correlacional descriptivo, no se distingue entre variables independientes y dependiente.

De acuerdo con el grado de correlación entre las valoraciones mencionadas, en la dimensión CUR de “ambiente-salud”, se puede observar que se agrupan en tres regiones. En la primera región se puede ver que aprobación y el reproche están juntas espacialmente, a la que se denominó “consecuencia social”. En la región denominada “cooperación” se ubican las valoraciones de la distancia temporal demorada del beneficio, las saliencias alta y baja, la magnitud grande o social del beneficio y la probabilidad de que el CUR se desarrolle. Al contrario, en la región de la izquierda se aprecian las variables relacionadas con un comportamiento egoísta, a saber, el beneficio inmediato y magnitud del beneficio pequeña.

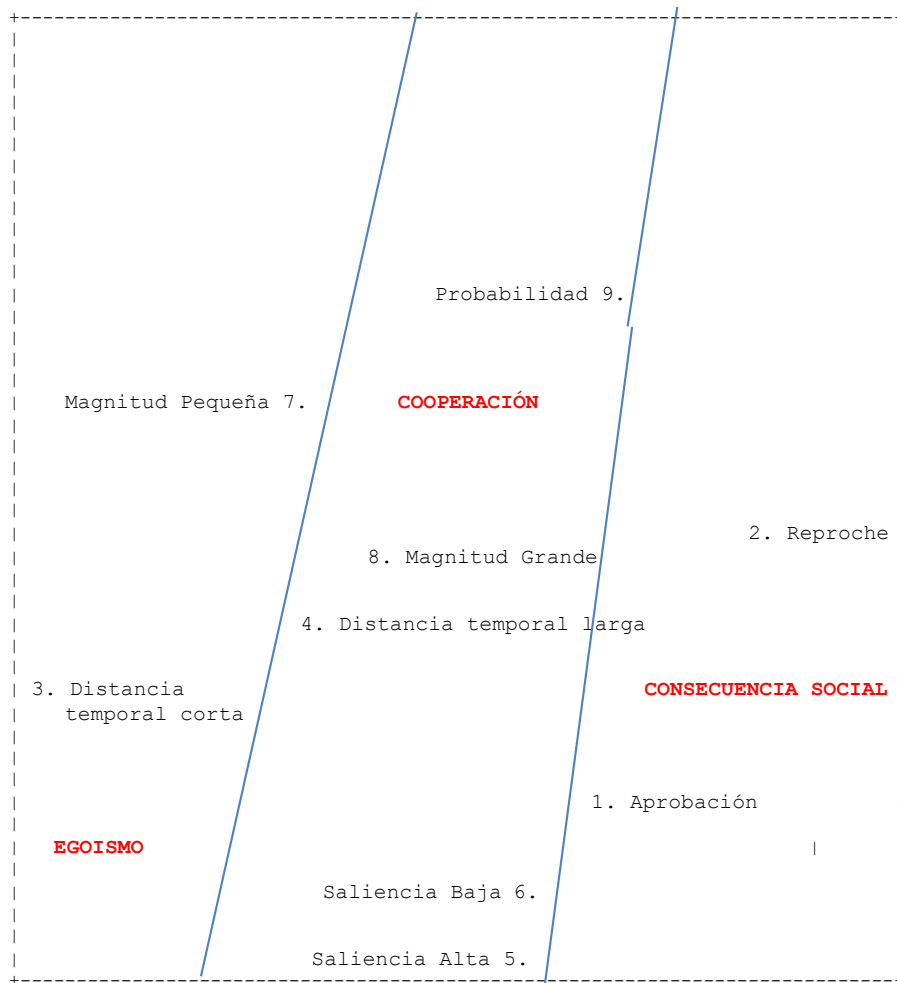


Figura 6. SAA Ambiente. Fuente: elaboración propia

En la figura 7 se observa que los factores de aprobación y reproche, se ubican en la zona inferior izquierda del plano, formando la región de “consecuencia social”. Así mismo, los factores de distancia temporal corta y magnitud del beneficio pequeña se agrupan en la región “egoísmo”. Debido a su proximidad, se ubican en la región de “cooperación” la probabilidad de realizar un CUR y los polos de distancia temporal larga, las saliencias y la magnitud grande del beneficio.

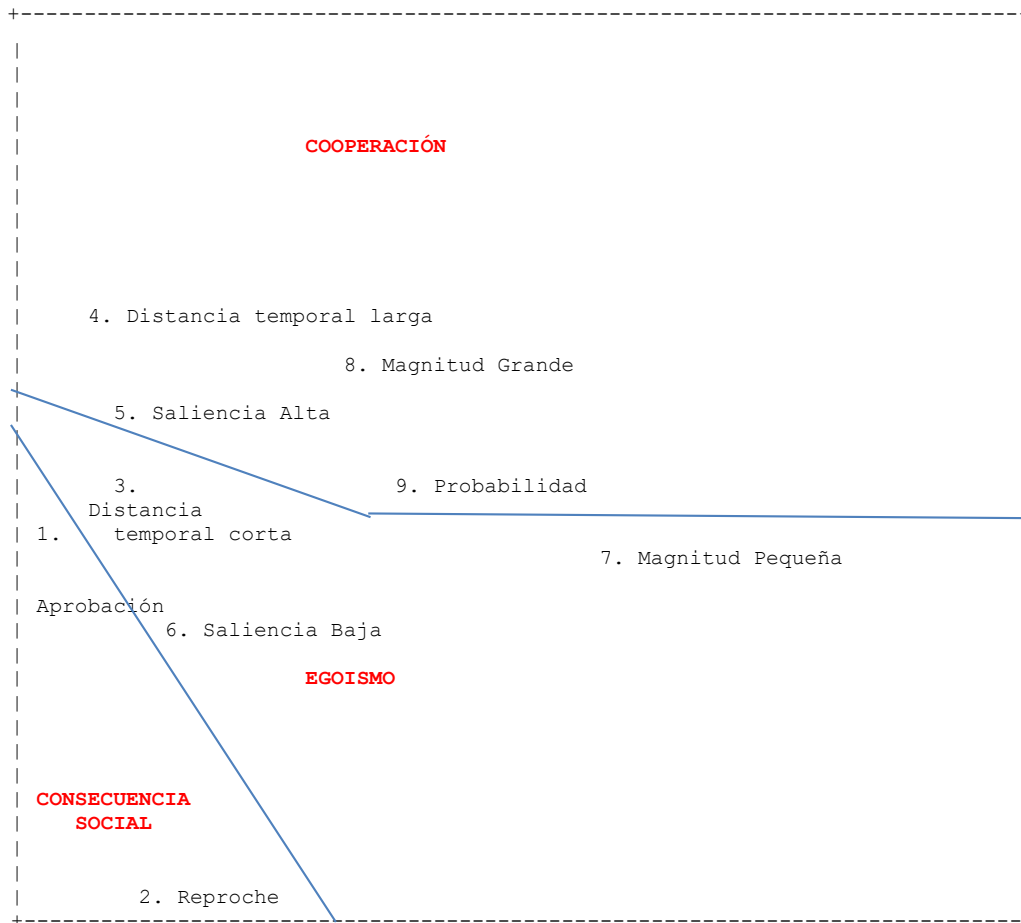


Figura 7. SAA Convivencia. Fuente: elaboración propia

De las tres dimensiones estudiadas, la de movilidad es la que exhibe una notable cercanía entre los números que conforman cada una de las tres categorías usadas para interpretar la figura 8. La valoración social compuesta por los comportamientos de aprobación y reproche demuestran que este tipo de consecuencia social podrían incidir en el comportamiento ciudadano. La región de egoísmo también muestra una estrecha cercanía entre el beneficio inmediato y de magnitud pequeña. Por último, los factores de distancia temporal larga, magnitud grande del beneficio, las saliencias y la probabilidad están agrupados en la región de cooperación.

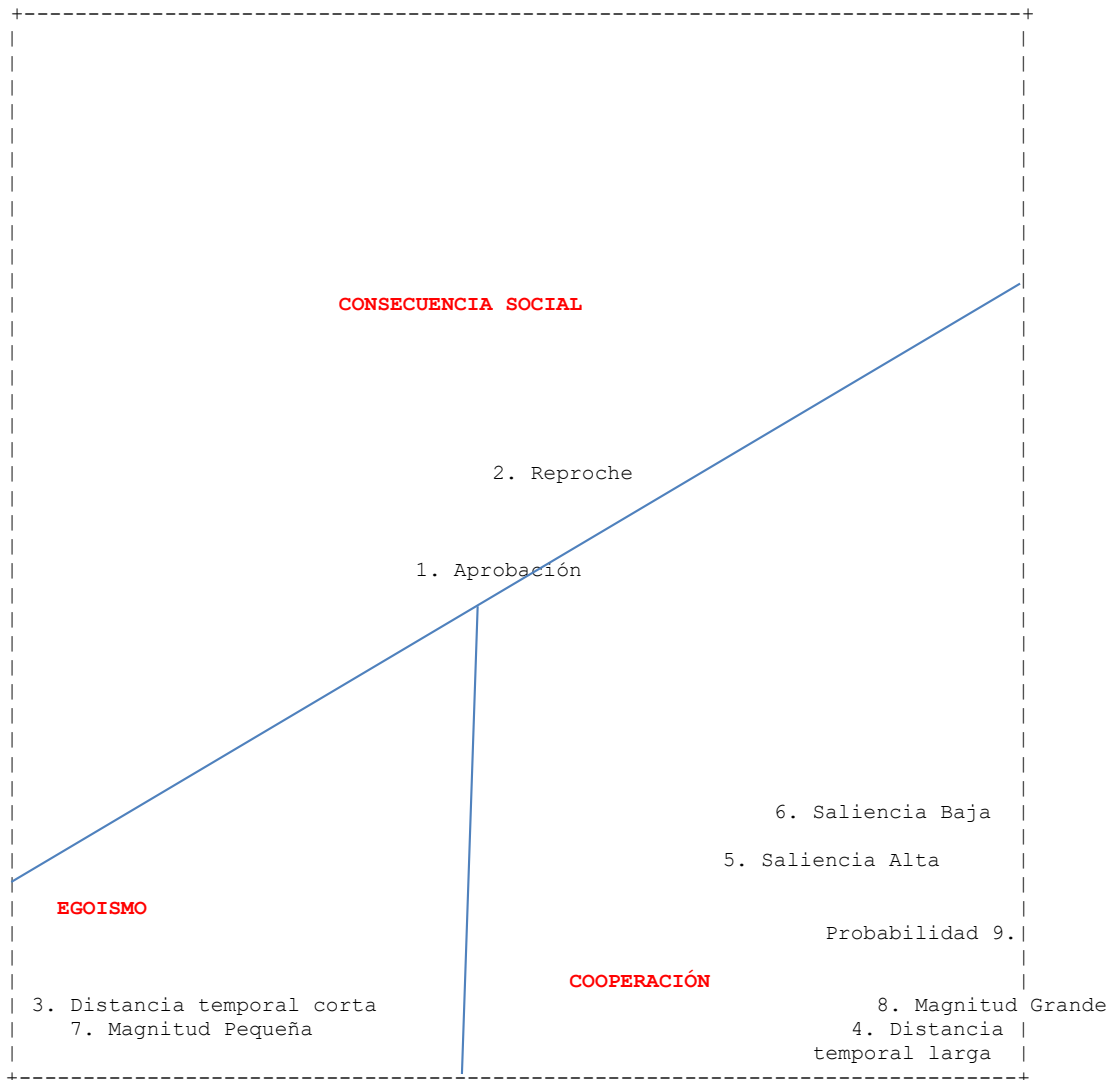


Figura 8. SAA Movilidad. Fuente: elaboración propia

El análisis de escalamiento multidimensional (SSA) permitió establecer los factores que afectan algunos comportamientos ciudadanos tales como la consecuencia social, la magnitud y la distancia temporal, y la saliencia del estímulo. La discusión de los resultados se basa en las probables implicaciones que generan los factores mencionados en favor de los comportamientos urbano responsables y, por ende, para la calidad de vida en las ciudades.

Discusión

En el presente estudio, los participantes valoraron dos extremos (polos) de cada una de las variables de acuerdo con el cuestionario de viñetas que se diseñó a partir de la teoría de facetas. Los resultados obtenidos permitieron realizar dos tipos de análisis: el de regresión múltiple y el de SSA. Para estudiar la relación entre las variables mencionadas, se empleó un modelo de regresión múltiple asumiendo que las variables independientes eran los polos y que la dependiente era la estimación de la probabilidad. Con el programa SSA se analizaron las correlaciones entre todas las variables según su cercanía espacial en un plano.

De acuerdo con el análisis de regresión múltiple, los polos que resultaron significativos en la estimación de la probabilidad de que un individuo opte por un comportamiento urbano responsable fueron **reproche**, **distancia temporal del beneficio demorada** y **magnitud grande del beneficio**. Resultaron con menor significación las variables **saliencia** de la situación que anuncia el beneficio (conformada por los opuestos **saliencia baja** y **saliencia alta**), ni la **distancia temporal corta**.

En primera instancia, se puede deducir que los ciudadanos se inclinan más por tomar decisiones cooperativas cuando hay censura social que cuando hay felicitación o aprobación por parte de sus conciudadanos. En otras palabras, es probable que las personas respondan más al “garrote” que a la “zanahoria” social, ya que, por ejemplo, es muy difícil encontrar situaciones donde se felicite al ciudadano por no colarse en el sistema de transporte público; mientras que, cuando una persona es abucheada por realizar cierto acto incivil, probablemente no volverá a ejecutar ese tipo de actos. Los seres humanos aprecian la opinión de los demás (Darwin, 1880/1909; Skinner, 1969), sin embargo, y según lo estimado por los participantes de este estudio, uno de los factores que más puede ayudar a generar CUR es el miedo a ser reprochado.

El reproche social se presenta cuando un ciudadano expresa su desacuerdo a otro que está transgrediendo una norma o cometiendo una acción socialmente inaceptable. Dado que la mayoría de las personas son sensibles al reproche, esta forma de control social constituye un elemento fuerte en la promoción de CUR, a pesar del temor que genera llamar la atención a un desconocido por una acción irresponsable en el espacio público.

Junto con la socialización, el aprendizaje por imitación, la consulta a las autoridades (profesores, sacerdotes, jueces, etc.), entre otros, el reproche social es otra manera de mantener las normas sociales como guía del comportamiento en situaciones ambiguas (Cialdini, Reno y Kallgren, 1990), además de facilitar la sana convivencia y sustentar el desarrollo de los CUR. Si con reproche y autorregulación verbal se ayuda a mantener las normas sociales y, por tanto, la orientación del comportamiento, el estudio evidencia que la relación entre estos dos factores es otro componente esencial en la promoción de los CUR.

El estudio permitió establecer que la magnitud grande del beneficio puede influir en la probabilidad de elegir un comportamiento cooperativo. Esta magnitud se relaciona con bienes de tipo económico, pero, especialmente en un contexto de CUR, hace referencia a los beneficios sociales, entendidos como aquellos que favorecen al grupo y no solo al individuo. Un ejemplo de beneficio económico de magnitud grande puede ser la reducción del 10 % por pago anticipado del impuesto predial o vehicular. Sin embargo, en el estudio, los participantes valoraron beneficios sociales tales como gozar de un espacio público tranquilo, recibir reconocimiento social, tener una condición física óptima, disfrutar de un ambiente sano, tener una buena convivencia, entre otros. Por lo tanto, una política basada en ofrecer beneficios grandes a largo plazo podría contribuir a la formación de ciudadanos en CUR, tal y como lo expresa Páramo (2013).

Además, se evidenció que la distancia temporal larga entre el comportamiento ciudadano y el beneficio que consigue tal comportamiento, puede incidir para que el ciudadano se incline por un CUR. Decidirse por un beneficio pequeño pero inmediato es un comportamiento impulsivo, contrario a elegir un beneficio mayor, aunque demorado. Según los resultados de la regresión múltiple, los participantes valoraron significativamente este último comportamiento denominado autocontrol (Rachlin, 2000). Este ocurre cuando el individuo adquiere un compromiso al cancelar una opción pequeña pero inmediata para garantizar los beneficios mayores, aunque se tenga que esperar más por ellos.

Por lo tanto, debido a que la presente investigación asumió el autocontrol como autorregulación verbal, derivada de la valoración entre magnitud y demora del beneficio que el individuo hace de las condiciones de su ambiente, se deduce que la autorregulación es importante para la promoción de CUR, en virtud que la distancia temporal entre la ejecución del CUR y los beneficios sociales generados por dicho comportamiento puede ser larga. Por esa razón, separar la basura, evitar el consumismo, ahorrar agua, entre otros, son CUR cuyo beneficio mayor se ve a largo plazo.

Con los datos arrojados por el SSA, se identificaron las correlaciones entre las variables y se distinguieron regiones que resultaron comunes en los planos espaciales que el programa creó para cada una de las dimensiones CUR (ambiente-salud, convivencia-respeto y movilidad-seguridad). Además, se observó que las regiones de egoísmo y cooperación se ubican en partes opuestas de los planos, de lo cual se deduce que los participantes distinguieron estos conceptos en las diversas situaciones urbanas que se les presentó en el estudio.

Con base en lo anterior, resulta importante concluir que, con independencia de la dimensión CUR, las personas coinciden en las características con las cuales se delimitaron y conceptualizaron las regiones. Específicamente, en la región de “egoísmo” se hizo referencia a los polos “magnitud

del beneficio pequeña” y “distancia temporal corta del beneficio”. En la región de “cooperación” se encuentran los polos de “saliencia”, “magnitud grande del beneficio”, “distancia temporal larga del beneficio” y “probabilidad de elegir un CUR”. Por último, “aprobación” y “reproche” se agruparon en la región de “consecuencia social”. Lo enunciado anteriormente significa que la cercanía espacial de estos polos coincide con la apuesta conceptual que realizó el estudio sobre los factores que podrían contribuir al desarrollo de comportamientos ciudadanos cooperativos.

La referencia al egoísmo coincide con la expresión de comportamientos que buscan esencialmente el beneficio individual e inmediato, pero de pequeña magnitud. Al contrario, la cooperación está caracterizada por la magnitud grande del beneficio y que se presenta a largo plazo, no solo para el individuo, sino también para el grupo. En la región “cooperación” se incluyeron las saliencias alta y baja, porque anuncian, en distintos grados de intensidad, la proximidad del beneficio. La consecuencia social, conformada por los polos de aprobación y reproche, hace referencia a aquellas prácticas que censuran o aprueban un comportamiento favorable o no para el grupo, demostrando que la consecuencia social es un elemento influyente para la realización de comportamientos cooperativos.

Con los hallazgos del estudio relacionados con la consecuencia social, la magnitud grande y la distancia larga del beneficio, se podrían formular planes y estrategias educativas y políticas públicas que conduzcan al desarrollo de la cooperación, la responsabilidad, y la autorregulación (elementos centrales de los CUR) que contribuyan a mejorar la calidad de vida y la convivencia en las ciudades.

Queda abierta la puerta para que futuras investigaciones indaguen qué tan probable es que un ciudadano, al observar una conducta reprochable, exprese su desaprobación al conciudadano “infractor” al observar una conducta reprochable. Para profundizar en el reproche como factor

promotor de CUR, se pueden formular preguntas como las siguientes: ¿Cómo reacciona una persona al observar a otra realizar un comportamiento normativo incivil en el espacio público? ¿Qué porcentaje de ciudadanos ejerce reproche social ante desconocidos? ¿Qué otros factores influyen en la probabilidad de que un individuo reproche a otro por un comportamiento incivil? ¿Aumenta o disminuye tal probabilidad cuando hay presencia de policía, o cuando quien incumple la norma va acompañado por un amigo, o cuando se afecta un espacio público abierto (como un parque) o cerrado (como una biblioteca)? Asimismo, sería apropiado contrastar los resultados de este estudio con un trabajo de campo en el cual se puedan observar las reacciones naturales de los ciudadanos ante un comportamiento incivil.

Además, el presente estudio aporta una base de datos sobre comportamientos inciviles que se pueden utilizar en futuras investigaciones. Si los investigadores desean comparar los resultados de esta investigación para indagar si la cultura urbana es más egoísta que cooperativa, es posible que puedan utilizar las circunstancias urbanas a las cuales están sometidos los ciudadanos y que se describen en las viñetas empleadas en este estudio.

En conclusión, el estudio confirma que existen factores como la práctica social del reproche y la magnitud grande del beneficio que, al relacionarse con lo racional de las elecciones cooperativas y la autorregulación, constituyen componentes de los comportamientos urbanos responsables. Siempre y cuando estos beneficios sean compartidos colectivamente (Páramo, 2018), es posible orientar a los ciudadanos hacia la elección de beneficios a largo plazo por seguir reglas morales, y hacia el reproche de aquellas actuaciones que van en perjuicio del bienestar del grupo.

Capítulo 5. Discusión general

Esta tesis doctoral estuvo orientada a indagar acerca de algunos factores que pueden influir en el ciudadano a la hora de realizar comportamientos urbanos responsables -CUR-. Por esta razón, se hizo una aproximación a las problemáticas urbanas relacionadas con el espacio público y los esfuerzos de las recientes alcaldías de Bogotá y de los académicos de distintos países para promover actuaciones responsables entre los ciudadanos. En coherencia con el propósito enunciado, la revisión sistemática que se llevó a cabo tuvo como objetivo analizar trabajos académicos que, interviniendo el espacio público, pudieron convertir ciertos comportamientos no cívicos en CUR para identificar vacíos en este campo de investigación.

Por otra parte, el principio epistemológico de la tesis establece que, en tanto son ejecutados en favor del grupo y no solamente en función del interés estrictamente individual, los CUR son actos de carácter moral, principio que sirvió de fundamento para llevar a cabo los dos estudios que se realizaron.

El primero, de corte experimental, basado en el dilema del prisionero, analizó la magnitud del beneficio obtenido por seguir un determinado comportamiento ciudadano, la reciprocidad y el altruismo como factores que pueden llevar a que los individuos opten por un CUR.

Mientras que el segundo, de tipo correlacional, no solo profundizó el conocimiento sobre la magnitud del beneficio, sino que agregó las variables de la distancia temporal del beneficio, la

saliencia que anuncia su proximidad y la consecuencia social, compuesta por las prácticas de la aprobación y el reproche que puede recibir un individuo por seguir o no un CUR.

Para presentar las conclusiones generales de la tesis, el presente capítulo recoge en primer lugar y de forma breve los hallazgos alcanzados sobre los cuales se formulan algunas propuestas de investigación, que además orientarán el futuro trabajo académico del autor. Enseguida se señalan las limitaciones del estudio que, al ser capitalizadas, pueden dinamizar la acción investigativa del autor y de quienes busquen profundizar algún elemento de la presente tesis. Finalmente, se mencionan las propuestas para contribuir al desarrollo de políticas públicas dirigidas a la formación ciudadana, aspecto en el cual los CUR juegan un papel primordial.

Los hallazgos de este estudio están articulados a variedad de situaciones convivenciales que reflejan que la educación de las personas es importante en la calidad de vida urbana. Uno de los hallazgos de este trabajo está relacionado con la breve sostenibilidad en el tiempo de los comportamientos responsables generados por los programas distritales de cultura ciudadana. El trabajo de tesis concluyó que esta situación se debe a dos causas principales: primero, la discontinuidad del binomio entre política pública y acciones pedagógicas y, segundo, la ausencia de condiciones para que el comportamiento ciudadano responsable evolucione a una práctica cultural que por definición se asume como compartida y mantenida por el grupo social y por tanto duradera.

Bajo la óptica de Schultz & Kaiser (2012), se puede afirmar que buena parte de las intervenciones en el espacio público generan información y conocimiento, pero no prolonga la permanencia en el tiempo de los cambios de comportamiento. Esta situación contribuyó a resaltar la regulación verbal en esta tesis porque aparte de generar la posibilidad de convertir esos cambios

en prácticas culturales, guía el comportamiento del ciudadano y ayuda a resolver su conflicto entre las elecciones egoístas y cooperativas.

A pesar de lo expresado, se reconoce el enorme valor para la formación ciudadana de las acciones implementadas por las distintas administraciones distritales (Ramírez, 2017) como el uso de la comunicación no violenta a través de símbolos y códigos culturales como mimos, tarjetas de aprobación o personajes como el “Súper Cívico” (Mockus, 1998), restauración de derechos civiles, fortalecimiento de la participación ciudadana, entre otras.

El siguiente hallazgo está en concordancia con la sostenibilidad de los comportamientos responsables en los espacios públicos. La revisión sistemática elaborada estableció que, si bien estas intervenciones han logrado modificar los comportamientos de las personas, la permanencia de tal modificación está condicionada por la presencia del factor externo que la generó, que habitualmente toma la forma de campaña publicitaria. En este sentido, el análisis realizado mediante la revisión sistemática de las intervenciones en los espacios públicos representa un aporte para el campo de la Pedagogía Urbana y Ambiental al destacar que el impulso a los CUR puede ser más efectivo si se realizan cambios en el espacio público y no solo en el ciudadano.

Asimismo, es necesario aclarar que el deber de “responder por”, explícito en el nombre de los comportamientos urbanos responsables, es un ejercicio de corresponsabilidad con los protagonistas de los sectores económicos, políticos, culturales e incluso jurídicos de la sociedad. El agotamiento de los recursos naturales causado por el afán de lucro, las estrategias de publicidad que aumentan el consumismo, el papel de los medios masivos de comunicación y las redes sociales, entre otros, son asuntos que inciden con fuerza en el comportamiento ciudadano y disminuyen los logros de las intervenciones por fomentar CUR en el espacio público. Este asunto señala que, si bien el papel del ciudadano es un elemento importante, no es suficiente si no se

cuenta con la participación de otros factores más influyentes en el mejoramiento de la calidad de vida urbana. Este tipo de interdependencia es común en cualquier esfera de la sociedad.

Continuando con los hallazgos del estudio, a través del juego denominado “el dilema del ciudadano”, se constataron algunas de las aseveraciones tomadas del “dilema del prisionero”, que son valiosas a la hora de promover CUR. La primera es que los individuos siempre buscan el mayor beneficio, lo que provoca un problema convivencial cuando los ciudadanos actúan sin considerar el perjuicio para los demás. Pero, cuando el comportamiento es cooperativo, ganan el grupo y el individuo. La segunda afirmación es que los individuos tienden a ser más cooperativos en situaciones de reciprocidad que en condiciones de altruismo. La tercera, que el “dilema del ciudadano” es un juego de interacción en el que las elecciones del jugador están condicionadas por las elecciones de su rival. De esta lógica, el participante puede aprender una regla para obtener mayores beneficios y evitar que el contendor lo castigue o se aproveche de sus elecciones.

El segundo estudio brinda elementos para analizar las razones por las cuales algunas de las estrategias de cultura ciudadana promovidas en las últimas alcaldías de Bogotá no evolucionaron a prácticas culturales. Si bien es acertado considerar que, para promover una cultura ciudadana fundamentada en los CUR, la publicidad es una estrategia importante, debe combinarse con otros procesos y actores como la corregulación, las universidades, el gobierno, las intervenciones en los espacios públicos, entre otros, tal como lo demuestran las experiencias en Brasil (Lé Sénéchal-Machado y Todorov, 2017) y Cúcuta (Páramo y Contreras, 2017). Para que el CUR se sostenga como práctica cultural se hace necesario que el ciudadano aprenda las reglas de convivencia y su cumplimiento sea mantenido por autorregulación y por la interacción con otros ciudadanos y no solo por la presencia de agentes externos como la policía, por ejemplo. El diseño de metacontingencias basadas en el reproche que puede hacer un individuo a otro por un

comportamiento incívico y la magnitud grande del beneficio que se puede recibir por un CUR es un interesante camino para fomentar este tipo de auto y corregulación.

Además de los hallazgos mencionados, resulta beneficioso para el campo investigativo dar a conocer las limitantes del estudio. Para iniciar esta sección, es apropiado aclarar que las investigaciones en CUR constituyen uno de los tópicos más destacados del Grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental de la Universidad Pedagógica Nacional. Los trabajos al respecto han logrado reconocimiento de los medios en temas urbanos y marcan un valioso potencial en la investigación y pedagogía sobre la calidad de vida y convivencia ciudadana. No obstante, en la complejidad urbana, que implica intereses, poderes, múltiples concepciones de ciudad, moral, bien común, entre otros, deben converger más propuestas que rebasen las fronteras del esfuerzo investigativo y pedagógico. Por lo tanto, por fuera de esta tesis queda una serie de factores que incide en el comportamiento ciudadano y que es pertinente tratar a fin de construir una mejor ciudadanía, entre ellos se encuentran la pobreza, polarización política, población desplazada por el conflicto, calidad educativa, entre otros. Estos asuntos se deben abordar con la participación de la mayoría de sectores que tienen poder de decisión tanto a nivel local como nacional, logrando abarcar la mayor cantidad de aspectos de la complejidad mencionada.

Respecto de la metodología que guio el experimento basado en el juego del “dilema del ciudadano”, en futuros estudios es necesario afinar sus instrucciones con el objetivo de disminuir el número de jugadas que realizan los participantes para comprender completamente la lógica del juego. Seguramente, en un juego de 40 turnos iterados por participante, su comprensión será más apropiada, pero se corre el riesgo que los jugadores pierdan el entusiasmo y sus elecciones ya no sean producto de la estrategia. A pesar de las limitaciones expresadas, este trabajo contribuye al

desarrollo de la formación ciudadana en la dinámica del espacio público, en especial a la identificación de los factores que influyen en la elección ciudadana para realizar CUR.

Otra limitación de este trabajo investigativo está referida al tamaño de la muestra que participó en el estudio basado en las viñetas que conformaron el cuestionario. El número de personas que integró tal muestra no fue lo suficientemente representativa para derivar conclusiones a la población general a partir del estudio correlacional. A esta situación se agrega que la mayoría de participantes son profesionales de la educación o estudiantes de este mismo campo del conocimiento. Con una gama más amplia de profesiones y oficios, la investigación puede arrojar resultados más generales y de mayor aplicación en el complejo ámbito urbano.

A continuación, se enuncia una serie de propuestas de trabajo investigativo derivadas de los hallazgos y limitaciones referidos. En cuanto al tablero y la lógica del juego del “dilema del ciudadano” podrían constituir una dinámica alternativa para tratar situaciones que enfrentan distintos intereses grupales en el espacio público. Lo anterior se propone porque, así como las personas toman decisiones individuales, también lo pueden hacer de forma grupal, debido a que los problemas convivenciales no solo existen a nivel particular, sino también a nivel de grupos. Son ejemplos de dilemas intergrupales interrogantes como ¿quiénes deben ayudar a cuidar el parque que comparten más de dos barrios?, ¿quiénes tienen la responsabilidad de cooperar con la policía que busca a los ladrones que vienen de sectores vecinos?, ¿en qué lugar del espacio público se deben dejar los contenedores de basura?, ¿cómo deben trabajar los dueños de bares y restaurantes con los residentes de un sector para disminuir los niveles de contaminación ambiental, inseguridad y mal uso del espacio público?

Además, puede ser un reto para algún investigador potenciar el juego para que puedan participar dos grupos de personas y no dos jugadores solamente. Asimismo, crear alternativas para el juego

virtualmente, sin necesidad de que los participantes estén físicamente en un mismo lugar, aprovechando así las ventajas de la tecnología de la comunicación. De esta manera, también se estaría incentivando el trabajo cooperativo y la toma de decisiones con base en una interacción social más amplia.

Con el ánimo de elevar la calidad de vida urbana también se propone que un diseño basado en metacontingencias, entendida como aquellos arreglos interdependientes entre los ciudadanos para encontrar con facilidad beneficios colectivos evidentes, debe estar fundamentado en el contenido moral de los CUR que hace referencia a las prácticas de aprobación y reproche, debido a que son comportamientos realizados en favor del bienestar común. Bajo este enfoque, un nuevo trabajo investigativo podría formularse un interrogante como el siguiente ¿cómo incluir la promoción del elogio y la censura como normas sociales, en tanto ayudan a precisar el bien general y disminuir el dilema entre egoísmo y cooperación?

Cerrando este apartado de propuestas y con la intención de ampliar los resultados de la presente tesis es necesario hacer una inspección “in situ” de las realidades que describen las viñetas y llevar a cabo experimentos de campo que contribuyan a validar los resultados de esta investigación. De esta forma, se abre una veta de investigación sobre los CUR al incluir estudios de campo en el contexto urbano, con otro tipo de instrumentos, tratamiento de la información y hallazgos.

En lo referente a las políticas públicas que tratan asuntos de formación ciudadana, se sugiere enfocar la responsabilidad por la calidad de vida y la convivencia urbana a todos los sectores sociales, económicos y políticos. Tal corresponsabilidad exige a empresas, corporaciones, entidades y ciudadanos la evaluación de propuestas de los aspirantes a cargos públicos con criterios que superen las promesas de un futuro mejor, como, por ejemplo, el grado de participación ciudadana en la generación de una propuesta; o la medida en que dicha propuesta ayuda a la

creación de una cultura de cooperación. Además, es necesario estudiar si la propuesta produce beneficios colectivos reales y no retóricos con el ánimo de ocultar intereses privados o individuales.

En tiempos remotos, la división del trabajo producía beneficios para toda la tribu; en la ciudad, la división del trabajo produce beneficios menos grupales y más particulares, asunto que genera malestar social. Probablemente, con políticas más equitativas de distribución de la riqueza basadas en el comportamiento moral de la cooperación, los CUR no solo se desarrollarían con más facilidad, sino que se mantendrían en el tiempo como práctica cultural, dado que las condiciones de cooperación constituyen un ambiente y un sistema psicológico y social que aseguran el carácter de la moral y reducen la aptitud del comportamiento egoísta contemporáneo.

Las políticas públicas pueden impulsar nuevas pedagogías y viceversa. En cualquier caso, el acople de estas dos esferas protagoniza la estructuración de las prácticas culturales como el estadio en el cual se aspira a posicionar los CUR. Desde los manuales de convivencia escolar hasta los códigos de policía, la construcción o consolidación de normas debe tener en cuenta el aprendizaje por reglas articulado a la magnitud grande y distancia temporal larga del beneficio, la reciprocidad con actos cooperativos y la interrelación ciudadana mediada por las prácticas sociales del reproche y la aprobación.

Al relacionar lo enunciado con la promoción pedagógica de los CUR, se sugiere avanzar en el diseño de estrategias que destaquen que, cuando hay cooperación, tanto el ciudadano como el grupo obtienen beneficios, y no solo el uno o el otro. Por ejemplo, si la persona no arroja basura a la calle, puede disminuir el taponamiento de alcantarillas, el número de casas y calles inundadas, los damnificados por época de lluvias y los embotellamientos de vehículos automotores. Si no hay

cooperación entre el ciudadano y las entidades encargadas de mantener la red de aguas lluvias, el CUR será menos efectivo y, en consecuencia, desalentado.

De esta propuesta se pueden derivar cinco ideas relevantes. Primera, avanzar en la conceptualización del “beneficio social” como término complejo, que, al igual que los CUR, englobe las distintas dimensiones de la dinámica social. Segunda, promover el beneficio social como un bien mayor en comparación con el que obtiene solamente un individuo, teniendo en cuenta que el beneficio social tardará más en alcanzarse que el individual, y que la articulación de los CUR a los beneficios sociales hace más efectiva la difusión de estos comportamientos. Tercera, impulsar los CUR con un enfoque de reciprocidad más que de altruismo, lo cual, dicho de otra manera, significa brindar mayor apoyo al “gana y gana”. Cuarta, establecer la reciprocidad, la magnitud mayor y la distancia temporal larga del beneficio social como contenidos de la norma, y esta, como expresión de la regulación verbal en la escuela, el hogar, el barrio, las entidades públicas, etcétera. Esta es una condición fundamental para que los CUR, expresados en forma de norma, evolucionen a la autorregulación verbal y se mantengan en el tiempo como práctica cultural. Quinta, basada en la idea anterior, fomentar el aprendizaje por reglas como elemento clave de los CUR.

Muchas situaciones conflictivas se presentan en el espacio público porque el ciudadano desconoce la regla o porque no existen acuerdos sobre la importancia de su cumplimiento. Para contribuir a mejorar la convivencia, se requiere una política pública en formación ciudadana que propenda por la creación de un entorno de metacontingencias que facilite la comprensión y apropiación de las reglas (Páramo, 2010). Cuando el ciudadano aplica lo que aprendió, la norma se manifiesta como CUR. La formación ciudadana en el respeto por la norma desde temprana edad (Páramo, 2013) implicaría una nueva concepción y un nuevo desarrollo de la educación en general,

no solo de las instituciones educativas formales, sino de todos los demás actores sociales, como, por ejemplo, los medios masivos de comunicación. Los CUR podrían impulsarse en mayor medida al reconocer que la formación ciudadana es tarea de todos los agentes que directa o indirectamente educan y dan el ejemplo de respetar o no lo norma, tal y como lo enuncia uno de los principios de Ciudad Educadora (AICE, 2004).

En consonancia con lo expresado, las políticas públicas deberían desarrollar el concepto de metacontingencia para educar a los ciudadanos en CUR haciendo que los proyectos no se dirijan solamente al individuo, sino también a la comunidad. Por ejemplo, al aplicar un subsidio en la factura de agua de un individuo (siempre y cuando no exceda el consumo básico), se podría también establecer una reducción de la tarifa de aseo para la comunidad de aquellos conjuntos residenciales que reciclen; lo que contribuiría a que los vecinos se regulen entre sí en este aspecto.

En conclusión, esta tesis es parte del conjunto de estrategias encaminadas a hacer de las ciudades, en especial las de Colombia, sociedades más pacíficas en las que la convivencia esté guiada por el poder del diálogo incluyente y multidireccional, el aprendizaje por reglas y el respeto por las normas consensuadas, más que por la fuerza de las armas, la corrupción y el discurso homogeneizador cargado de descalificativos contra el razonar y el hablar diferentes. Por lo tanto, la promoción de CUR es un esfuerzo académico cuyo objetivo es convertirse en elemento pedagógico de una política pública que pretenda, junto con otras estrategias, contribuir a que las ciudades consigan mayores índices de seguridad, respeto por el ambiente, solidaridad, participación ciudadana, movilidad, salud, educación, entre otros. Ciudades donde los líderes económicos, políticos y sociales realicen CUR en comunión con sus habitantes, y así aumenten los niveles de responsabilidad, corresponsabilidad e inclusión urbana.

Referencias

- Accinelli, E. (2011). *La teoría de juegos evolutivos, naturaleza y racionalidad*. México: Publicaciones de la Cátedra Bolívar.
- AICE (Asociación Internacional de Ciudades Educadoras). (2004). *Carta de Ciudades educadoras*. Recuperado de <http://www.bcn.es/edcities/AICE/adjunts/>
- Aldama, J. (2007). *Sociobiología y Ética*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Revista Letras*, 78(113), 59-74.
- Amar, R. & Toledano, Sh. (2001). The Hebrew University of Jerusalem Computation Authority. *Hudap Manual with Mathematics and Windows Interface*. Mount Scopus, Jerusalem, Israel.
- Andersson, L. M. & Pearson, C.M. (1999). Tit for tat? The spiraling effect of incivility in the workplace. *Academy of Management Review*, 24, 452-471. Recuperado de https://www.sc.edu/ombuds/doc/Andersson_and_Pearson_1999.pdf
- Ángel, S. y Rojas N. (19 de junio de 2016). ¿Cómo será la cultura ciudadana en la era Peñalosa? *Razonpublica.com*. Recuperado de <https://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas->

31/9523-%C2%BFc%C3%B3mo-ser%C3%A1-la-cultura-ciudadana-en-la-era-pe%C3%B1alosa.html

Austin, J., Hackett, S., Gravina, N., & Lebbon, A. (2006). The effects of prompting and feedback on drivers' stopping at stop signs. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 39, 117-121.

Ávila, R. y Toledo, C. A. (2014). Descuento social: una comparación por género y edad. *Conductual, Revista Internacional de Interconductismo y Análisis de Conducta*, 2(1), 57-68. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

Axelrod, R., (1984). *La evolución de la cooperación*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Bamberg, S., (2003). How Does Environmental Concern Influence Specific Environmentally Related Behaviors? A New Answer to an Old Question. *Journal of Environmental Psychology*. doi: 10.1016/S0272-4944(02)00078-6.

Barter, C. & Renold, E. (1999). *The Use of Vignettes in Qualitative Research*, University of Surrey. Recuperado de <http://sru.soc.surrey.ac.uk/SRU25.html>

Bogotá Cómo Vamos. (2017). *Encuesta de percepción ciudadana*. Recuperado de <http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-ciudadana-2017/>

Borja, J. y Muxí, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

- Boyce, T. E., & Geller, E. S. (2001). Encouraging college students to support pro-environment behavior: Effects of direct versus indirect rewards. *Environment and Behavior*, 33, 107-125.
- Brown, J. & Rachlin, H. (1999). Self-control and social cooperation. *Behavioural Processes*, 47, 65-72.
- Bunge, M. (19 de abril de 1982). Los determinantes de la moral humana. *Diario El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1982/04/19/sociedad/388015201_850215.html
- Bunge, M. (2004). *Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento*. Barcelona, España: Gedisa.
- Bunge, M. (2011). *Las Ciencias Sociales en Discusión*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Burbano, A. M. (2014). La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. *Territorios*, (31), 185-205. doi: [dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08](https://doi.org/10.12804/territ31.2014.08).
- Calvo-Salguero, A. et al. (2008). El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales altruistas y egoístas. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*. Recuperado de <http://www.revistareid.net/revista/n1/REID1art1.pdf>

Camargo, M. (16 de enero de 2013). La tarifa de aseo bajará a partir de marzo: Petro. *Revista Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-tarifa-aseo-bajara-partir-marzo-petro/329763-3>

Camps, V. y Giner, S. (2014). *Manual de civismo*. Barcelona: Ariel.

Canter, D. (1985). How to be a facet researcher. *Facet Theory: Approaches to Social Research*, 265-276.

Carey, N. (2013). *La revolución epigenética*. Barcelona: Intervención Cultural.

Carrión, F. (2004). *Espacio público: Punto de partida para la alteridad*. Ecuador: Flacso.

Carter, S. L. (1998). *Civility: Manners, morals, and the etiquette of democracy*. New York: Basic Books.

Casal, P. (2009). El dilema del prisionero. En *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Madrid-México: Plaza y Valdés. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/P/prisionero_dilema.htm

Catania, A. C. (1979). *Learning. Englewood Cliffs*. NJ: Prentice Hall.

Catania, C. (2003). *Verbal governance, verbal shaping, and attention to verbal stimuli*. doi: 10.1007/978-1-4757-4590-0 16.

Centro de Noticias ONU. (2014). Más de la mitad de la población vive en áreas urbanas y seguirá creciendo. *Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales*. Recuperado de <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

Chapais, B. (2008). *Primeval Kinship: How Pair-Bonding Gave Birth to Human Society*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press

Chaves, W. et al. (2017). Changing Wild Meat Consumption: An Experiment in the Central Amazon, Brazil. *Conservation Letters*, 11(2), 1-10.

Cingolani, A. M., et al. (2016). Can persuasive and demonstrative messages to visitors reduce littering in river beaches?. *Waste Management*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.wasman.2016.08.028>

Clavijo, A. (2014). *The role of aspects of the environment uncorrelated with the consequence in the establishment of stimulus control in visual discrimination tasks* (Tesis doctoral). Universidad de São Paulo, Brasil.

- Clayton, M. & Helms, B. (2009). Increasing seat belt use on a college campus: an evaluation of two prompting procedures. *Journal Of Applied Behavior Analysis*, 42(1), 161-164
- Clayton, M. et al. (2006). Active Prompting To Decrease Cell Phone Use And Increase Seat Belt Use While Driving. *Journal Of Applied Behavior Analysis*, 39(3), 341–349
- Concejo de Bogotá. (2013). Proyecto de Acuerdo 12 de 2013 Por el cual se modifica parcialmente la estructura administrativa del Distrito Capital en el Sector Cultura, y se crea el Instituto Distrital de Cultura Ciudadana. Recuperado de http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=51406#_ftn2
- Cox, B. S. et al. (2000). Motivating signage prompts safety belt use among drivers exiting senior communities. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 33, 635-638.
- Cuesta, O. J. (2010). Señalización educativa para la convivencia en el espacio público. *Signo y Pensamiento*, XXIX (57), 458-470.
- Darwin, C. (1785/1909). *El origen del hombre*. Recuperado de <https://www.omegalfa.es/autores.php#>
- Dawkins, R. (2007). *Genes still central* *New Scientist*. doi: 10.1016/S0262-4079(07)63136-4
- Dawkins, R. (1993). *El gen egoísta*. Barcelona: Salvat Editores S. A.

Delgado, D. (2012). The Selection Metaphor: The Concepts of Metacontingencies and Macrocontingencies Revisited. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(1) 13-24.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (1995). Decreto 295. Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá D. C. 1995 – 1998. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Domjan, M. (2009). *Principios de aprendizaje y conducta*. España: Paraninfo.

Fehr, E. & Fischbacher, U., (2003). The nature of human altruism. *Nature. International Journal of Science*, 425, 785-791.

Fernández, F. (2005). Teoría de juegos: análisis matemático de conflictos. *Sociedad, ciencia, tecnología y matemáticas 2005*. Santa Cruz de Tenerife: Horizontes matemáticos.

Ford, E. (2014). Increasing Hand Washing Compliance With a Simple Visual Cue. *American Journal of Public Health*, 104(10) 1851-1856. doi: 10.2105/AJPH.2013.301477.

Fundación Encuentro. Centro Internacional de las Culturas Europeas. (1993) Declaración Europea Sobre El Derecho A La Ciudad. En *Carta Urbana Europea*. (pp. 7-8). Recuperado de http://www.fund-encuentro.org/fundacion_php/cuadernos/serviciodocs/157%201993-NOV%20Carta%20Urbana%20Europea.pdf

- Fundación MAPFRE. (2014). *Comportamientos urbanos responsables del peatón, aprendizaje guiado por reglas*. Recuperado de <https://docplayer.es/59782205-Los-comportamientos-urbanos-responsables-del-peaton-area-de-seguridad-vial.html>
- Geller, E. S. (2002). The challenge of increasing proenvironmental behavior. In B. R. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of environmental psychology* (pp. 525–540). New York: Wiley.
- Glenn, S. S. (2004). Individual behavior, culture, and social change. *The Behavior Analyst*, 27, 133- 151.
- Glenn, S. S. (Ed.). (2003). Operant Contingencies and the Origin of Cultures Selectionist approaches to the Evolution of Complexity. En Lahal, K.A. y Chase, P.N. (2003). *Behavior Theory and Philosophy*. Texas: Klunet/Academic.
- Glenn, S. S. (Ed.). (1991). Contingencies and metacontingencies: Relations among behavioral, cultural, and biological evolution. In P. A. Lamal (Ed.). *Behavioral Analysis of Societies and Cultural Practices*. (pp. 39-73). Washington, DC: Hemisphere Press.
- Glenn, S. S. (1989). On rules and rule-governed behavior; a reply to Catania's reply. *The Analysis of Verbal Behavior*, 7, 51-52.

- Glenn, S. S. (1988). Contingencies and metacontingencies: Toward a synthesis of behavior analysis and cultural materialismo. *The Behavior Analyst*, 11, 161-179.
- Godoy, N. (2013). *Revitalización del espacio público. Una noche estrellada. Proyecto de iluminación y pavimento urbano* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Escuela de diseño, Santiago. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/114779>
- Gómez, I., Moreno, E., López, N. (2006). *Sensibilidad a unas u otras contingencias en el marco de la conducta gobernada por reglas*. Ciudad de México: PYV.
- Guttman, R. & Greenbaum, Ch. (1998). Facet Theory: Its Development and Current Status. *European Psychologist*, 3(1) 13-36.
- Hackett, M. W. (2014). *Facet theory and the Mapping Sentence: Evolving Philosophy, Use and Application*. New York: Palgrave Macmillan.
- Hamilton, W. (1964). The genetical theory of social behaviour. *Journal of Theoretical Biology*, 7, 1-16.
- Hauser, M. D. (2008). *La mente moral. Cómo la naturaleza ha desarrollado nuestro sentido del bien y del mal*. Barcelona, España: Paidós.

- Hayes, S. C., & Hayes, L. J. (1989). The verbal action of the listener as a basis for rule governance. In S. C. Hayes (Ed.), *Rule-governed behavior: Cognition, contingencies, and instructional control*. (pp. 153-190). New York: Plenum Press.
- Houmanfar, R., & Rodrigues, N. (2006). The metacontingency and the behavioral contingency: Points of contact and points of departure. *Behavior & Social Issues, 15*, 13-30. doi: 10.1901/jaba.2004.37-445.
- Huybers, S., et al. (2004). Reducing conflicts between motor vehicles and pedestrians: the separate and combined effects of pavement markings and a sign prompt. *Journal of Applied Behavior Analysis, 37*(4), 445-456.
- Instituto de Infancia y Adolescencia de Barcelona. (2017). *Evaluación del programa Camino escolar, espacio amigo*. Recuperado de <http://institutinfancia.cat/es/proyectos/caminoescolar/>
- Jiménez, F. (2012). ¿Jugamos en el mismo equipo? Los Nobel de Economía y la Teoría de Juegos. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época, 2*, 116-129.
- Jones, B. y Rachlin, H. (2009). Delay, probability, and social discounting in a public goods game. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 91*(1), 61-73.
- Jones, B. y Rachlin, H. (2006). Social discounting. *Psychological Science, 17*(4), 283-286.

- Kunkel, J. H. (1997). The analysis of rule-governed behavior in social psychology. *The Psychological Record*, 47, 699-716.
- Labath, L. (2016). El cerebro y la saliencia. *Asociación Educar para el Desarrollo Humano*. Recuperado de <http://asociacioneducar.com/cerebro-saliencia>
- Lewontin, R. C.; Rose, S.; Kamin, L. S. (1984). *Not in Our Genes*. Recuperado de <https://tinyurl.com/yb34ktdr>
- Lofland, L. (1998). *The public realm; Exploring the city's quintessential social territory*. New York: Aldine de Gruyter.
- Malaver, C. (15 de septiembre de 2012). Bogotanos enterraron en una década la cultura ciudadana de Mockus. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12225158>. Consultado en diciembre de 2015
- Malott, R. (1989). The achievement of evasive goals: Control by rules describing contingencies that are not direct acting. *Rule-governed behavior: Cognition, contingencies, and instructional control* (pp. 269-322). New York, NY, US: Plenum Press. doi: 10.1007/978-1-4757-0447-1 8.

Martimportugués G., et al. (2007). Habilidades pro-ambientales en la separación y depósito de residuos sólidos urbanos. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 8(1 y 2), 71-92. Recuperado de http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol8_1y2/Vol8_1y2_d.pdf

Masaguer, M. y Vázquez, A. (2014). BIComun: un experimento en el espacio público. *Tejuelo*, 19, 154-158.

Maté, G. (2008). *In the Realm of Hungry Ghosts: Close Encounters with Addiction*. Recuperado de http://thezeitgeistmovement.se/files/In_the_Realm_of_Hungry_Ghosts_-_Gabor_Mate__M.D_.pdf

Mockus, A. (1998). *Armonizar ley, moral y cultura. Cultura ciudadana, prioridad de gobierno con resultados en prevención y control de violencia en Bogotá, 1995-1997*. Recuperado de http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Cultura_Ciudadana/Armonizar_Ley_Moral-Mockus_%20Antanas.pdf

Montesquieu, C. L. (1748/2015) *El espíritu de las leyes*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.

Naciones Unidas. (10 de julio de 2014). *Más de la mitad de la población vive en áreas urbanas y seguirá creciendo*. Nueva York: Departamento de asuntos económicos y sociales.

Recuperado de <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

Newsome, W. D., & Alavosius, M. P. (2011). Toward the Prediction and Influence of Environmentally Relevant Behavior: *Seeking Practical Utility in Research. Behavior and Social Issues*, 20, 44-71. <http://doi.org/10.5210/bsi.v20i0.3234>

Obando, D. y Correal, T. (2016). Reestructuración de la conducta y activación social como estrategias de autocontrol frente al consumo de alcohol en adultos. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 13, 13-25.

Oller, M. (2002). Ajuntament de Barcelona. *El camí escolar*. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0B9XJv1pkKZvjT0x4R3U3UVR0X0U/view>

ONU-Hábitat. (2015). ONU adopta los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Las ciudades ganan más enfoque. *ONU Hábitat. Por un mejor futuro urbano*. Recuperado de <https://es.unhabitat.org/onu-adopta-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-las-ciudades-ganan-mas-enfoque/>

Osaldiston, R., & Schott, J. P. (2012). Environmental Sustainability and Behavioral Science: Meta-Analysis of Proenvironmental Behavior Experiments. *Environment and Behavior*, 44(2), 257–299. <http://doi.org/10.1177/0013916511402673>

- Palacio, L. et al. (2014). El dilema de la contribución voluntaria a bienes públicos: una revisión de trabajos experimentales. *Cuaderno de Economía*, 33(62), 123-144. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/43668/45841>
- Páramo, P. (2019). La educación en reglas morales. *Revista Colombiana de Educación*, 76, 195-222.
- Páramo, P. (Comp.). (2017). *Viñetas. La recolección de información en las ciencias sociales. Una aproximación integradora*. Bogotá: Lemoine Editores.
- Páramo, P. (2013). Comportamiento urbano responsable: las reglas de convivencia en el espacio público. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 475-487.
- Páramo, P (2013, b) Teoría de facetas. En: *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. Segunda edición. Pp. 291 – 297
- Páramo, P. (2010). Aprendizaje situado: creación y modificación de prácticas sociales en el espacio público urbano. *Psicología & Sociedade*, 22(1), 130-138.
- Páramo, P. (2007) *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. et al. (2015). *Estudio comparado de la habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional

Páramo, P. y Burbano, A. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura*, 16, 6-15.

Páramo, P. y Contreras, M. (2017). Formación ciudadana en comportamientos urbanos responsables: etnografía rápida orientada a la convivencia en el espacio público urbano. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 11(22).

Páramo, P., & Hederich, C. (2014). Presentación. *Revista Colombiana Educación*, 66, 13-16.

Páramo, P., & Otálvaro, G. (2006). Investigación Alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta de Moebius*, 25(8), 1-7. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx>

Pérez F, V. et al. (2005). *Procesos psicológicos básicos. Un análisis funcional*. Madrid: Pearson Educación.

Pérez, N. (7 de enero de 2018). ¿Bogotá mejor para todos? Un balance más allá del Plan de Desarrollo. *Razonpublica.com*. Recuperado de <https://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/10782-bogot%C3%A1-mejor-para-todos-un-balance-m%C3%A1s-all%C3%A1-del-plan-de-desarrollo.html>

Pinker, S. (2002). *La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Project for Public Space. (2000). Eleven Principles for Transforming Public Spaces into Great Community Places. En *How to Turn a Place Around*. Publicación propia. Recuperado de <https://www.pps.org/article/11steps>

Quadri, S. (Comp.). (2007). Campaña mujeres por la Ciudad: un experimento ciudadano contra la indiferencia una campaña por ciudades seguras para todas y todos. En *Construyendo Ciudades seguras. Experiencias de redes de mujeres en América Latina*. Editado por Red Mujer y Hábitat de América Latina. Chile: Impresos P.

Rachlin, H. (2016). Self-Control based on soft commitment. *The Behavior Analyst*, 39(2). doi: 10.1007/s40614-016-0054-9.

Rachlin, H. (2002). Altruism & selfishness. *The Behavioral & Brain Sciences*, 25(2), 239-296.

Rachlin, H. (2000). *The science of self-control*. Cambridge, USA: Harvard University

Rachlin, H. et al. (1991). Subjective probability and delay. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 55(2), 233-244.

- Rachlin, H. y Green, L. (1972). Commitment, choice and self-control. *Journal of the Experimental Analyses of Behavior*, 17(1), 15-22.
- Ralph, K. y Brown A. (2016). The right place and the right time to change travel Behavior: an experimental study. *Journal of Environmental Psychology*. Recuperado de: https://www.shoupdogg.com/wp-content/uploads/sites/2/2016/09/2015-2016_Brown_RightPlaceRightTime.pdf
- Ramírez, L. (2017). *Enfoques y estrategias de cultura ciudadana en Bogotá D.C. impulsadas por la Administración Distrital en los últimos 20 años - estado del arte*. Bogotá D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Dirección de Cultura ciudadana.
- Ramos, C. (2017). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances En Psicología*, 23(1), 9-17. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>
- Rawls, J. (2000). *Lecciones sobre la historia de la filosofía moral*. Barcelona, España: Paidós.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. España.
- Ribes-Iñesta, E. (2000). Instructions, Rules and Abstraction: A Misconstrued relation. *Behavior and Philosophy*, 28, 41-25.

- Roazzi, A, Baraldi, A. & Campello de Souza, B. (2018). Análise de estruturas de similaridade do questionário verbal e imagens objeto/espacial / Structural Similarity Analysis of Object-Spatial Imagery and Verbal Questionnaire. *Amazônica - Revista de Psicopedagogia, Psicologia escolar e Educação*, 19, 182-199.
- Rodríguez, J. (28 de agosto de 2015). Así va el crecimiento de las ciudades en las regiones del mundo. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16300119>
- Rosario-Hernández, E. et al. (2010). La incivilidad en el lugar de trabajo y su relación con el bienestar psicológico en una muestra de empleados en Puerto Rico. *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional Investigaciones y Análisis*, 29(1), 5-19.
- Rosas, A. (2006). Selección natural y moralidad. *Ideas y Valores*, 55(132), 53-73.
- Rosas, A. (2011). El proyecto de explicación darwinista del comportamiento moral. En Gutiérrez, G. y Papini, M. (Eds.). *Darwin y las ciencias del comportamiento*. (pp. 475-491). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Safin, V., et al., (2015). Reciprocation and altruism in social cooperation. *Behavioural Process*, 16, 12-16. <http://dx.doi.org/10.1016/j.beproc.2015.04.009>

- Sánchez, O., Silvia, A. & Domínguez, A. (2008). Elaboración instrumento de viñetas para evaluar el desempeño docente. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(37), 625-648.
- Sandel, M. (2007). *Filosofía pública. Ensayos sobre moral en política*. Recuperado de https://books.google.com.ar/books?id=z7lW93KYXPkC&pg=PA81&dq=incivilidad&hl=es&ei=1JtPTIfsEsO88gb3kNiZQAQ&sa=X&oi=book_result&ct=result#v=onepage&q=incivilidad&f=false
- Santoyo, C. y Vazquéz, F. (Comps.). (2004). *Teoría conductual de la elección: decisiones que se revierten*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Satoshi, F. et al. (2001). Changes in Drivers' Perceptions and Use of Public Transport During a Freeway Closure: Effects of Temporary Structural Change on Cooperation in a Real-Life Social Dilemma. *Environment and Behavior*, 33(6), 796-808.
- Schultz, P. W., & Kaiser, F. G. (2012). Promoting proenvironmental behavior. En S. D. Clayton (Ed.), *The oxford handbook of environmental and conservation psychology* (pp. 556-580). Oxford: Oxford University Press
- Skinner, B. (2001). The design of cultures. *Behavior & Social Issues*, 11, 4-13.
- Skinner, B. F. (1969/2013). *Contingencies of reinforcement: a theoretical analysis*. New York, EE. UU: B. F. Skinner Foundation

- Steg and Abrahamse. (2010). How to promote energy savings among households: theoretical and practical approaches. En V. Corral-Verdugo, C. H., Garcia-Cadena, & M. Frias-Armenta (Eds.), *Psychology approaches to sustainability: Current trends in theory, research and applications*. New York: Nova Science Publisher
- Suárez, R. (2015). El doloroso retroceso de la cultura ciudadana en Bogotá. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15864104>.
- Tenorio V., A y Martín C., A (2015). Un paseo por la historia de la Teoría de Juegos. *Boletín de Matemáticas*, 22(1), 77-95.
- Van Houten, R., & Malenfant, J. E. L. (2004). Effects of a driver enforcement program on yielding to pedestrians. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 37, 351-363.
- Van Houten, R., & Retting, R. A. (2001). Increasing motorist compliance and caution at stop signs. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 34, 185-193.
- Verdaguer, C. (2005). *Evaluación del espacio público. Indicadores Experimentales para la fase de proyecto* (Tesis de doctorado). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España. Recuperado de http://www.gea21.com/_media/equipo/cv/evaluacion_espacio_publico_indicadores_ecocity_dea_c_verdaguer.pdf

Wallace, R. (1979). *The Genesis Factor*. New York, USA: Morrow and Co.

Wells, J. et al. (2000). Use of a community program to increase seat belt use among shopping center patrons in Charlotte, N. Carolina. *Journal of Safety Research*, 31(2), 93-99.

Wilson, E. O. (1975). *Sociobiology: The New Synthesis*. Cambridge: Harvard University Press.

Wilson, E. O. (2012). *La conquista social de la tierra: ¿De Dónde Venimos? ¿Quiénes Somos? ¿Adónde vamos?* Barcelona, España: Debate.

Zandecki, E. M. (2012). *The effects of informational prompts and performance feedback on recycling behaviour* (Tesis de maestría). University of South Florida, Estados Unidos. doi: <http://scholarcommons.usf.edu/etd/4265>

Anexos

Anexo 1. El tablero de Rachlin y su estudio

Brown y Rachlin (1999) emplean un tablero de juego dividido en cuatro secciones. Las secciones superiores contienen puertas rojas y las inferiores puertas verdes. Las dos secciones de la izquierda contienen llaves rojas y las secciones de la derecha contenían llaves verdes. Cada sección derecha contiene una moneda más que la sección izquierda y, cada sección superior contiene dos monedas más que las de abajo.

En la versión “solo”, participan dos personas, pero cada uno juega en un tablero propio. A cada participante se le da inicialmente una llave roja para iniciar el juego. A continuación, utiliza esta llave para abrir una sección. La llave en la sección elegida en un determinado ensayo se utiliza entonces por ese jugador para abrir una puerta a la siguiente prueba o ensayo. Es decir, el primer jugador, toma una decisión sobre su tablero de juego, mientras que el jugador 2 observa. A continuación, el jugador 2 toma una decisión sobre su tablero de juego, mientras que el jugador 1 observa. La jugada del jugador 1 y la jugada del jugador 2 constituyen un ciclo. La fase termina después de 20 ciclos.

Del desarrollo del juego, se concluyó que la mejor estrategia en la versión “solo” es siempre elegir una sección de la izquierda con la cual se recibe una oportunidad para obtener más beneficio; situación más rentable para el jugador que elegir la sección derecha, que produce un rendimiento menor. En otras palabras, elegir primero el beneficio más bajo siempre conduce a uno mayor en el siguiente intento, haciendo que la elección dependa del grado del beneficio del premio siguiente.

Anexo 2. Instrumentos del juego del dilema del ciudadano

a. El tablero del juego del dilema del ciudadano y sus elementos

1. Tablero de juego: Integrado por 4 partes. Cada una contiene una puerta, una llave y un beneficio.

2. Las puertas rojas están en las secciones superiores y detrás de ellas están las llaves, rojas o verdes, que representan las posibles actuaciones que puede desarrollar un ciudadano ante una situación urbana específica.

3. Las puertas verdes están en las secciones inferiores y detrás de ellas están las llaves, rojas o verdes, que representan las posibles actuaciones que puede desarrollar un ciudadano ante una situación urbana específica.

4. Las llaves rojas representan CUR.

5. Las llaves verdes un comportamiento de incivilidad

6. Los beneficios están graduados en 4 niveles. Siendo los de la caja superior derecha los mayores, seguidos en magnitud por los de la sección superior izquierda. Los de las secciones inferiores representan beneficios menores a los de las secciones superiores, siendo mayor el beneficio de la derecha que el de la izquierda.



Nota: Para el grupo 4 (control), el tablero es igual al exhibido aquí, solo que las llaves no representan un CUR.

b. Planilla de puntuación

Espacio donde se registra cada una de las jugadas de cada participante. El juego se realiza en 20 ciclos y cada ciclo está compuesto por una jugada para cada jugador.

JUGADOR 1		CICLO	No. Sección elegida (1, 2, 3 o 4)	Beneficio por ensayo	Puntaje acumulado
Edad en años:	18 a 30		1		
	31 a 40		2		
	41 a 50		3		
	+ de 50		4		
Estudios	Pregrado		5		
	Posgrado		6		
Género:	Mujer		7		
			8		
	Hombre		9		
			10		
	Otro		11		
			12		
		13			
		14			
		15			
		16			
		17			
		18			
		19			
		20			

c. Hoja de instrucciones

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
GRUPO PEDAGOGÍA URBANA Y AMBIENTAL
INSTRUCCIONES DEL JUEGO EL DILEMA DEL CIUDADANO

Apreciado(a) participante:

El Grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental de la UPN, le da la bienvenida a su participación en un estudio que, a partir de un juego virtual, explora su valoración sobre algunos comportamientos de personas que deben tomar decisiones en situaciones cotidianas en la ciudad.

La actividad puede durar entre 8 o 12 minutos. Por favor tenga en cuenta que no se está midiendo ninguna capacidad o habilidad en particular, por lo tanto, sea lo más espontáneo posible.

De antemano gracias por su importante colaboración. La información que usted nos suministre será de utilidad para la investigación que adelanto en la UPN. No se darán nombres de los participantes ni la participación tendrá algún efecto perjudicial.

En el juego participan 2 personas, ustedes, a una la llamaremos jugador 1 y a la otra jugador 2. Hay un administrador del juego que soy yo. El objetivo del juego es que cada jugador obtenga el mayor beneficio posible dentro de unas opciones que se le presentan al elegir entrar a las distintas puertas.

Para poder jugar contamos con el computador que encuentran frente a ustedes en donde podrán observar el tablero de juego que contiene 4 puertas, dos rojas ubicadas en la parte superior y dos verdes en la parte inferior. Detrás de cada una hay un beneficio económico diferente (en dinero virtual) y una llave, también virtual. La llave roja es para abrir las puertas rojas y la llave verde para abrir las puertas verdes. Cualquiera que sea la llave elegida representa un comportamiento, que está relacionado con esta situación (pago del pasaje en el transporte público, llamar a la policía ante circunstancias sospechosas, separar la basura en la fuente o recoger las heces de la mascota). Tenga presente que cada puerta que abra conduce a beneficios diferentes. Tenga presente que cada puerta que abra conduce a beneficios diferentes y que su elección puede afectar la decisión del otro jugador y viceversa. Es decir, está frente a un juego de interdependencia.

Para dar inicio se deben seguir los siguientes pasos:

Paso 1: Usted, jugador 1, comienza recibiendo del administrador del juego una llave roja para que abra una de las puertas superiores, izquierda o derecha, también de color rojo. Después de

abrir una de las puertas, usted devuelve esta llave al administrador del juego, toma el beneficio y la llave que encuentra al abrir la puerta elegida será entregada al jugador 2 para que realice la siguiente jugada.

Paso 2: Usted jugador 2, según la llave que reciba, escoge una de las siguientes opciones:

Opción A: Si recibe una llave ROJA, puede escoger una de las puertas superiores, tomar el beneficio y la llave que está junto a este beneficio la entregará virtualmente al jugador 1.

Opción B: Si recibe la llave VERDE, escoger una las puertas inferiores, tomar el beneficio y la llave que está junto al beneficio será entregada virtualmente al jugador 1.

Paso 3: Usted, jugador 1, según la llave que reciba del jugador 2, tiene las mismas opciones descritas en el paso anterior y así se repetirán los pasos hasta que cada uno haya completado, de manera intercalada, 20 jugadas.

Nota: Antes de empezar a jugar, tenga presente que no podrán discutir las jugadas entre ustedes ni con el administrador del juego, por eso es importante que hagan en este momento todas las preguntas que tengan. El administrador del juego, hará un ensayo de prueba sobre el que evaluará la adecuada comprensión por parte de los jugadores de las instrucciones del juego (se puede hacer la pregunta: bueno, entonces ante esta situación expuesta explíqueme ¿en qué consiste el ejercicio?) Los beneficios de cada jugada, así como los acumulados, se irán registrando en un tablero visible para que puedan ir observando sus ganancias a medida que van jugando.

Antes de empezar a jugar, tenga presente que no podrán discutir las jugadas entre ustedes ni con el administrador del juego, por eso es importante que hagan en este momento todas las preguntas que tengan. El administrador del juego, hará un ensayo de prueba sobre el que evaluará la adecuada comprensión por parte de los jugadores de las instrucciones del juego (se puede hacer la pregunta: bueno, entonces ante esta situación expuesta explíqueme ¿en qué consiste el ejercicio?) Los beneficios de cada jugada, así como los acumulados, se irán registrando en un tablero visible para que puedan ir observando sus ganancias a medida que van jugando.

Nota: Las instrucciones son iguales para los grupo 4 (control) y 3 (altruismo), la diferencia radica en que en el grupo 4 las llaves no representan un comportamiento y, en el grupo 3 el jugador 1 se enfrenta con una persona previamente entrenado que siempre hará elecciones egoístas.

Anexo 3. Valor p mediante Prueba Mann Whitney. Fuente: elaboración propia

Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación
cooperación	1	32	28,84	923,00	U de Mann-Whitney	181,000
	2	18	19,56	352,00	W de Wilcoxon	352,000
	Total	50			Z	-2,175
					Sig. asintót. (bilateral)	,030
Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación n
cooperación n	1	32	24,14	772,50	U de Mann-Whitney	75,500
	3	10	13,05	130,50	W de Wilcoxon	130,500
	Total	42			Z	-2,514
					Sig. asintót. (bilateral)	,012
					Sig. exacta [2*(Sig. unilate)]	,011 ^b
Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación
cooperación n	1	32	33,61	1075,50	U de Mann-Whitney	92,500
	4	20	15,13	302,50	W de Wilcoxon	302,500
	Total	52			Z	-4,319
					Sig. asintót. (bilateral)	,000
Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación n
cooperación n	2	18	15,44	278,00	U de Mann-Whitney	73,000
	3	10	12,80	128,00	W de Wilcoxon	128,000
	Total	28			Z	-,828
					Sig. asintót. (bilateral)	,408
					Sig. exacta [2*(Sig. unilate)]	,436 ^b
Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación n
cooperación n	2	18	22,03	396,50	U de Mann-Whitney	134,500
	4	20	17,23	344,50	W de Wilcoxon	344,500
	Total	38			Z	-1,359
					Sig. asintót. (bilateral)	,174
					Sig. exacta [2*(Sig. unilate)]	,186 ^b
Rangos					Estadísticos de contraste ^a	
	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		cooperación n

	Grupo	N	Rango promedio	Suma de rangos		
cooperación	3	10	16,20	162,00	U de Mann-Whitney	93,000
	4	20	15,15	303,00	W de Wilcoxon	303,000
	Total	30			Z	-,322
					Sig. asintót. (bilateral)	,748
					Sig. exacta [2*(Sig. unilate)]	,779 ^b

Anexo 4. Prueba de normalidad de la regresión lineal múltiple

	Pruebas de normalidad					
	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Unstandardized Residual	,034	292	,200*	,994	292	,328
Standardized Residual	,034	292	,200*	,994	292	,328

*. Este es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de la significación de Lilliefors

Anexo 5. Ejemplo de viñeta

Situación 4: A pesar del pequeño anuncio que dice “Evite el ruido”, los vendedores ambulantes del barrio “El Rincón” promocionan su mercancía con altavoces. Para disminuir la contaminación sonora, la alcaldía local les propuso que usen únicamente su voz y eviten el uso de aparatos de amplificación. Ana fue una de las que aceptó la propuesta y por ello, los vecinos del sector la felicitaron y la alcaldía cumplió su promesa de entregarle una carta destacando su colaboración ¿Qué tanto podrían influir las siguientes condiciones en el comportamiento de Ana?

4.1. La felicitación de los vecinos

Nada influye 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 Mucho influye

4.2. Recibir pronto la carta de la alcaldía

Nada influye 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 Mucho influye

4.3. El pequeño anuncio

Nada influye 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 Mucho influye

4.4. Beneficiarse a sí misma y a los vecinos del sector

Nada influye 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 Mucho influye

4.5. Según la valoración que usted acaba de hacer, ¿qué tan probable es que otras personas actúen de forma similar a Ana?

Poco probable 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 Muy probable

Anexo 6. Elementos que componen una viñeta para cada dimensión CUR.

El perfil está compuesto por cada elemento de las 4 variables independientes.

CONSECUENCIA SOCIAL	DISTANCIA TEMPORAL	SALIENCIA	MAGNITUD DEL BENEFICIO	PERFIL	VIÑETA
Aprobación	Corta	Alta	Pequeña	A-C-AI-P	1
				A-C-AI-G	2
				A-C-B-P	3
				A-C-B-G	4
				A-L-AI-P	5
				A-L-AI-G	6
				A-L-B-P	7
				A-L-B-G	8
Reproche	Larga	Baja	Grande	R-C-AI-P	9
				R-C-AI-G	10
				R-C-B-P	11
				R-C-B-G	12
				R-L-AI-P	13
				R-L-AI-G	14
				R-L-B-P	15
				R-L-B-G	16